

RUC N°2.200.616.084-4

RIT N°419 – 2024

C/ MARCOS DANIEL EFRAIN VEGA TORRES

Santiago, diez de marzo de dos mil veinticinco.

VISTOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que, ante esta Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por don Hugo Espinoza Castillo, como Juez Presidente, don Julio Castillo Urra, en calidad de Juez Redactor y por doña Laura Torrealba Serrano, como tercera Jueza Integrante, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en la causa **R.I.T. N°419-2024**, seguida en contra de **MARCOS DANIEL EFRAIN VEGA TORRES**, soltero, sin profesión u oficio, cédula de identidad N°21.530.134-6, domiciliado en Pasaje Herrera N°1370, comuna de Quinta Normal; asistido por el intérprete de lenguaje de señas don Sergio Mendoza Cisterna y representado por los Defensores Penales Privados don Elgor Aguirre Ornani y don Juan Pablo Ávila Alfaro.

Fue parte acusadora el Ministerio Público, representado por el Fiscal don Miguel Villavicencio y la parte querellante Ministerio del Interior y Seguridad Pública, en representación de la víctima Gladys Fuentes, estuvo a cargo de doña Brenda Solís Cerda.

SEGUNDO: Que, los hechos y circunstancias materia de la acusación contenida en el auto de apertura del juicio oral son los siguientes:

“El día 24 de junio de 2022, aproximadamente a las 12:30 horas, el imputado **MARCOS DANIEL EFRAIN VEGA TORRES**, arribó a la Estación de Metro Camino Agrícola, ubicada en la comuna de San Joaquín, para luego permanecer en ella hasta que visualiza a la víctima **CARLOS ANDRÉS BAEZA FUENTES**, quien también arriba a la estación referida, para luego seguirla sin que ella se percate, hasta que salen de la estación de Metro.

Una vez en el exterior, a las 12:48 horas aproximadamente, y mientras la víctima **CARLOS ANDRÉS BAEZA FUENTES** atravesaba Avenida Vicuña Mackenna al llegar a calle El Pinar, comuna de San Joaquín, el imputado **MARCOS DANIEL EFRAIN VEGA TORRES** provisto de un arma blanca tipo cuchillo, procede a apuñalarlo por la espalda y empujarlo, cayendo al suelo, para proceder a darle múltiples puñaladas en su cabeza, rostro y abdomen, logrando con ello la apropiación contra la voluntad de su dueño y con ánimo de lucro de una mochila que la víctima portaba, y de otras especies corporales muebles que se encontraban en su interior, entre ellas; un certificado de homologación, póliza de garantía y solicitud de primera inscripción de su motocicleta placa patente SGF-035 y un perfume marca CEO,

volviendo a apuñalar a la víctima, propinando un total de 33 puñaladas, para luego darse a la fuga, siendo detenido por personal policial, a unas cuadas del lugar, en posesión del arma blanca utilizada y de las especies sustraídas.

A raíz de estos hechos la víctima resultó con múltiples lesiones cortopunzantes y corto deslizantes en cuello, tronco y predominantemente craneoencefálicas, con ubicación en plano anterior, lateral y posterior que le provocaron su muerte.”

El Ministerio Público calificó los hechos como constitutivos del delito consumado de robo con homicidio, previsto y sancionado en el artículo 433 N°1 del Código Penal, atribuyéndole al acusado participación en calidad de autor, por haber tomado parte en la ejecución del hecho de una manera inmediata y directa, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal. Estimó que, respecto del acusado, al momento de los hechos, concurría la circunstancia atenuante prevista en el artículo 11 N°6 del Código Penal.

Por estos antecedentes solicitó que se impusiera al encartado la pena de presidio perpetuo simple, comiso de los instrumentos, a las accesorias legales previstas en el artículo 28 del Código Penal, incorporación de la huella genética en el registro de condenados, con expresa condenación en costas, según lo señala el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

Se deja constancia que la parte querellante de adhirió a la acusación y prueba que presentó el Ministerio Público, tal como se indicó en el auto de apertura.

TERCERO: Que, los intervinientes en sus **alegatos de apertura** sostuvieron:

El **Ministerio Público** refirió que estos hechos acontecieron el día 24 de junio del año 2022 en un lugar bastante concurrido, la estación del Metro Camino Agrícola en la Comuna San Joaquín, en el sector poniente de Avenida Vicuña Mackenna y la detención del acusado se produjo en las inmediaciones de dicho lugar. Añadió que, como se trataba de un sector muy concurrido, había cámaras de seguridad. Resaltó que, el trabajo del sitio del suceso se orientó al empadronamiento de testigos y la recopilación de sus dichos, junto con una recolección de la evidencia de cámaras de seguridad por parte del mismo equipo investigativo.

Destacó que, con estos antecedentes se logró establecer una secuencia de eventos que partieron desde el interior de la Estación de Metro antes indicada, donde se observó e identificó tanto la figura de la víctima como a la del victimario, quien esperó la llegada del primero a dicho lugar y luego observó su desplazamiento a la vía pública hasta que se ejecutó el delito, oportunidad en la cual se vio el momento en el cual el acusado apuñaló a la víctima Carlos Baeza y también el instante en el cual le sustrajo su mochila, lográndose su detención por parte de funcionarios policiales en

un tiempo casi inmediato a la ejecución del delito, manteniendo el encartado evidencias en sus vestimentas de sangre de la víctima. Destacó que, junto con lo anterior, se logró la incautación del arma homicida, un cuchillo, el cual se encontraba en poder del acusado, como de igual forma la mochila, un cuaderno y un teléfono celular de la víctima.

Concluyó señalando que se contaba con prueba suficiente para forma convicción en el Tribunal respecto de los actos de homicidio y sustracción de especies ejecutado por el acusado, por lo que se pedía que se dictare un veredicto de carácter condenatorio por el delito respecto del cual se formuló acusación.

La **parte querellante** sostuvo que, en la presente audiencia velaría por los intereses de la víctima, doña Gladys Fuentes Gacitúa, quien sufrió la pérdida de su hijo Carlos Baeza quien, a sus 21 años, falleció luego de ser brutalmente lesionado en 33 oportunidades a manos del acusado Marcos Vega, despojándole el acusado luego de su mochila y su celular. Sostuvo que, se acreditaría que existió por parte del acusado una unidad de acción al momento en que cometió el delito, contando con prueba gráfica que ilustraría los momentos previos al delito en las inmediaciones de la estación de Metro Camino Agrícola, a mediodía, horario de gran concurrencia, oportunidad en la cual el acusado abordó a la víctima, atacándolo de una forma cruel, para luego apropiarse de sus pertenencias.

Apuntó que, los funcionarios policiales que participaron en el procedimiento darían cuenta de cada una de las diligencias efectuadas y del contexto en el cual se produjo la detención, en un momento y lugar muy próximos al de ejecución del delito y así como a qué distancia se efectuó. Indicó que, igualmente se contaría con prueba pericial que asentaría la forma en que se provocó la muerte a la víctima. Explicó que, también se tendría la declaración de los funcionarios policiales que empadronaron a los testigos respectivos, así como de los familiares de la víctima, los cuales darían cuenta de los efectos que este hecho había causado en sus vidas según lo establecido en el artículo 69 del Código Penal.

Apuntó que, se estaba frente a un ilícito grave, de carácter pluriofensivo porque se había lesionado tanto el derecho a la vida como piedra angular de nuestro ordenamiento jurídico y también la propiedad, por lo que pedía que se dictara un veredicto de carácter condenatorio.

La **Defensa** sostuvo que el día 24 de junio de 2022, efectivamente había acontecido un homicidio. Apuntó que, cuando se producía un delito, había un móvil determinante. Siempre existía una causa de la acción. Si no hubiera una causa de la acción, se estaría frente a una persona demente o enajenada mentalmente, atendido

que actuó sin causa alguna. Explicó que, en este caso el Ministerio Público había formulado acusación por el ilícito establecido en el artículo 431 del Código Penal, relativo a que, con motivo u ocasión del robo, se produzca un homicidio, es decir, la muerte de una persona.

Refirió que, a través del mecanismo del examen directo, su defendido explicaría al Tribunal, en la forma más pormenorizada posible, el motivo por el cual el día de los hechos dio muerte a una persona, el cual era compañero de curso. Resaltó que, los hechos que produjeron la muerte de la víctima eran absolutamente distintos y ajenos a un ánimo de apropiación de cosa mueble ajena, requisito legal para que el tipo penal del robo sea completo. Estimó que, como consecuencia de ello se estaba frente a una falla del elemento subjetivo principal del delito de robo con homicidio. En atención a aquello la Defensa, iba a instar por la recalificación de los hechos contenidos en la acusación atendido que se estaba frente a un delito de homicidio simple.

CUARTO: Que, los intervinientes en sus **alegatos de clausura** refirieron.

El **Ministerio Público** señaló que, normativamente el delito de robo con homicidio se hallaba dentro de lo establecido en el artículo 449 del Código Penal, por lo que se suspendía la aplicación de lo dispuesto en los artículos 65 a 69 del Código Penal, era lo que se llamaba marco penal rígido, no estaba dentro de las exclusiones y en este contexto establecía una regla especial, que era la del N°1. Dentro del límite de grados o grado señalado por la Ley como pena, se debía establecer el quantum de la pena, considerando la mayor o menor extensión de mal causado por el ilícito y la entidad de las circunstancias atenuantes o agravantes, regla que se debía tener en vista en este caso.

Respecto del delito de robo con homicidio, tal como lo había señalado la doctrina, era un ilícito complejo, dónde se requería la conformación de 2 tipos penales, por una parte, el robo y por la otra el homicidio. La ley no hablaba de muerte si no de homicidio. En este contexto ambos ilícitos requerían de dolo, sea directo o eventual. Además, este delito complejo requería de una conexión o vínculo que se establecía en el artículo 443 del Código Penal, con motivo y ocasión del robo, se cometa además homicidio para ese efecto.

Destacó que, este contexto, el delito de homicidio estaba claramente probado por parte de la Fiscalía y la parte querellante con la prueba rendida, estableciéndose una acción homicida con dolo directo de matar del acusado contra la víctima Carlos Baeza, quedando rastros y evidencia del homicidio y también robo ejecutado por parte del acusado. Resaltó que, entre estos dos delitos, se encontraba suficientemente acreditado que hubo un vínculo subjetivo atendido que, ocasión del robo, se cometió

el homicidio, siendo la calificación jurídica propuesta por la Fiscalía la correcta, estando además claramente establecida la participación del acusado con las pruebas recopiladas y su detención en flagrancia, estando en posesión de las especies sustraídas, con el arma con la cual cometió el delito y con las vestimentas que portaba el acusado, mismas que aparecían en las grabaciones de la cámaras de seguridad donde se apreciaba la brutalidad del ataque, que incluso llegó a doblar el cuchillo que portaba para asegurar la muerte de la víctima. Apuntó que, la prueba pericial había sido bastante clara en cuanto a la causa de muerte, ilustrado con las fotografías exhibidas.

Respecto del robo indicó que, habían sido bastante claras las imágenes de vídeo reproducida en la audiencia, en cuanto a la acción apropiatorio efectuada por el acusado, añadiendo que la doctrina había señalado, respecto del ánimo de lucro jurídico, que se agotaba con el propósito de tener la cosa mueble para sí, en este caso la mochila y el teléfono, con la finalidad de privar de la propiedad a la víctima e ingresar al ámbito de la posesión de hecho, a lo menos temporalmente. Destacó que, las imágenes habían sido claras en cuanto a la acción de apoderamiento efectuada por el encartado respecto de un cuerpo desvalido, agonizante y flagelado de la víctima por el salvajismo del acusado. Explicó que, en las mismas grabaciones se le vio huir con la mochila hasta que fue detenido por los funcionarios de Carabineros, estando en posesión de ella según señaló el funcionario aprehensor que declaró en la audiencia. Señaló que la mochila incautada tenía pertenencias que eran indiscutiblemente de propiedad del afectado, como lo era el permiso de primera inscripción de una motocicleta y una fotocopia de la cédula de identidad, todo a su nombre.

Resaltó de esta forma que se había acreditado fehacientemente los dos ilícitos referidos, como de igual forma el vínculo subjetivo entre ellos, con ocasión del robo por lo que la calificación jurídica efectuada era la correcta.

Respecto de la participación indicó que, la recolección de las imágenes de las cámaras de seguridad del andén, accesos y exterior del metro, además de los registros de las cámaras cercanas al lugar de detención, unido a la incautación de vestimentas y especies que portaba el acusado al momento de su detención, permitió establecer una absoluta correspondencia respecto al gorro, polerón, mochila y pantalones que portaba, además del hallazgo de pertenencias de la víctima en poder del acusado y de un cuchillo con manchas de sangre y doblado en su punta, con manos y vestimentas ensangrentadas, lo que unido a la inmediatez temporal y

espacial entre la ejecución del delito y la detención, permitían fundar claramente la autoría material del acusado Marcos Vega en el delito atribuido.

Destacó que, en este caso había ciertas particularidades en la ejecución del delito, como lo fue el uso de guantes y gorro cubriendo el rostro. Junto con ello, el tiempo debidamente sincronizadas en las cámaras de seguridad del Metro, permitió establecer que, a lo menos a las 12:31 horas se detectó la presencia del acusado en la Estación Camino Agrícola y la hora en que apareció la víctima, siendo aproximadamente las 12:47 horas. Resaltó que, pasaron varios minutos en los cuales el encartado recorrió escaleras y andenes hasta que dio con la persona de la víctima, a quien luego siguió hasta que se estuvo en la vía pública, lugar en el cual efectuó el ataque. A lo anterior cabía añadir la forma del ataque, en la cual la víctima fue sigilosamente asechada por la espalda, siendo asegurado de esa forma y de manera inmediata se produjo el apuñalamiento con un arma corto punzante de dimensiones relevantes en la zona del cuello, lo que causó su rápida caída al suelo, para posteriormente el acusado propinar una gran cantidad de puñaladas en el cuello y cabeza. Destacó que, esta forma de actuar dio cuenta de un obrar a traición o sobre seguro, lo que igualmente reveló circunstancias particulares, en cuanto a la existencia de un plan delictual, atendido la forma de ejecución y los medios empleados. El imputado ya iba con el cuchillo en la mano cuando cruzó la calle, estando detrás de la víctima y esta circunstancia de prácticamente ejecutarlo, era el caso más claro de obrar a traición o sobre seguro, donde las posibilidades de defensa eran nulas. Resaltó que existió brutalidad, salvajismo y desprecio en el ataque del acusado respecto del afectado, al centrar el ataque con violencia en el rostro de la víctima, para luego robarle, tironeándolo salvajemente la su mochila y luego retirarse, mirando con cierto orgullo a la víctima agonizante, para luego volver sobre él, registrarlo y atacarlo en forma brutal nuevamente hasta deformar el cuchillo, atacándolo en la cabeza. Resaltó que, una de las cinco lesiones mortales mencionadas por la médica legista, fue el ingreso de arma corto punzante por la órbita ocular que le dañó el cerebro. Señaló que ello debía tenerse en consideración según lo previsto en el artículo 449 del Código Penal, en cuanto a esta forma de cometer el delito, por ello pidió que se acogiera en todas sus partes la acusación fiscal y la calificación jurídica propuesta.

En **su réplica** sostuvo que, por los antecedentes probatorios antes referidos y sobre todo por la premeditación o el plan que se realizó por parte del acusado y la espera efectuada en el metro, claramente no existió arrebató alguno, los cuales eran estímulos tan intensos, producidos instantáneamente en la persona que la privaba de

razonabilidad, pero la planificación efectuada y el tiempo de espera impedía que se configurase un arrebató. En cuanto a la obcecación, de igual manera se requería de un estímulo tan poderoso que igualmente prive de la razón a la persona. En este caso, respecto de Antonella, la niña que habría sido dañada por la víctima indicó que el vínculo entre estas personas no estaba acreditado y menos todavía que el hecho haya causado obcecación al acusado. No se estableció vinculación entre el supuesto sufrimiento de Antonella y el acto de Marcos Vega, como tampoco alguna amistad íntima. Resaltó que no había antecedente en cuanto a siquiera compartir un círculo de amistad que permitiera generar este supuesto y no probado estímulo, hacerlo parte a él, causando un arrebató u observación, porque de sostener aquello, se estaría frente a la figura de un vigilante que efectúa además labores de verdugo, en un ejecutor, sintiéndose autorizado y justificado para actuar o por lo menos exigiendo a la autoridad que su conducta sea atenuada.

Estimó que no había evidencia alguna que permita vincular este supuesto hecho grave, con la posterior conducta de Marcos Vega. No se podía construir o transformar al acusado en una especie de vigilante, investigador, juez y ejecutor de una sanción, de una pena capital, por lo que dicha alegación no tenía sustento.

Respecto de la *reformatio in peius*, indicó que había bastante literatura en cuanto a la prohibición de enmendar una resolución en perjuicio del acusado y aquí lo que se buscaba era permitir la concurrencia de una atenuante de responsabilidad, junto con una segunda y permitir rebajar el grado de la pena, pero impedir calificar el hecho con alevosía o calificarlo por premeditación, como también imposibilitar apreciar el hecho con ensañamiento, no era posible porque la *reformatio in peius* era indivisible. Si se permitía hacer recalificaciones que favorezcan, debe consentirse también en esta recalificación y admitir las circunstancias que agravan. Por ello estimó que la propuesta de la defensa adolecía de un defecto en su construcción jurídica. Por lo tanto, la Fiscalía mantenía su pretensión penal.

En cuanto al llamamiento efectuado por el Tribunal al tenor de lo dispuesto en el artículo 341 del Código Procesal Penal señaló, respecto de la concurrencia de la circunstancia agravante establecida en el artículo 12 N°1 del Código Penal, referida a haber actuado con alevosía, que la situación de abordar a la víctima por la espalda, asegurarlo con la mano izquierda para en forma simultánea, con cuchillo cocinero, atacarlo innumerables veces, cayendo la víctima al suelo de cúbito abdominal en forma inmediata, como se observó en el registro de cámara de seguridad de la Estación de Metro Camino Agrícola, revelaron esta situación de ser casi una ejecución, que era el caso concreto más aceptado en la cual concurría la circunstancia

de alevosía. En ese contexto este disvalor que era la indefensión absoluta de la víctima frente al ataque estuvo presente, un disvalor de acción que hacía mayor el reproche en contra del hechor.

En relación con la circunstancia agravante establecida en el artículo 12 N°5 del Código Penal, relativo a haber actuado con premeditación conocida, estimó que también concurría tanto en cuanto estaban presentes las premisas fácticas como las subjetivas, en cuanto se acreditó la existencia de un plan delictual, la actuación de un ánimo frío y su permanencia en el tiempo. En dicho contexto estimó que, el hecho de concurrir a la Estación de Metro provisto de guantes, un cuchillo y un gorro que permitía cubrir el rostro, con vestimenta negra que eventualmente dificultaba su identificación, era una forma clara de buscar la impunidad, siendo todo ello parte integrante de un plan delictual, siendo aquello conteste en con la forma en el que esperó a la víctima en el andén, conociendo que tenía la habitualidad de concurrir a dicho lugar porque iba a buscar a su pareja al Colegio Jorge Ottes que estaba próximo a dicho lugar, en un horario determinado, circunstancia que fue aprovechada para ejecutar el delito, manteniendo un ánimo y premuniéndose de herramientas propias para ejecuta este plan, con ánimo frío, concurriendo todos los elementos referidos a este plan el cual se mantuvo en el tiempo.

Respecto de la concurrencia de la circunstancia agravante del artículo 12 N°4 del Código Penal referida a la presencia en la ejecución del delito de un ensañamiento, indicó que, era de su parecer que también concurría, pues la víctima falleció a las 14:45 horas y el ataque se produce a las 12:40. En los momentos anteriores fue cuando la víctima salió de la Estación de Metro Escuela Agrícola y en ese contexto se podía establecer las acciones de ensañamiento que revelan este hecho, este disvalor que permite justificar un mayor reproche. Esto fue aumentar cruelmente el dolor de la víctima. En parte de las grabaciones que se observaron en el juicio oral, se vio que la víctima, aún después de haber recibido más de 15 o 20 puñaladas en la cara, siguió teniendo algún movimiento y el imputado ensañándose cruelmente, insistió en patearla, insistió en cortarla más y aumentarle aún más el dolor estando todavía viva. Entonces, en ese contexto, consideró que la evidencia respecto de las cámaras de seguridad permitía establecer este aumento del daño y del dolor, este exceso de crueldad que justificaba la concurrencia del agravante, estando así presentes y particularmente cuando se aleja del cuerpo y lo mira, se observó un cierto disfrute en ese daño, cierto orgullo por la acción que realizó.

La **parte querellante** estimó que, con el mérito de la prueba rendida se había logrado acreditar, más allá de toda duda razonable, el delito de robo con homicidio.

Señaló que se había lesionado bienes jurídicos independientes entre sí, que era la vida y la propiedad. Se logró acreditar una apropiación susceptible de ser calificada como un robo y la muerte inferida de la víctima Carlos Baeza Fuentes. Destacó que, a partir de la prueba pericial rendida, se acreditó que la víctima recibió 33 lesiones, cinco de las cuales eran mortales, habiéndose exhibida en la audiencia el arma homicida, la que incluso se encontraba doblada en la punta de su hoja, lo cual daba cuenta de la gran fuerza empleada por el acusado para cometer el delito. Añadió que el encartado utilizó ropa oscura, cubrió su rostro, esperó en los andenes la llegada de la víctima, luego se puso los guantes blancos, tal como se observó en las cámaras interiores de la Estación de Metro y luego en la grabación del exterior se vio cómo el imputado siguió a la víctima por la vía pública hasta que logró alcanzarla, realizó esta acción de asegurarlo, encontrándose la víctima de espalda, lo tomó por el hombro izquierdo, y le propinó la primera estocada, con lo cual la víctima cayó al suelo y luego el acusado lo lesionó en diferentes partes de su cuerpo, especialmente el rostro, el cuello, apropiándose de la mochila, para lo cual ejecutó cuatro o cinco veces dicha acción con tirones para tratar de quitar la mochila del cuerpo de la víctima, empleado gran fuerza hasta que logró su objetivo, quien no logra oponer resistencia alguna, dado las condiciones en las que se encontraba, para luego volver a propinar más puñaladas a la víctima junto con patadas. Además de quitar la mochila volvió a registrar a la víctima en el sector de la cintura, la cual ya se encontraba en el suelo, apropiándose a entender de la querellante del teléfono celular de la víctima, especies que posteriormente fueron halladas el poder del acusado, las que fueron reconocidas por la madre de la víctima. Añadió que el acusado fue detenido en un tiempo muy próximo a los hechos, manteniendo siempre en su poder las especies, de las cuales nunca se deshizo. Finalmente resaltó que se había escuchado en la audiencia a los padres de la víctima quienes dieron cuenta del impacto en sus vidas por la pérdida de Carlos a sus cortos 21 años y todos los efectos que había provocado en la vida de ellos y cómo les había costado seguir adelante a raíz de estos tristes y lamentables hechos. Por ello, considerando la gravedad del delito, la mayor extensión del mal causado solicitó la condena al acusado a las penas indicadas en la acusación fiscal.

En su réplica señaló que se adhería a lo señalado por la Fiscalía.

Finalmente respecto de llamamiento efectuado por el Tribunal al tenor de los dispuesto en el artículo 341 del Código Procesal Penal, respecto de la eventual concurrencia de circunstancias agravantes de los numerales primero, cuarto y quinto del artículo 12 del Código Penal señaló que se adhería a las alegaciones efectuadas por el Ministerio Público, agregando respecto de la alevosía, que en la ejecución del

delito el acusado actuó a traición, considerando especialmente de la dinámica de estos hechos, cómo se acercó la víctima por la espalda estando totalmente desprevenida de lo que podía ocurrir y lo lesionó, sin tener ninguna posibilidad de poder prever el brutal ataque. Resaltó que la víctima también era sorda, no podía escuchar si alguien le advertía que venía algún sujeto con algún cuchillo, que podía ser atacado. En ese sentido, este acto fue a traición y también sobreseguro, considerando el contexto, el horario en que se encontraba ese día, muy concurrido y bajo ningún punto podía prever esta situación.

En relación con el ensañamiento agregó que el Fiscal había dado cuenta de hora en que se produjo el ataque y en definitiva en qué horario fallece la víctima, siendo fundamental la declaración de la tanatóloga del Servicio Médico Legal, quien dio cuenta de la cantidad de lesiones que tenía la víctima, siendo estas 33, dividiéndolas en cortantes y cortopunzantes, siendo cinco de ellas las que causaron o podrían causar la muerte.

En relación con la premeditación, señaló que tal como lo había dicho el Ministerio Público, hubo una preparación tal como se apreció en las cámaras de seguridad de la estación de metro, con cambio de vestimenta y la espera efectuada hasta identificar a la víctima.

La Defensa del acusado, señaló respecto de los hechos materia de la presente causa que cual podría ser el motivo que provocara en una persona de 18 años, con irreprochable conducta anterior, quien nunca en los colegios especiales que estuvo tuvo problemas de convivencia, quien era un buen hijo, con buenas notas, quien de un día para otro, con arrebatos y obcecación, dio muerte a una persona con aproximadamente 30 puñaladas, tal como se había visto y que esa misma persona entregue un relato plano en su declaración, haciendo impresión, si fuera psicólogo, tal vez con una estructura de personalidad psicótica. Destacó que, ya lo había dicho en su alegato de apertura, que no estaba de acuerdo con la imputación efectuada respecto del delito atribuido, establecido en el artículo 431 del Código Penal, por lo que se había efectuado una invitación a realizar una recalificación, porque se probaría en el desarrollo del juicio que no existió robo alguno, motivo por el cual, el delito respecto del cual se formuló acusación era inadecuado.

Destacó que, el delito de robo con homicidio establecía que, a propósito del robo, se causaba lesiones graves o la muerte de una persona, estableciendo la respectiva sanción penal. Pero en este caso existió prueba, tanto presentada por el persecutor y especialmente la que rindió la Defensa consistente en los dichos de Lissette Lazo Ogalde, que permitía aclarar el motivo por el cual una persona de 18

años había cometido el acto materia de este proceso. Añadió que no cuadraba el hecho que, para robar a una persona se le propine 30 puñaladas sin ningún motivo, menos aún para robar una mochila. Señaló que faltó comunicación con el acusado, tanto de parte de la policía, como de la Fiscalía y de la propia Defensa, además de las personas que pudieron haber comparecido a declarar al juicio. Los testigos civiles, al igual que su defendido eran sordomudos, lo cual generó problemas de comunicación.

Añadió que, de la evidencia audiovisual, efectivamente se vio a una persona que fue agredida por la espalda y luego se le tironea la mochila. Estimó que, en este punto había que preguntarse si efectivamente se cometió un delito de robo, si efectivamente existió un ánimo de lucro. Apuntó que, a juicio de la Defensa aquello no existió. La declaración de Lissette Lazo Ogalde guardó estrecha relación con la ampliación de la declaración efectuada por su defendido, quien dijo que había abusado de Antonella, quien era su amiga. Además, había un grupo de personas que no declararon en el juicio, como Maximiliano, el cual facilitó el arma para el homicidio y podría ser, por tanto, autor facilitador, quien aparentemente grabó también lo que sucedió. La testigo antes referida señaló que tenía una hija que pololeaba con el fallecido sin permiso, que algo le había pasado a Carlos. Dijo que esta persona había violado a su hija cuando tenía 10 años, y este señor Carlos decía que era el pololo de ella. Esta persona, según le señaló su representado había seguido abusando de esta niña y lo sabían todos los niños del colegio, todas las personas de su medio habitual.

Por ello entendió que no estaba justificado la existencia de un robo, su defendido actuó de manera irracional, con una puesta en escena, que iba a producir un resultado lesivo grave, que era la muerte de Carlos. La declaración de la hermana de la víctima, Francisca Baeza Fuentes, en su parte pertinente, dijo que se había publicado el día antes o días antes, que su hermano iba a ser asaltado, iba a ser asesinado. Evidentemente este asalto era totalmente artificial, cobrando un correlato, con esta declaración. Señaló que, a esta testigo en el contra examen se le preguntó si efectivamente ella había leído o enterado de estos hechos antes de que acaeciera el homicidio y dijo que se enteró a los días después.

Señaló que se proponía recalificar los hechos a un delito de homicidio simple y no la figura de robo con homicidio, añadiendo que no se podría hablar de homicidio calificado, porque que existía limitación legal y además el principio de reformatio in peius, en cuanto a que se dicte una sentencia desfavoreciendo al acusado, excediendo los márgenes de la acusación y además se afectaría el derecho a defensa efectiva, por ello el llamado era a recalificar a homicidio simple.

En su **réplica** señaló que, respecto de la circunstancia atenuante del artículo 11N°5 del Código Penal, cabía preguntarse si una amenaza persistente en el tiempo podía causar dicho efecto. Resaltó que este hecho se había acreditado con los dichos de la testigo Lissette Lazo madre de Antonella, quien afirmó que su hija había tenido que ir por dos años al psicólogo producto de la violación y que ni ahora ni después iba a permitir que estuviera con esa persona, porque muchas veces por el machismo, por circunstancias de género, los hombres se creían propietarios de las mujeres. De esta forma se pudo producir un efecto permanente de amenaza. Marcos declaró que era yo o él, porque estaba siendo amenazado, le había dicho que lo iban a matar y la propia madre de Antonella también ratificó que esta persona era peligrosa, dañina, incluso mala, mencionando una justicia divina. Señaló que el arrebató u obcecación no como eximente, sino que eventualmente se alegaría como circunstancia atenuante en la oportunidad procesal respectiva.

En cuanto al llamamiento efectuado por el Tribunal conforme lo dispuesto en el artículo 341 del Código Procesal Penal respecto de la eventual concurrencia circunstancias agravantes de los numerales primero, cuarto y quinto del artículo 12 del Código Penal, sostuvo que no eran pertinentes considerando que no eran parte de la acusación

QUINTO: Que, en la audiencia **establecida en el artículo 343 del Código Procesal Penal** los intervinientes expusieron:

El **Ministerio Público** acompañó extracto de filiación y antecedentes emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación de Marcos Daniel Efraín Vega Torres, RUN N°21.530.134-6, nacido 18 de septiembre de 2013, quien en su Registro general de condenas parece sin antecedentes, sin otras alegaciones.

La parte **querellante**, con la finalidad de acreditar la mayor extensión del mal causado por el delito, incorporó informe Técnico de Atención Reparatoria de la madre de la víctima Gladys Natalia Fuentes Gacitúa, en la cual se concluyó que tenía la calidad de víctima indirecta del homicidio de su hijo Carlos, quien falleció el 24 de junio de 2022 a la salida de estación de Metro Camino Agrícola a manos de un sujeto vestido de negro que lo agredió por la espalda, cuando iba rumbo al colegio de su polola, niña de 16 años, a quien iba a buscar varias veces a la semana luego de salir del Metro Camino Agrícola en la comuna de San Joaquín. Luego de dar cuenta de la metodología empleada se indicó que, con la partida de su hijo Carlos su mundo cambió y lo introvertida que era se acentuó aún más. En relación con las conclusiones y pronóstico del caso, se indicó que era primordial contar con espacio de confianza donde pudiera expresar lo que sentía tras esta gran pérdida. Desde un comienzo se

mostró silenciosa, sin embargo, con un alto compromiso por asistir, adhiriendo a su proceso. El impacto del delito dejó en ella síntomas de un duelo prolongado, donde las emociones se intensificaron, por momento existió evitación a todo estímulo que recuerde la pérdida, en ocasiones con sensación de inmensa soledad, así como pensar en algún momento que la vida no tenía sentido, pasando por periodos de desgano, cansancio, falta de energía, síntomas de depresión que se mencionan y solicita que se evalúen, documento firmado por la psicóloga Alejandra Sáenz Morales.

Se opuso al reconocimiento de la circunstancia atenuante establecida en el artículo 11 N°9 del Código Penal, atendida que se requería de una colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, motivo por el cual no bastaba con la sola declaración para que esta se configurase, sino que requería de una actitud positiva de parte del enjuiciado en orden a colaborar y luego de dos años y ocho meses, el acusado prestó por primera vez declaración y luego de existir una contundente prueba rendida por parte del Ministerio Público, por lo que considero que había una intención de parte del acusado de obtener una sentencia más benigna y con su declaración lo intentó entregar al Tribunal fueron antecedentes destinados a desvirtuar el objeto principal de este juicio, que era la calificación jurídica.

La **Defensa** solicitó el reconocimiento de la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, relativa a la irreprochable conducta anterior de su representado. De igual forma pidió el reconocimiento de la circunstancia atenuante establecida en el artículo 11 N°9 del Código Penal, referida a la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos atendido que, con la renuncia efectuada por su representado a su derecho a guardar silencio, precisó el lugar en el cual aconteció el hecho, entregando un correlato claro de la forma en la cual acontecieron los eventos hasta su detención, corroborado aquello con los dichos de la testigo Lisette Lazo Ogalde, permitiendo así al Tribunal arribar a un veredicto condenatorio.

SEXTO: Que, el acusado **MARCOS DANIEL EFRAIN VEGA TORRES** renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración en el curso de la audiencia como medio de defensa, refiriendo que efectivamente años atrás apuñaló esta persona, el cual había dicho aparentemente a Maximiliano, quien era un amigo, que quería matarlo, quería tal vez vengarse. Aclaró que Max era un amigo sordo quien le dijo que Carlos tenía la intención de matarlo con una pistola. Él estaba muy molesto, se encontraba alterado, estaba ya muy sobrepasado por esta situación, muy molesto y ello provocó también la ruptura de su relación de pareja. Por ello estaba muy alterado. La pareja de Carlos se burlaba de él, estando también muy molesto por toda esta situación, ello a pesar de que se conocían desde el colegio. Añadió que un

hombre llamado Karim, el cual era amigo de la pareja de Carlos, quien también se drogaba, le decía “cosas” y él decía que estaban hablando mal de él. Apuntó que toda esta situación lo tenía muy molesto, sobrepasado con todo que le había dicho y Maxi le dijo que, si estaba sobrepasado, que lo matara.

Ante la referida situación y estando sobrepasado, se dirigió a la estación y lo estuvo esperando. Añadió que él no fue a conversar con esta persona, fue decidido a matarlo, además le quitó la mochila, en realidad no como un acto de robo “sino más bien se lo quité nomás y salí”. Añadió que no transcurrió mucho tiempo en el intento de huir y tratar de esconderse de la policía, pero lo apresaron. Refirió que había un problema con el teléfono celular, decían que era de una chica y él lo quería recuperar. Agregó que la otra persona le dijo que lo matara.

Al Fiscal señaló que había nacido en Chile y estuvo un tiempo viviendo en Perú. Añadió que a Carlos Baeza lo conoció poco tiempo antes de producirse su muerte, como tres años antes, se lo presentaron, pero tenía poco contacto con él, era más bien un conocido. En cuanto al hecho indicó que este aconteció en la Estación de Metro Agrícola, cerca del colegio Jorge Otte que era para persona sordas, siendo cerca de las 12:00 horas del día. Señaló que, desde que llegó al lugar antes indicado estuvo esperando a la víctima entre 40 y 50 minutos. Estuvo al interior de la estación, en el lugar en el cual había unos locales comerciales que vendían comida, no en la parte del andén. Señaló que él conocía el rostro de esta persona y simplemente lo estuvo esperando hasta que apareció. Añadió que, cuando lo vio, comenzó a seguirlo. Respecto al motivo por el cual sabía que esta persona podía ir al referido lugar, indicó que Max le dijo que, más o menos como a esa hora, estaría por ese lugar y habían hablado por cámara el día anterior, por la tarde, y él le dijo que normalmente los días viernes, la víctima a esa hora más o menos, llegaba a esa estación, así que por ese motivo lo fue a esperar en esa oportunidad. Lo antes referido aconteció el día previo en horas de la tarde, porque entre las 17:00 y 18:00 horas estuvo conversando por cámara con Max.

Apuntó que, después que vio a la víctima en la estación lo estuvo siguiendo entre 5 a 6 minutos y decidió atacarlo en las afueras de la Estación del Metro, en Camino Agrícola, cerca de una calle que estaba arriba de la avenida, de la que no recordaba su nombre. Lo apuñaló dentro de la misma escalera, con un cuchillo el cual medía en total 30 centímetros, tenía empuñadura color café y la parte cortante color acero. Respecto de la forma en la cual obtuvo el cuchillo indicó que Max se lo había entregado. Que Max le regaló dicho cuchillo cinco días antes. Apuntó que se lo regaló porque quería que él lo matara con ese cuchillo, porque también la víctima molestaba

mucho a Max. En cuanto al lugar en el cual apuñaló a la víctima, indicó que había sido en el cuello, en la cabeza y en el costado derecho, sin recordar la cantidad de veces lo había apuñalado, porque estaba en cegüecido, sobrepasado.

En cuanto a la mochila que portaba la víctima, la tenía sostenida con la mano y cuando lo detuvieron la utilizó para tratar de esquivar los golpes que había recibido cuando lo habían apresado. Detalló que, primero apuñaló a la víctima y después le quitó la mochila. Respecto del teléfono de esta persona, indicó que lo tenía en uno de sus bolsillos, motivo por el cual lo sacó desde dicho lugar, porque el celular se encontraba conectado con un audífono, por lo que él sacó la referida especie. Señaló que el teléfono era de la víctima.

Después que apuñaló a la víctima alcanzó a correr cerca de 10 minutos y al momento de ser detenido se encontraba en posesión de la mochila y del celular. Apuntó que, tenía tomada la mochila por adelante, estaba como respaldándose detrás de la mochila cuando llegaron y lo tomaron detenido y el teléfono lo mantenía en uno de sus bolsillos. No lo tenía dentro de su mochila, la cual tenía puesta y dentro de ella llevaba su teléfono celular personal y el que le quitó a la víctima se lo colocó en el bolsillo. Cuando lo detuvieron, el cuchillo lo mantenía sujeto en la mano, no lo arrojó. Aclaró que, de esta forma, cuando se iba retirando del lugar llevaba la mochila en una mano y en la otra mantenía el cuchillo. En esos momentos vestía con ropa negra y se encontraba manchada de sangre. Agregó que, cuando notó que la chaqueta se encontraba con sangre, se la sacó porque hacía calor y la metió dentro de la mochila, por lo que se quedó en manga corta.

A la parte querellante señaló que, respecto del problema con el teléfono celular el cual quería recuperar, indicó que había una mujer de nombre Antonella y también le habían dicho que había un problema con un teléfono celular, pero no se trataba del aparato que él le había quitado a la víctima, ese no era de Antonella, era lo que le decían de la víctima, se trataba de un conflicto entre Carlos, Antonella y Max. Este último le decía “cosas” de Carlos, seguramente utilizaban la cámara para poder comunicarse en lengua de señas, no se escribían mensajes de texto. Max le contó más o menos a esa hora Carlos estaba llegando a la estación y le dijo que traía sus pertenencias, entonces lo avivó para que él fuese a ese lugar, lo esperase y le quitase la mochila con sus pertenencias y apuñalarlo.

A su Defensa señaló que el cuchillo que había hecho referencia tenía un largo total de 30 centímetros, es decir incluyendo la hoja con la empuñadura. Apuntó respecto de lo que Max le pidió que, después de haber recibido comentarios de parte de Carlos y de otras personas de lo que estaba él haciendo, había muchos temas

mezclados, hablaban de que se consumía droga, entonces hablaban muchas cosas malas de ello, entonces Max le dijo que se hiciera cargo, que fuese y lo enfrentase, Max le dijo que lo hiciera. Añadió que, al momento de los hechos tenía entre 19 y 20 años. No sabía qué edad tenía la víctima.

Aclaró que él no iba al colegio que estaba cerca del lugar en el cual sucedieron los hechos, sino que estudiaba en otro que se llamaba Pedro de Valdivia, lugar en el cual cursaba segundo medio. Respecto de Max indicó que estudiaba en el colegio Los Morros, pero que eran amigos, compartían la misma discapacidad. En cuanto a la víctima de nombre Carlos indicó que no era compañero suyo, atendido que estudiaba en Los Morros y después en el Jorge Ottes, pero posteriormente, al parecer, no continuó los estudios. Él era víctima de la droga y vendía. Consumía y vendía.

En cuanto a Antonella indicó que, no era su compañera, sino que una persona conocida, se hablaban por cámaras, se comunicaban por videollamadas. Señaló que no padecía enfermedades, solo que tenía alzas de presión, No consumía medicamentos. Tiempo atrás tomaba para el dolor de cabeza, para superar el malestar, eran medicamentos

Respecto a la mochila en cuestión indicó que cuando la tomó no tenía ningún objetivo, solo la quitó nomás. No tenía pensado qué hacer con ella después. En cuanto al teléfono, indicó que lo quitó con la intención después de pasárselo a Max, porque Max se dedica a la compraventa de celulares. Esta persona no le había ofrecido o prometido nada respecto de dicho aparato. Simplemente quería después pasarle estas cosas a él. Detalló que conocía a Max desde el año 2017 más o menos, en el colegio Jorge Otte, que era el establecimiento educacional que se encontraba cerca del camino a Agrícola. Señaló que él le hacía siempre caso a Max, se quedaba escuchando lo que él le decía en una determinada posición, como de obediente y le hacía caso a lo que le decía, porque veía que tenía más experiencia de la vida y por ello recibía los consejos de esta persona, él se quedaba callado. Cuando él le decía algo se quedaba escuchando con atención lo veía atentamente cuando él le decía todas las cosas. Indicó que no le tenía miedo a Max, tenían una relación entre hombres, de confianza.

En la ampliación de su declaración señaló que, efectivamente cuando había hecho su declaración y se le preguntó cuál había sido el motivo de haber propinado las heridas cortopunzantes, había dicho que estaba muy alterado y sobrepasado, pero no agregó la razón principal del motivo de este ataque. Señaló que, en el caso de Antonella que se había hablado, indicó que ella había sido la pareja o polola de Carlos y ella le contó a una venezolana, persona con discapacidad auditiva, quien era su

compañera en el colegio Pedro de Valdivia y ella le dijo que Antonella le había confesado que sufría malos tratos y una violación por parte de Carlos, de su pololo. También le había dicho de la intención de Carlos con otros individuos de ver la forma de matarlo, le decía a muchas personas que lo iba a matar. Añadió que, al saber esto, entre que lo matase esta persona primero, tomó la decisión de matarlo a él.

Al término del juicio señaló que pedía perdón a Carlos, a sus padres por los hechos que había sido un error el que cometió y como antes había dicho era él o yo.

SÉPTIMO: Que, el Ministerio Público y la parte querellante, con la finalidad de acreditar su pretensión punitiva, incorporó al juicio la prueba que a continuación se indica:

TESTIMONIAL:

1.- Declaración de **JUAN CARLOS BAEZA VALDES**, quien refirió que venía a declarar por el asesinato de su hijo de nombre Carlos Andrés Baeza Fuentes, lo cual había acontecido el día 24 que era viernes hace dos años y medio atrás. En esa oportunidad lo llamaron informándole que a su hijo lo habían asaltado y posteriormente le informaron que había fallecido, porque no había soportado la operación. Al momento de fallecer su hijo tenía 21 años.

Respecto del momento en el cual tomó conocimiento del fallecimiento, indicó que se hallaba en su trabajo en Salto del Laja, comuna de Cabrero, lugar en el cual tenía cabañas a cargo con piscina. Lo llamó por teléfono su hija diciendo que Carlos Andrés había tenido un accidente, que lo habían asaltado y pegado una apuñalada. En ese momento no se imaginó que era algo tan grave. Se regresó a Cabrereros a tomar un bus a Santiago para ver lo que había acontecido. En ese lapso recibió otro llamado de la madre de Antonella avisándole que su hijo no había soportado la operación y había fallecido en el hospital. Detalló que Antonella era la ex pareja de su hijo Carlos Andrés.

Apuntó que, cuando viajó a Santiago, llegó al otro día, porque en un principio no encontró pasaje ese día para llegar directamente. Cuando estuvo al día siguiente en Santiago se dirigió a la casa de su hija Francisca y hermana de Carlos Andrés; y posteriormente se dirigieron al Hospital Barros Luco. Conversaron respecto de lo que había acontecido y desde ese lugar fueron a buscar el cuerpo al Servicio Médico Legal, lugar en el cual lo reconocieron. Refirió que dicho proceso fue trágico debido a que su cara se encontraba “hecha tiras, ver por poco le faltaba un ojo”, situación que le llevó a pensar por qué había sido asesinado de esa manera que, si hubiese sido una pelea, una riña, que le haya caído mal a una persona, situación que lo afectó mucho, tuvieron que tomar la decisión de velar a su hijo a puerta cerrada para que su

hermana no viera el estado en el cual se encontraba, atendido que no tenía rostro y no quería que nadie lo viera en ese estado. Querían guardar la imagen que tenían de él.

Señaló que el cuerpo se lo entregaron al día siguiente que llegó a Santiago, en horas de la tarde, siendo velado en la población Juan Pablo II, en la calle Las Quintas N°13.290, de la comuna de El Bosque. Añadió que, en ese momento comenzaron a llegar imágenes de video de un grupo de contacto, de amenazas a su hijo, de unas riñas que tenía. Después fue a encarar a una persona de nombre Maximiliano, no para agredirlo, sino que hablar con él. Indicó que esta persona le dijo que había estado en el lugar cuando sucedió todo el hecho que afectó a su hijo. Le dijo que le había dicho a Marco que, por qué no se enfrentaba a “combo” y Marco le había respondido que no, que tenía que ser con cuchillo, que no tenía que ser con “combo”. Detalló que Marco era la persona que estaba ahora como imputado y presente en la sala de audiencia, a quien reconoció por sus vestimentas y ubicación.

En cuanto a la relación que tenía su hijo con la persona que reconoció de nombre Marco, indicó que había un tema con una amiga que tenían, que era común como polola. Su hijo iba al colegio Jorge Otte, donde estudiaba. Su hijo se encontraba en la estación de metro porque la iba a pasar a buscar a dicho lugar. Detalló que, por lo que tenía entendido, él pertenecía a ese colegio al igual que Antonella. Refirió que su hijo de esa forma fue a buscar a Antonella, de hecho, todos los días la iba a buscar. Refirió que no entendía el motivo por el cual esta persona cometió el hecho contra su hijo.

Señaló que la primera noticia que tuvo del hecho fue que se había tratado de un asalto, posteriormente tomó conocimiento de las pertenencias de su hijo que fueron sustraídas, las que se trataban de un teléfono Motorola, un perfume que él tenía, los papeles de su moto y una manta color verde, las cuales mantenía en el interior de una mochila. Señaló que él había acompañado a su hijo pocos días antes a inscribir su motocicleta en el Servicio de Registro Civil de la comuna de El Bosque. Refirió que no tenían ninguna de dichas especies e incluso tenían que hablar con la familia de Antonella, porque no tenían ninguna de dichas pertenencias, las que eran personales de su hijo. Añadió que ella tenía un reloj, una cadena que también nunca apareció y su cédula de identidad.

Explicó que estos hechos habían causado un gran cambio en su vida, perdió su trabajo en el sector del Salto del Laja, debido a que se descompensó, estuvo con psicólogos porque sufrió una depresión silenciosa, comenzó a estar solo, sin que nadie lo viera llorar, estar en su espacio, tuvo problemas con el consumo de alcohol,

no pudo conseguir trabajo, hasta que de a poco había comenzado a salir, era algo que no se superaba, por lo que estaba tratando de vivir día a día. Apuntó que, tenía una comunicación única con su hijo, hablaban todos los días por videollamada y esta situación le había costado mucho superarla.

A la Defensa señaló que no conocía al acusado de nombre Marco, pero había escuchado hablar de él en Facebook, lo vio por foto, además de un alegato que tuvo con su hijo, pero nunca lo había visto en forma personal. De hecho, no tenía tampoco idea de que él era extranjero, que lo supo después. Respecto del alegato que habría tenido con su hijo por Facebook indicó que fueron meses atrás de sucedido el hecho, por lo que podía recordar, habían tenido rencillas a través de la referida plataforma. Discutían por una polola, sin tener más antecedentes al respecto. No supo el motivo por el cual el acusado había matado a su hijo. Agregó que, el día que estuvieron velando a su hijo, a través de la aplicación de WhatsApp que tenía el entorno de personas con sordera, empezó a llegar videos en los cuales amenazaban a su hijo. Había un video donde aparecía el cuchillo, que era el mismo cuchillo que ubicaron en el bolso el día de los hechos.

Respecto de Maximiliano o Max indicó que, solamente tuvo una conversación. Fue en su casa y estaba su madre presente. Ella fue la relatora que le explicó lo que pasaba. En ningún momento Maximiliano se escondió, se arrancó, sin que él lo agrediera o le dijera una mala palabra. A esta persona le preguntó qué era lo que había acontecido, pero le respondió que no sabía el motivo. Esto se produjo la primera noche que estuvieron velando a su hijo

Refirió que fue a la casa de Max, para saber que lo que había acontecido, porque a ellos les contaron que esta persona también andaba además que, también aparecía en el video en el que estaba inserta la amenaza a su hijo. Detalló que había un video en el cual aparecía la referida persona junto a varias más. Respecto del video en el cual aparecía Max, indicó que llegó junto con otros al grupo de WhatsApp, los cuales recopilaron y entregaron a la Fiscalía. Señaló que la persona que tenía el señalado grupo era su hija Francisca Baeza Fuentes. Indicó que, vio algunos de los videos en el cual Max, Marco u otras personas amenazaron a su hijo. En estos se decía que “con este cuchillo le iban a pegar, con ese cuchillo”. Decían que iban a matar a su hijo. En el video aparecía Maximiliano, Marco, Ángel, y el otro nombre no del muchacho no lo recordaba. Pero eran cuatro los que aparecen en el video.

En los días previos días previo al homicidio de su hijo Carlos no le había mencionado amenaza alguna, simplemente en esa oportunidad fue a buscar a su polola al colegio. Señaló que él trató de saber el motivo por el cual habían matado a

su hijo y Maximiliano le respondió que tenía un problema hace rato, pero nunca le dijo el motivo concreto, solamente le dijo por un problema. En estos dos años que habían pasado desde la muerte de su hijo no le aclararon el motivo por el cual se había matado a su hijo.

2.- Declaración de NESTOR FERNANDO VELASQUEZ CHAVARRIA, quien refirió que, en una oportunidad, respecto de la cual no recordó fecha, cuando se encontraba en la intersección de Avenida Vicuña Mackenna con calle Camino Agrícola escuchó que alguien gritaba “atrápenlo”. Detalló que, en esos momentos se encontraba estacionado en la intersección antes indicada y alcanzó a ver a una persona que corría por el medio de la calle. Llevaba en la mano una bolsa al parecer y en la otra un cuchillo. Detalló que este individuo corría por camino Agrícola hacia arriba, en dirección a la cordillera. Refirió que, cuando vio a esta persona se hallaba al interior de un vehículo, ello a una distancia de entre 50 a 70 metros, estando entre medio de la calle Vicuña Maquina con Camino Agrícola. Indicó que no podría describir a la referida persona porque era corto de vista y en esos momentos no se encontraba con sus lentes, pero sí escuchó lo antes señalado y vio a una persona en las condiciones ya referidas, sin poder precisar si era hombre o mujer. Indicó que, pese a lo anterior pudo ver el cuchillo porque cuando corría hacía un movimiento que permitió verlo, notando que se trataba de un arma blanca porque brillaba y en la otra mano tenía un bolso o bolsa.

A la Defensa señaló que era corto de vista, usaba lentes porque tenía miopía y los lentes los utilizaba para ver de lejos, no para ver de cerca. Apuntó que no sabría decir que nivel de aumento tenía sus lentes, pero era hartó. Podía distinguir una imagen a 20 metros, también a los 30 metros, al igual que a los 50 o 60 metros. Respecto de la persona que había visto, indicó que no sabía si era hombre o mujer por la distancia que se encontraba, además que no recordaba si iba con capuchón o tenía el pelo largo, por lo que el día de hoy no podría describir a dicha persona, en cuanto a su estatura u otras características. Añadió que, no sabría decir cuánto medía un cuchillo, pero podría ser 10 centímetros. Apuntó que a 60 metros ya veía borroso, por lo que no podría distinguir a la persona, para afirmar si era femenino o masculino.

3.- Declaración de FRANCISCA DEYANIRE BAEZA FUENTES, quien refirió que concurría declarar por el homicidio de su hermano Carlos Andrés Baeza Fuentes. Detalló al respecto que no sabía el motivo por el cual le sucedió aquello, pero entremedio acontecieron muchas situaciones sobre que planearon el hecho. Sabía que él tenía problemas con su pareja y con los padres de ella. Explicó que incluso planearon la situación. Un poco después del fallecimiento de su hermano se enteró

que se había armado un grupo de WhatsApp con “puros niños” con la discapacidad de sordera y ahí fue cuando a ella le empezaron a llegar muchos antecedentes y comentarios del motivo por el cual había acontecido el hecho, que lo habían planeado donde llegaron muchos videos, fotos, los que nunca había pedido, simplemente empezaron a llegarle, ya que ella había formado el grupo por el tema que querían juntar dinero y las rifas que iban a realizar. En las imágenes que le llegaron aparecieron personas que supuestamente estaban involucradas, donde salían incluso con armas blancas, cuchillos. Se dijo que lo sucedido había sido por celos, siendo esos los comentarios en el grupo de WhatsApp.

Detalló que se enteró de la muerte de su hermano el mismo día 24 de junio del año 2022, siendo cerca de las 12:00 horas, oportunidad en la cual su madre la llamó en los momentos que se encontraba en su domicilio. Su madre le informó que habían asaltado a su hermano y le habría propinado una puñalada. Apuntó que su madre se llamaba Gladys Natalia Fuente Gacitúa. Señaló que se dirigió al domicilio de ella atendido que no vivían juntas y desde ese lugar se fueron al Hospital Barros Luco, lugar en el cual le informaron que se encontraba en reanimación o que lo estaban operando. Momentos más tarde les informaron que había fallecido durante la operación, ello pasado las 14:00 horas si mal no recordaba. Después tuvieron que ir a una Comisaría, lugar en el cual prestaron una declaración para finalmente irse a su domicilio, porque al otro día tenían que ir a reconocer el cuerpo, debido a que en ese momento no dejaron verlo. Indicó que en los momentos en los cuales ya se encontraba en su barrio, llegó una foto y un video donde él estaba en el piso, pero no lo alcanzó a ver porque le quitaron el teléfono en el momento que lo iba a pinchar para poder observarlo.

Al día siguiente se dirigieron al Hospital Barros Luco nuevamente para ver el cuerpo, pero esas diligencias las hizo su madre. Posteriormente lo llevaron al domicilio para velarlo y en ese momento hizo un grupo, porque necesitaban dinero para poder abrir la tierra y ver todos esos temas relacionados a ello. Indicó que, en ese momento empezaron a agregarse más personas para que pudiesen ayudar y comenzaron a llegar fotos, videos, información, todo lo cual fue compartido con la Fiscalía. Señaló que, en los mensajes que llegaron la citaron para que se juntara donde su hermano había fallecido para hacer una “grutita”, pero le dijeron que no fuera por seguridad.

Añadió que pasaron los días y siguieron llegando videos y fotos que compartían los mismos que estaban en el grupo y que habían sido amigos de Carlos, los que agregaron a otras personas. En ese contexto, pasada una semana la volvieron a contactar y le dijeron que se juntaran en una plaza, que querían hacer algo para

Carlos, algo similar a una rifa, lo cual se lo comentó a su madre y ella le volvió a decir que podía ser peligroso. Finalmente, toda la información que tenía la compartió con la Fiscalía y después le informaron que por seguridad cambiara el número de teléfono atendido que mandaban mensajes personas que ella no conocía, lo cual efectivamente realizó.

De toda la información que logró recopilar no pudo saber bien el motivo por el cual su hermano había sido atacado el día 24 de junio. Explicó que, al principio se dijo que había sido por un tema de una polola que tenía la persona que mató a su hermano. Después se dijo que fue por culpa de la polola que tenía su hermano también, entonces que fue como un problema entre ellas, entre la polola de él y la de su hermano, y al final se metieron los pololos, pero al final no se supo en realidad bien qué motivo habrá sido.

Señaló que producto de este hecho a su hermano le sustrajeron un teléfono celular marca Motorola, el cual según recordó era de color negro. También andaba con una mochila color café, con un perfume, una manta de color verde y los documentos de una motocicleta. Refirió que supo que estas especies fueron sustraídas debido a que el día en que él falleció, fueron a la Comisaría que los mandaron, después de eso a su mamá la llamaron y le dijeron que, si podía ir a reconocer las pertenencias de él, detallando que la manta se la había pasado su abuela, para que pudiese estirarse en el pasto, la cual era de color verde y su madre pudo reconocer, al igual que el teléfono celular y los documentos de la moto que tenía él.

Refirió que la muerte de su hermano para ella y su familia fue algo muy doloroso, le costó mucho salir a la calle, hablar con más gente, comenzó a quedarse encerrada en su “metro cuadrado” en su casa, tuvo que ser atendida por psicólogo, pero dejó de asistir porque tenía que recordar lo mismo que a ella le dolía, lo cual la llevó a tomar pastillas y a cortarse, lloraba mucho y ello afectó a sus hijos igualmente. Hoy en día no hablaba del tema y había notado que ella había cambiado mucho. Indicó que era su único hermano, nunca peleaban y era como una guagua, si quería algo se lo daban. Añadió que, a la fecha no salía tranquila a la calle, porque sentía que la seguían y tampoco podía estar sola en la casa, porque estaba con miedo, presentaba crisis de vértigo, mareos, pero también pensaba que estaba el bienestar de su hija.

A la Defensa señaló que le mandaron videos al grupo de WhatsApp que ella hizo. Respecto de fotos o videos, los que se refirieron a la muerte de su hermano se hicieron viral por todos lados, pero ella no los vio y solo vio las fotos relativas al momento en el cual se encontraba en el piso y nada más. No supo quien fue la persona

que los hizo. Detalló que cuando a ella le comentaron respecto de los videos, fueron personas que pudieron verlos y les dijo a ellos que le informaran que era lo que acontecía en este, ya que ella tenía miedo de verlos. De esta forma le informaron más o menos lo que había acontecido.

En cuanto a los comentarios relativos a que esto lo habían planeado y de las personas que lo habrían hecho indicó que ella no sabía bien el lenguaje de señas de las demás personas, porque con su hermano tenía una buena comunicación y le podía entender, pero respecto de las otras personas le costaban entenderlas y de lo que pudo entender fue que ellos planearon su muerte, además había fotos respecto de las cuales le explicaron que se hacía referencia a que Carlos tenía que salir muerto sí o sí ese día y que incluso le habían tratado de avisar por Facebook, al parecer a su padre, mandando un mensaje, pero no alcanzaron a verlo y por ello no se dieron cuenta. Indicó que esas imágenes estaban en la Fiscalía. Detalló que esa advertencia se emitió antes de la muerte de su hermano Carlos, se decía que el viernes 24 lo iban a asaltar y que le iban a robar sus cosas y lo iban a matar. Añadió que, lo del asalto no era falso porque el final igualmente le robaron sus pertenencias. Explicó que ahí sabía que lo iban a matar y que le iban a robar sus cosas. Juan era la persona que había tratado de avisarles. Apuntó que el mensaje lo vieron tiempo después de cometido el delito porque su padre no ingresaba a esa red social. Refirió que los antecedentes fueron aportados a la Fiscalía.

Respecto de las personas que intervinieron en el plan para matar a su hermano, indicó que se dieron a conocer varios nombres y después lo que dijo en el grupo era que no tenían nada que ver, y al final no se supo si era verdad o no que había más personas involucradas. Indicó que se nombró a Jesús, a Maximiliano y Marcos. Ellos fueron los que más escucharon

4.- Declaración de GLADYS NATALIA FUENTES GACITÚA, quien refirió que concurría a declarar por el asesinato de su hijo Carlos Andrés Baeza Fuentes, hecho acontecido el día 24 de junio del 2022, en los momentos que se hallaba en la calle, cruzando un paso de cebra, afuera del Metro Agrícola. En ese instante lo seguía una persona y luego lo apuñaló por la espalda cerca de las 13:00 horas. En cuanto a la forma en la cual tomó conocimiento de la muerte de su hijo, indicó que en esos momentos se encontraba en su casa y recibió un llamado desde Carabineros avisando que su hijo había sido asaltado y que le habían propinado una puñalada. En ese momento pensó que no era tan grave, le dio cuenta del hecho a su marido y se dirigió al Hospital Barros Luco.

Una vez que estuvieron en el lugar, preguntaron, pero no lo encontraron y solo con la ayuda de personal de Carabineros logrando ubicarlo en la UCI y luego le informaron que estaban operándolo. Esperaron cerca de media hora y los llamó el médico quien les informó de su estado y después la llevaron a tomar declaración.

Respecto de la forma en la cual obtuvo información en cuanto a la forma en la cual sucedieron los hechos indicó que, cuando recibió el primer llamado telefónico por parte de Carabineros, luego habló con un médico que estaba en la ambulancia que llegó al lugar y momentos después tomó el teléfono la polola de su hijo y le habló por cámara y el médico le dijo que se encontraba estable. Añadió que la polola de su hijo quedó con sus pertenencias, como las zapatillas, su reloj y un gorro. Respecto de lo que le sustrajeron fueron otras pertenencias como su mochila marca HEAD, color café, un teléfono celular marca Motorola, documentos de su motocicleta, un perfume marca CEO, una fotocopia carné y una manta verde de polar. Indicó que estas especies las fue a reconocer y estaban en la Fiscalía porque le fueron exhibidas por funcionarios policiales. Detalló que el reconocimiento se efectuó el día siguiente en el cual acontecieron los hechos. Refirió que reconoció las especies exhibidas porque era las de él y el teléfono celular se lo había comprado su marido, el cual era de la marca Motorola, de color negro, con carcasa transparente de silicona.

En cuanto a las consecuencias de este hecho para su familia y para ella, relató que había sido lo peor que pudo haber sucedido, porque era su “guagua”, le habían quitado lo más importante para ella, de sus dos hijos él era quien vivía con ella y ver sus pertenencia en la casa era difícil, le costaba levantarse todos los días y ver sus cosas, a veces pensaba que solo estaba de viaje y en otras oportunidades no podía creer lo que había acontecido, después de ir a cementerio se iba para la casa y le costaba porque estaba desecha y también le costaba estar ahora en la audiencia.

A la querellante señaló que durante todo este proceso había recibido atención con una psicología de nombre Alejandra.

5.- Declaración del Carabineros ERIK RODRIGO MANQUILEF MÉNDEZ, quien indicó que concurría a declarar por un procedimiento efectuado en la comuna de Macul, lugar en el cual prestó colaboración al teniente Fabián Olave respecto de un homicidio acontecido en el exterior de la Estación de Metro Camino Agrícola, el día 24 de junio del año 2022. Refirió que tomó declaración al funcionario aprehensor Carlos Carreño Pradenas, el cual indicó que, cuando se encontraba de servicio en la SIP de la 46° Comisaría de Carabineros Macul junto con el Carabinero Arce, a las 12:45 horas recibieron un comunicado de CENCO, para que concurrieran a la Estación de Metro Camino Agrícola, debido a que una persona vestida completamente de negro

había apuñalado a otra y había huido al sector de Macul, perdiéndose de vista en el Zanjón de la Aguada.

Detalló que, con estos antecedentes los funcionarios realizaron un patrullaje y al llegar a la calle Luis Querber con José Miguel Carrera, observaron a un individuo caminando por la mitad de la calle con las manos con sangre y vestido de negro, tal como le había señalado CENCO. Procedieron a fiscalizarlo debido a que reunía las características y se percataron en ese instante que era una persona con capacidades diferentes, que era sordomudo. Luego realizaron una revisión de su mochila que portaba y dentro de esta encontraron otra mochila, un cuchillo con sangre, unos guantes con sangre, un jockey y posteriormente procedieron a la detención de esta persona, a las 13:05 horas. Añadió que, también que el funcionario Arce se consiguió los respaldos fílmicos de la estación de metros en el cual se observó cuando se sustrajo la mochila de la víctima. Esta declaración la tomó en la oficina de la SIP de la 46° Comisaría de Macul.

Posteriormente tomó declaración a la pareja de la víctima, la cual tenía el nombre de Antonella Vera Lazo, persona que presentaba la misma condición que el detenido, en cuanto a capacidades diferentes y como en ese momento era menor de edad, esta fue tomada en presencia de la madre Lisette Lazo Ogalde, quien a su vez sirvió de intérprete en su proceso de toma de declaración. Ella le señaló que había tenido problemas con una de sus amigas de nombre Macarena, la cual tenía una pareja de nombre Marcos, que ella había visto en dos ocasiones, debido a que había ido a buscarla al colegio, el cual se encontraba ubicado cerca de la estación de metro Camino Agrícola. Reiteró que su amiga tenía una pareja de nombre Marco y a ella no le gustaba la pareja que tenía. Por ese motivo llevaban tres semanas sin conversar y el día 24 de junio, recibió una amenaza por redes sociales, sin recordar el horario de aquello por parte de Macarena, señalándole que le iba a pegar y que iba a decir a su pololo Marco que le pegara a su pololo, no prestándole mayor atención a la amenaza y posteriormente, a las 12:00 horas ella se contactó con su pololo para que la fuera a buscar al colegio. Luego cuando iba saliendo del establecimiento, siendo cerca de las 13:00 horas y estando en camino a la Estación de Metro llegaron algunos compañeros, los cuales le dijeron que el pololo de la Macarena, de nombre Marco, le había pegado a su pareja. Ella corrió al lugar que le indicaron que había sucedido el hecho y encontró a su pololo bañado en sangre y ella se desmayó. Momentos más tarde despertó en el interior del colegio estando junto con los profesores y llamó a su padre César Vera, el cual llegó media hora después y se trasladaron al Hospital donde el médico de turno le señaló que su pareja había fallecido.

El funcionario policial indicó que le preguntó a la testigo por la conversación que había efectuado por teléfono y le respondió que se lo habían hackeado, por lo que no tenía la conversación de la red social.

6.- Declaración del funcionario de Carabineros **FABIÁN HERNÁN OLAVE OLAVE**, quien refirió que concurría a declarar por un procedimiento seguido por el delito de robo con homicidio acontecido el día 24 de junio del año 2022, en el exterior de la Estación de Metro Camino Agrícola, en la intersección de la Avenida Vicuña Mackenna con calle El Pinar en la comuna de Macul. Detalló que se solicitó su concurrencia al referido lugar porque el procedimiento había sido tomado en un principio por persona de la 46° Comisaría de Carabineros de Macul, con la finalidad de recopilar antecedentes y esclarecer los hechos acontecidos.

Añadió que, luego de recibir las instrucciones respectivas de la Fiscalía, se constituyeron en el lugar en conjunto con el equipo investigativo que estaba a su cargo, procedieron a efectuar las primeras diligencias tendientes a esclarecer los hechos, dentro de ello estuvo la toma de declaración de los funcionarios aprehensores, de testigos de los hechos y la búsqueda de cámaras de video vigilancia con la finalidad de contrastar las declaraciones recibidas. Apuntó que, el sitio del suceso era una intersección bastante concurrida, estaba en el límite de las comunas de Macul con San Joaquín. En un lugar se lograron ubicar las cámaras de la Estación de Metro Camino Agrícola, en la cual una cámara exterior permitió ver la dinámica de lo que había acontecido.

Señaló que, a través de la recopilación de las grabaciones de las distintas cámaras de la Estación de Metro referida se logró determinar una dinámica anterior, en la que se pudo observar la llegada tanto de la víctima como del imputado y las acciones previas al ataque a la víctima. Añadió que, igualmente se efectuó una búsqueda de cámaras del sector hacia donde huyó el autor del hecho sindicado por los testigos y donde finalmente se produjo su detención.

En cuanto a los datos recopilados en las cámaras antes de producirse el hecho, indicó que en las grabaciones se identificó a las personas que participaron en el hecho, estableciendo de dónde venían y cuáles fueron sus actos previos. Detalló que entre las 12:09 y las 12:45 horas se pudieron observar hechos de relevancia para esta investigación. Añadió que en la primera hora indica se observó que bajó la persona autora de las lesiones desde el interior de un vagón de metro en la señalada estación, con las vestimentas que ellos lograron ver por cámaras, que en este caso el polerón negro con estampado blanco en su parte delantera, zapatillas negras, pantalón negro, mochila negra. Esta persona bajó luego hasta el primer nivel de la Estación Metro

Camino Agrícola, la cual tenía dos niveles, se vio que hizo un recorrido, luego volvió a subir a los andenes que estaban en el segundo piso y esta vez andaba con guantes de color blanco. Luego se vio que esta persona efectuó un recorrido, mirando a distintos lados, lo que dio a entender que buscaba algo.

Añadió que, minutos después se observó la llegada de la víctima quien portaba una mochila color café jeans color celeste azul y se veía como cualquier persona que bajaba del metro y se dirigía hacia su salida exterior, notando que ella fue seguida por la persona que se había visto anteriormente. Posteriormente los vio salir de la Estación de Metro, cruzan hacia la intersección de Avenida Vicuña Mackenna con calle El Pinar y en ese lugar, con la cámara exterior de esta Estación de Metro, se logró ver el instante en que esta persona que se había descrito tomó por la espalda a la víctima, propinándole diversas lesiones cortopunzantes con un arma blanca tipo cuchillo, atendido que lograron ver un brillo extendido, similar a un cuchillo. Añadió que las acciones agresoras que se apreciaron fueron diversas, lo cual causó que la víctima cayera al piso y en ese lugar continuo la agresión con la destocada. Detalló que, de acuerdo con la grabación, en un momento esta agresión se detuvo y el imputado tomó la mochila de la víctima, forcejeó con ella, quien tenía la mochila puesta, lo tironeó hasta que logró quitársela, para acto seguido alejarse un metro y volvió a agredir nuevamente a la víctima, la cual se encontraba en el suelo, dándole patadas y dando finalmente nuevamente estocadas con el arma blanca que se vio en sus manos.

Detalló que, del análisis de las imágenes, se observaron cerca de 30 estocadas a la persona, quien en ningún momento logró oponer alguna resistencia. Finalmente se observó que las personas se empezaron a acercar al lugar lo que provocó que este individuo saliese huyendo con la mochila de la víctima en dirección hacia el otro lado, en dirección a Camino Agrícola al oriente, en la comuna de Macul.

Se le exhibió al testigo otros medio de prueba 38-B, refiriendo en cuanto a la imagen N°1, que esta y las segúan se habían obtenido de una serie de videos presentados en la cadena de custodia NUE 6753537, de las grabaciones de la Estación de Metro Camino Agrícola. En este fotograma, indicó que se veía un grupo de personas bajando, desde los andenes hacia la salida del metro, en la cual se destacó a la persona que se identificó como el imputado, vestido de negro, con este estampado blanco en el pecho, pantalones y zapatillas negros y la respectiva mochila negra. Detalló que la referida estación de metro de la Línea 5, se encontraba en este sector sobre la superficie, sobre la Avenida Vicuña Mackenna, por lo cual, los andenes se hallaban en la parte superior, por lo que para salir del metro las personas tenían que bajar las escaleras para llegar al nivel de calle, donde se encontraba la salida al

exterior, a la avenida antes señalada. En cuanto a la imagen N°2, refirió que se trataba de un acercamiento de la imagen antes indicada, mostrando la bajada por la escalera hacia la calle, con la presencia en el lugar del imputado. En un momento se vio a esta persona con guantes y luego sin ellos. Explicó que, la primera vez que fue captado en la estación se encontraba sin los guantes, viéndose el color de la piel. En este segundo instante, se ve que ya estaba con guantes, lo cual se reflejaba en la tonalidad distinta en dicho lugar. Respecto de la fotografía N°3, refirió que se mostraba la secuencia de bajada, observándose la parte posterior del acusado con las vestimentas antes señaladas. En cuanto a la imagen N°4, se pudo observar cuando esta persona volvió a subir a los andenes. Respecto de la fotografía N°5, indicó que se veía nuevamente al imputado de espalda en su desplazamiento. En relación con la fotografía N°6, correspondía al andén siguiente, viendo su costado y la escalera del otro lado. En cuanto a la fotografía N°8, detalló que era un acercamiento de la anterior, con la finalidad de poder observar al imputado, respecto del cual se destacaba su estampado de su polerón en el sector del pecho que era característico, el cual se encontraba con los guantes puestos. Indicó que en la imagen aparecía registrada la fecha de 24 de junio del año 2022, a las 12:31 horas. Respecto de la fotografía N°8, indicó que era la misma secuencia indicada anteriormente, en la cual el imputado sigue ascendiendo hacia la parte superior del andén. Detalló que, en primera instancia esta persona subió y bajó por la escalera, luego se dirigió a una segunda escalera para cambiarse de andén, al sector que se encontraba al frente y luego devolverse. En relación con la fotografía N°9, refirió que apareció la víctima, quien presentaba una vestimenta distinta al primero, con jeans celestes, en la parte superior una chaqueta de las mismas características, siendo la misma fecha y las 12:47 horas. En cuanto a la imagen N°10, señaló que se apreciaba en la parte inferior izquierda a la víctima que va bajando ya de espalda hacia la salida del metro, con una mochila color café. En relación con la fotografía N°11, señaló que se observaba a la víctima el 24 de junio del año 2022, a las 12:32 horas, en actitud típica de espera de la llegada del metro. Respecto de la fotografía N°12, se observa al imputado desplazándose por el andén tal cual se había visto anteriormente. En cuanto a la fotografía N°13, detalló que la hora registrada era 12:33 horas, viéndose al imputado desplazándose hacia el otro costado del andén, visto por la parte posterior. En relación con la fotografía N°14 indicó que correspondía a la imagen en que la víctima desciende desde el metro, siendo las 12:46 horas, destacando que los todos los horarios de las cámaras se encontraban sincronizadas porque estaban enlazadas. En cuanto a la imagen N°15, indicó que se mostraba la cámara siguiente que estaba en la salida de la estación de metro, en la

cual se observó al imputado, el cual está detenido y luego se vio que buscaba algo. Detalló que esta cámara se hallaba en el exterior, en el límite que daba el acceso a la calle y al interior del metro, siendo las 12:42 horas de la fecha ya indicada. Respecto de la imagen N°16, indicó que registraba el momento en el cual esta persona salió de la Estación de Metro y se observaba la parte exterior de dicho lugar. En cuanto a la imagen N°17, se observaba a la persona del imputado, quien volvió a ingresar a la Estación de Metro siendo las 12:43 horas del día ya señalado. Destacó que generalmente una persona cuando salía de un lugar así no volvía ingresar, porque dicha acción estaba asociada a un pago. Esta persona salió de las barreras o del límite para ingresar a la estación en sí nuevamente. Respecto de la fotografía N°18, indicó que era un plano general antes de ingresar a las líneas de pago del metro, las cajas de pago antes de ingresar a la estación en sí, registraba la misma fecha que las anteriores, siendo las 12:43 horas. En relación con la imagen N°19, señaló que se observaba el mismo lugar antes indicado, en el que observó el desplazamiento del imputado al interior en la estación de metro en sí, antes de ingresar a la barrera. Respecto de la imagen N°20, indicó que tenía la misma fecha antes indicada, observándose el paso de la víctima caminando, sale de esta estación y se desplaza a la intersección de Avenida Vicuña Mackenna con calle El Pinar.

Señaló que había una cámara externa que mostro la agresión en sí. Se le exhibió al testigo otros medios de prueba N°31, respecto de la cual indicó que era un registro de video de la referida cámara externa de la Estación de Metro Camino Agrícola, la cual se hallaba en altura, observándose la Avenida Vicuña Mackenna en sentido norte a sur, por tanto, de trataba de la calzada poniente y la calle en la que se encontraba cruzando gente correspondía a El Pinar, en la comuna de San Joaquín. Esa calle iba de oriente a poniente. Señaló que estas imágenes correspondían al día 24 de junio del año 2022, entre las 12:30 y las 12:49 horas, que correspondían a las últimas capturas. Se observaba la salida del metro, luego se vio en primer lugar a la víctima, con las vestimentas con las cuales se bajó del metro, luego de lo cual se observó la aparición del imputado, quien se desplaza con pasos largos, apurando su desplazamiento, notándose que en su mano derecha portaba un objeto similar a un arma blanca por el brillo que se generaba en el transcurso del video en movimiento.

Añadió que, en la última parte del video se vio a la víctima caminando delante del imputado y una vez que cruzan Avenida Vicuña Mackenna en sentido oriente a poniente, mientras la víctima caminaba en forma normal, el imputado apuró su paso con un elemento que lleva en su mano derecha, cuando logró alcanzarlo, ya llegando a la vereda de la intersección, lo aseguró con su mano izquierda y comenzó a

propinarle estocadas de inmediato por la parte posterior con este elemento que portaba en su mano. Detalló respecto de la posición de estas personas, que la víctima se hallaba en la parte delantera y el imputado en la parte trasera, corrió para alcanzarlo y con su mano izquierda lo aseguró a la altura de los hombros y por la parte posterior de la víctima comenzó esta acción con un elemento corto punzante. Hasta ese instante no se logró ver ninguna actitud de defensa ni de lucha, toda vez que la víctima iba de espalda, por lo que no hubo una acción de defensa, de protegerse, de cubrirse. Entonces, inmediatamente lo agredió con estas estocadas, la víctima cayó al piso y ahí fue donde el imputado continuó propinándole estocadas, una de las cuales fue profunda porque el cuchillo se le trabó, quedó atorado en el cuerpo, por lo que tuvo que ejercer una mayor fuerza, una presión para extraerlo y ahí fue cuando cambió su acción en este caso y le quita la mochila, la saca, la tironea porque la persona la llevaba puesta, ya sin mayor acción de parte de la víctima. El imputado tironea, logra sacarla. Pudo haberse ido, pero lo pateo, se alejó y de ahí podría haberse acabado la acción, pero el imputado volvió, lo pateó nuevamente, propinándole también nuevas tocadas en su cuerpo. Apuntó que todas estas acciones generaron múltiples lesiones craneanas y en el resto del cuerpo. Detalló que, por el video lograron contabilizar aproximadamente 30 estocadas en contra de la víctima. Apuntó que, de acuerdo con los registros de video, de parte de la víctima no hubo ninguna señal de defensa o contención toda vez que al ir de espalda y el imputado llegar desde la parte posterior, no tuvo la posibilidad de poder advertir esta agresión inminente. Apuntó que, con las primeras lesiones la víctima cayó inmediatamente al piso y ahí ya no hubo ninguna acción o movimiento por parte de este. Indicó que la víctima cayó primero hacia adelante y posteriormente con los forcejeos quedó de cúbito dorsal.

En cuanto al momento en el cual la víctima sustrajo la mochila, indicó que esta llevaba su mochila en la espalda y para poder sacarla cuando ya estaba de espalda en el suelo el agresor tuvo que generar bastante fuerza, tironear para poder extraerla desde donde la tenía puesta, que era la espalda. Desde un primer momento que fue tomado por la espalda, no hubo mayores movimientos por parte de la víctima y el forcejeo se produjo porque al estar la mochila en la espalda, para poder quitársela, tuvo que generar un movimiento en el brazo, que era la flexión del codo y poder sacar un lado y sacar luego el siguiente. En este caso, como parte de la víctima, no estaba esa posibilidad de generar ni siquiera la ayuda para que se pueda quitar la mochila, estaba inerte, el imputado generó distintos movimientos oscilares, de lado a lado, para sacar esta mochila desde la víctima. Fue esa fuerza para poder quitarla, no fue la

acción típica de tomar algo del piso y llevárselo, fue la acción de moverlo hasta que saliese de su espalda.

Añadió que, luego que sustrajo la mochila se vio que se efectuó un registro de especie que podría ser un teléfono celular. Detalló que, luego de la agresión, golpes de pie y movimientos de la víctima, en un momento se acercó con su mano y hace un rastreo de su vestimenta, lo que podría ser la búsqueda de algo, el imputado se acercó con sus manos hacia el cuerpo de la víctima y esa acción de registro la efectuó al tercio medio, el límite entre las vestimentas superiores con las vestimentas inferiores, típicamente entre polerón y pantalón, en la cintura. Luego de este registro se llevó esta mochila, se alejó con la intención de irse y posteriormente volvió hacia la víctima y siguió con la agresión en contra de ella, con el arma blanca que tenía, dando a entender una conducta claramente homicida, porque cuando se veía una acción destinada a lesionar estas no se dirigen a zonas vitales, pero aquí las agresiones se dirigieron a la cabeza, donde era sabido que había órganos vitales. Refirió que, luego de esta acción, se llevó en sus manos la mochila quitada luego del forcejeo, huyó con ella y las personas se aproximaron a la víctima y algunos trataron de seguir al imputado.

Se le exhibió resto de fotografías, señalando en cuanto a la imagen N°21, que se mostraba el momento en el cual la víctima salió de la Estación de Metro. En la imagen N°22, señaló que se observaba cuando la víctima cruzaba caminando en forma normal siendo seguido por el imputado, portando en su mano derecha un elemento distintivo ya indicado. En cuanto a la fotografía N°23, indicó que se veía el instante en que en su mano derecha se observaba este elemento que sobresalía de su mano, lo que fue asociado a un objeto cortopunzante. Respecto de la imagen N°24, refirió que correspondía al momento en que el imputado tomó por la espalda a la víctima con su mano izquierda y la mano derecha la tiene levantada en el momento previo a lesionarlo. Detalló que, cuando señaló que el imputado había asegurado a la víctima se refería a la acción vista en el video en que el imputado tomó con la mano izquierda a la víctima, para evitar que corriese o siguiera avanzando o se agachara o finalmente que ejecutara alguna acción que pudiese efectuar para impedir el ataque. En la imagen N°25, refirió que se lograba ver que el imputado en su mano derecha portaba el objeto que atribuyeron a un arma corto punzante, en los momentos que la víctima estaba en el suelo y se continuaba efectuando la agresión contra ella. Respecto de la fotografía N°26, señaló que se mostraba el momento en que se está propinando golpes de puntapiés a la víctima. En la fotografía N°27, refirió que se mostraba el instante en el cual el imputado tomó la mochila de la víctima, hace los

movimientos de lateral o de oscilación, forcejeando para poder quitarle en este caso la mochila a la víctima atendido que la tenía puesta en la espalda y para poder tomarla generó este movimiento con una fuerza distinta a la que estaba efectuando anteriormente. En relación con la fotografía N°28, refirió que se mostraba el momento en que se pensaba que finalizó la agresión y el imputado se alejó, pero posteriormente volvió a seguir atacando a la víctima, respecto de la cual no se observaban movimientos, estando en posición decúbito dorsal. Primero cayó de cúbito abdominal cuando se produjo el primer ataque y posteriormente quedó de cúbito dorsal. Respecto de la imagen N°29, mostraba la misma secuencia anterior, estando la víctima en el piso y para poder alcanzar el cuerpo, el imputado se agachó, efectuando un rastreo al cuerpo a la altura de la cintura de sus vestimentas. En cuanto a la imagen N°30, indicó que se observaba el momento en el cual finalizó la acción, luego de ocasionar cerca de 30 estocadas, el imputado salió corriendo con lo que claramente se ve que lleva un bulto superior que fue asociado a la mochila de la víctima. Detalló que el imputado al momento de ejecutar su acción cubría su rostro. Puntualizó que, de acuerdo con los registros de video antes referidos, se apreció que el imputado cubría su rostro. Cuando bajó del metro, se encontraba con una mascarilla de color celeste y después de la cámara en la altura exterior, conforme a la relación de testigos, hablaron de un rostro cubierto.

Apuntó que se recopilaron también los registros de las cámaras exteriores que captaron los momentos posteriores al hecho. Se le exhibió al testigo otros medios de prueba N°39, refiriendo en cuanto a la imagen N°1, que era una toma en distancia, viéndose al fondo parte media superior, una persona corriendo en dirección a la comuna de Macul el 24 de junio del año 2022. Respecto de la fotografía N°2 se mostraba la huida, alcanzándose a ver al fondo la Estación de Metro, en el costado derecho un camión de Coca Cola y al lado derecho Camino Agrícola. En cuanto a la imagen N°3, indicó que se veía corriendo hacia el oriente al imputado, con la vestimenta oscura con el logo blanco. La huida fue por Camino Agrícola hacia el oriente. En cuanto a la fotografía N°4, indicó que se observaba el momento en el cual esta persona salió de la vereda de la calle antes indicada en dirección al oriente, pasó por entremedio de unos buses y se fue por la vía pública por la calzada de vehículos, apreciando que portaba un bolso y que, de acuerdo con la continuidad con las cámaras del metro, correspondía al bolso que le quitó a la víctima y que lo mantuvo en su poder. Además, se mostraban los locales que se encontraban después del metro, lo cual daba continuidad a las imágenes por lo que no había la posibilidad de un cambio. En relación con la imagen N°5 indicó que, en la parte inferior izquierda, se

veía un auto blanco, detrás estaba un camión, era la secuencia de la cámara contraria a la que se vio anteriormente, por lo que era hacia el poniente y la parte superior hacia el oriente. El imputado salió de la calzada de los vehículos y volvió nuevamente a la vereda de calle Camino Agrícola, viéndose que la persona llevaba dos bultos, dándose a entender que el delantero era la mochila de la víctima y el otro en la espalda. Detalló que esta persona cuando iba saliendo de la estación de metro, portaba una mascarilla color azul, apreciándose ahora su rostro embozado con un elemento color negro, lo que era coincidente con lo señalado por los testigos con la utilización de un pasamontaña para cubrir el rostro.

En cuanto a las conclusiones de su trabajo, indicó que, se recopilaron declaraciones de los funcionarios aprehensores, de testigos en el sitio del suceso, se analizaron las grabaciones, elementos en el lugar de detención y el tiempo traslado considerando entre estos dos puntos una distancia de 750 metros aproximadamente. Se estableció que el hecho sucedió a las 12:49 horas del día 24 de junio del 2022 y la detención aproximadamente a las 13:15 horas del mismo día, lo cual dio un tiempo prudente de desplazamiento. Al momento de la detención el imputado se desplazaba por el medio de la calzada y cuando se acercaron vieron que tenía distintas manchas hemáticas. En primer instante controlaron su identidad. Revisaron las especies que portaba hallando un cuchillo, el cual presentaba distintas manchas hemáticas, lo que condujo a su detención. Luego ellos con las diligencias antes detalladas establecieron que se trataba de la misma persona que en su momento atacó a Carlos Baeza en el lugar ya referido. Tanto en las grabaciones, que eran bastante explícitas y contestes las declaraciones que se registraron, una de ellas de una persona que limpiaba los vidrios de vehículos en dicha esquina, describió con la misma característica al imputado, dando cuenta que las personas intentaron pararlo, que se llevó especie, trató de seguirlo hacia la misma intersección donde finalmente fue detenido. Además, con los dichos de los testigos Patrick Caro y don Rafael Contreras, vendedores de puestos comerciales del lugar, dieron cuenta que el imputado quitó especies a la víctima, a quien describieron como vestido con ropas oscuras, el cual acató a la persona que estaba en el piso con elemento un elemento cortopunzante. Además, la declaración de don Néstor Velázquez, quien era un taxista del sector, el cual apreció la agresión y trató de ver la dirección hacia donde huyó el imputado y después dio cuenta a las personas de la detención del imputado, estableciendo que los testigos eran contestes entre sí, todo lo cual llevó a concluir que hubo una actitud homicida, lo cual estaba conforme con el examen externo del cadáver realizado por el médico que examinó el cuerpo. No se observó una conducta de defensa ni contención conforme

al análisis externo y además había una conducta de robo, atendido que se llevó especies de la víctima como era la mochila y que se vio que la portaba en los videos y que mantenía en su poder al momentos de detención, la que a su vez contenía un perfume de la víctima un teléfono celular que finalmente fue identificado como de su propiedad especies reconocidas por los familiares, en las cuales se les evaluado aproximadamente en \$250.000.

Apuntó que la información preliminar fue entregada por el personal aprehensor y luego efectuaron una comparación de las vestimentas que tenía la persona detenida con las que aparecían en las grabaciones de las cámaras antes indicadas, para lo cual fueron fotografiadas en la unidad policial al momento de efectuarse el examen corporal por parte de personal del OS9 de Carabineros. Se le exhibió al testigo otros medios de prueba N°40, indicando respecto de la fotografía N°1 que apreciaba el gorro que portaba el imputado al momento de su detención. En relación con la fotografía N°2, indicó que apreciaba abajo del gorro antes indicado, un polerón negro con estampado blanco, con una figura de una persona con algo en la cabeza, que podría ser un casco, esta era una figura de color blanco el cual fue incautado al imputado al momento de su detención. En cuanto a la imagen N°3, aparece debajo del polerón antes indicado guantes de construcción, que tenía unos puntos negros para que el mayor agarre al interior, por la parte interna. En cuanto a la imagen N°4 indicó que observaba la mochila. En la fotografía N°5, se veía el momento cuando se encontraba el imputado al interior de la estación de metro. En la fotografía N°6 era un acercamiento a la mochila que portaba el imputado previo al hecho. El cuanto a la imagen N°7, se mostraba al imputado cuando se hallaba al interior de la 46° Comisaría de Carabineros de Macul con las vestimentas que tenía posterior al hecho o cuando se realizan los exámenes. En relación con la fotografía N°8, indicó que correspondía a un acercamiento a la mochila que vieron al interior de la Estación de Metro que portaba el imputado por la escala. Señaló que del análisis de las imágenes 1, 2, 3 y 4 con la número 5, indicó que las primeras correspondían a las especies que tenía el imputado posterior a la detención. La imagen 5, 6 y 8 eran las imágenes captadas al interior de la estación de Metro, previo al hecho, y la imagen 7 corresponde a una fotografía captada del imputado al interior de la 46° Comisaría de Macul posterior al hecho. Conforme a ello en la imagen N°5, se vio al imputado con estas vestimentas descritas y correspondía a una comparación con la imagen número 1 que presentaba características similares visualmente a las del polerón de la imagen N°2, mismo color, característica y logo similar a lo que lograron ver en pantalla y en la imagen número 3, un par de guantes color blanco, similar a los que se vieron en la imagen 5 y la

imagen 4 correspondía a esta mochila, que se logró ver que el imputado portaba en las imágenes captadas 6 y 8. Añadió que la imagen N°7 permitía visualizar la parte inferior del imputado, que eran los pantalones de color negro y las zapatilla del mismo color. Añadió que la suma de todos estos elementos permitió entender que era la misma persona que se vio en el hecho, con la que posteriormente fue detenida.

En relación con la imagen N°9, refirió que se mostraban imágenes de la estación de metro cuando la víctima bajaba de los andenes hacia el exterior. La captura correspondía al momento en que estaba de espalda. La imagen N°10 correspondía al acercamiento a la imagen número 9, en la cual se lograba ver las características de la mochila y la imagen N°11 correspondía a una fotografía de la mochila que fue encontrada en poder del imputado, esa fotografía era posterior a la detención y en la cual se hizo una comparación en que hay elementos característicos de la mochila que se dio a entender que podría ser la misma de propiedad de la víctima, la que contenía una póliza seguro o algún documento de una motocicleta, que estaban con el nombre de la víctima, documento oficial e irrefutable que era de la víctima. De la secuencia de los videos se daba a entender que era la misma mochila que portaba la víctima antes de ser agredida, la misma que se apreció que fue tironeada cuando esta se hallaba en el piso, misma que se logró ver que el imputado llevaba cuando salió corriendo, habiendo una continuidad desde el sitio del suceso hasta el momento en que el imputado va corriendo en un elemento.

A la parte querellante señaló que al momento que se produjo la secuencia de las lesiones, de los golpes y de la apropiación de la mochila, también el imputado registró a la víctima. Además, se cayó una especie cuando estaba tironeando para poder sacar la mochila, se ve que este elemento cayó del piso.

Al Tribunal aclaró que el atacante forcejeó para lograr tomar la mochila porque estaba puesta en la espalda de la víctima. Luego de este primer ataque no hubo ninguna oposición o movimiento de la víctima, por lo tanto, el forcejeo fue del hechor y no de la víctima. Añadió que, cuando se produjo este forcejeo y logró quitarle la mochila, la víctima quedó de cúbito dorsal, o sea, con su espalda adosada al piso. Por la acción del hechor, en un principio la víctima cayó de cúbito abdominal y terminó en posición de cúbito dorsal, porque la víctima fue volteada por la acción del imputado y la acción final, cuando ya se retira, estaba de espalda. El cambio de posición desde la abdominal al dorsal no fue una acción lograda por la víctima, sino que fruto del ataque o de las acciones del hechor. Cuando le asestó la primera puñalada por la espalda ambos se encontraban de pie. Después, estando en el suelo, fue cuando le dio golpes de pie. Esta persona volvió y se agachó porque la víctima estaba en el

suelo, ya no estaban de pie y ahí le propinó otras puñaladas. Añadió que, en general las puñaladas tenían una naturaleza homicida porque no había habido ningún tipo de defensa de parte de la víctima. Respecto de la evidencia N°39, cuando apareció en los fotogramas un sujeto corriendo, no se vio el momento de la detención, sino que el paso del vehículo de la SIP, que intervino en su detención.

7.- Declaración del funcionario de Carabineros CRISTIAN MARCELO ARCE ESCOBAR, quien refirió que concurría a declarar por un procedimiento policial efectuado el día 24 de junio del año 2022, siendo las 12:45 horas. Apuntó que en esas circunstancias estaba en funciones en la SIP de la 46° Comisaría de Macul, acompañado del funcionario Carlos Carreño, efectuando un patrullaje preventivo por la comuna de Macul, cuando recibieron un llamado de CENCO en relación a que en las afueras de la Estación de Metro de Macul, se encontraba una víctima de robo, la cual estaba lesionada con una cuchilla en la cabeza y que la persona que había efectuado el robo huía hacia la comuna de Macul específicamente por Avenida Camino Agrícola en dirección al oriente y que era perseguido por testigos del hecho. La Central de Comunicaciones informó que esta persona vestía completamente de negro y estaba con una mochila en la espalda. Como ellos estaban cerca del lugar comenzaron a efectuar patrullajes por Avenida Agrícola en dirección al oriente.

Agregó que al llegar a la calle José Miguel Carrera esquina Luis Querber, por la primera arteria divisaron a un individuo que reunía todas las características dadas por la Central de Comunicaciones, el cual corría por la mitad de la calle en dirección al oriente, precisamente hacia el lugar en el cual ellos estaban, mientras miraba para todos lados. Efectivamente esta persona vestía completamente de negro y su polerón negro tenía letras blancas, junto con portar una mochila. Por ello bajaron del vehículo policial, se identificaron como Carabineros y estando a 3 metros de distancia se percató que en sus manos mantenía restos de sangre, motivo por el cual efectuaron un control investigativo. Esta persona trató de evadir el control, pero no lo logró. Luego le revisaron la mochila y el interior de esta había otra mochila de color negro, tenía un cuchillo cocinero con mango café, con rastros de sangre con la punta de la hoja doblada, un teléfono celular con carcasa roja, una frazada verde, cuadernos, guantes que también tenían rastro de sangre y una cotona color blanca que igualmente mantenía rastros de sangre. Procedieron a la detención del sujeto y fue trasladado a la unidad, para lo cual se pidió cooperación a un carro.

Detalló que, posteriormente se dirigieron al sitio del suceso, se entrevistaron con el paramédico que estaba en la ambulancia, quién le señaló que la persona que estaba herida se encontraba en muy malas condiciones, el cual se llamaba Carlos

Baeza Fuentes, el cual estaba próximo a fallecer, lo estaban estabilizando y lo iban a trasladar a un centro asistencial. Dio cuenta al Fiscal de turno, quien indicó que entregaran el procedimiento al LABOCAR y a la Sección OS9. Luego concurrió a la unidad, lugar en el cual se le informó que el imputado mantenía capacidades diferentes, era sordo mudo, pero sabía leer y se había identificado como Marcos Daniel Vega Torres.

La identificación de la persona se efectuó, porque portaba su cédula de identidad y la fotografía correspondía a la persona que él detuvo. Señaló que se incautó un solo cuchillo, el cual era del tipo cocinero, de mango café, marca Tramontina, de 16 centímetros de hoja y 13 centímetros de empuñadura, el cual presentaba la punta de la hoja doblada.

Se le exhibió al testigo evidencia material N°11, respecto de la cual señaló que correspondía a la NUE 6740559, levantada el día 24 de junio del año 2022, a las 13:05 horas. Quien inició la cadena de custodia, de acuerdo con la firma registrada, era él porque reconocía su firma y nombre. Se trataba del cuchillo que en la fecha antes indicada incautó al imputado, con su mango color café, con la punta de la hoja doblada y con restos de sangre.

Señaló que se incautaron en total dos mochilas, una que portaba el detenido en su espalda y la otra estaba en el interior de la primera, la cual era de color negro. Señaló que el procedimiento se inició por el aviso de CENCO de un asalto y en las especies antes referidas y que se incautaron al detenido, estaban los cuadernos y delantal blanco, con el nombre de la víctima.

Señaló al Tribunal que se incautó un solo cuchillo que fue el antes descrito, el cual estaba al interior de la mochila que portaba el imputado, la que mantenía también otra mochila y esa fue la especie que le exhibió el fiscal. Cuando vio a esta persona en la vía pública mantenía las manos con sangre.

8.- Declaración del funcionario de Carabineros ALONSO JAVIER RETAMAL VEGA, quien indicó que le correspondió prestar cooperación en la diligencias periciales efectuadas el día 24 de junio del año 2022, en un sitio del suceso tipo abierto, que correspondía a una fracción de vía pública situado en la intersección de las calles El Pinary Avenida Vicuña Mackenna, en la comuna de San Joaquín, aledaña a la Estación de Metro Camino Agrícola, en la cual había evidencia biológica, la cual fue trabajada de acuerdo a la metodología de su institución en el sitio del suceso.

Conforme a lo anterior se realizó una inspección ocular al lugar y se encontró un rastro de manchas hemáticas, las cuales se extendían aproximadamente por 30 metros en la plaza pública, la cual conforme a su morfología, correspondencia y

distribución correspondía a un patrón de goteo en altura y posterior apoyo y escurrimiento desde una misma fuente productora. Para determinar el origen y naturaleza de estas manchas, se levantó una muestra rotulada como M1. Efectuado rastreo en el sitio del suceso, no se hallaron otros elementos de interés pericial, no obstante, la distribución de estas manchas podría estar asociada por el gran flujo de gente por la cercanía al lugar de la Estación de Metro.

Luego concurren a dependencias de la 46° Comisaría de Carabineros de Macul, lugar en el cual estaba el imputado Marcos Vega Torres y con la autorización del 12° Juzgado de Garantía de Santiago se procedió a levantar desde su persona una muestra biológica testigo de hisopado bucal y tres muestras de manchas hemáticas halladas en manos, calzado y prendas superior que vestía, rotulados como M2, M3 y M4. A continuación personal de la SIP de la unidad antes mencionada hizo entrega de especies incautadas al imputado al momento de su detención. Estas fueron rotuladas de E1 a E9 y correspondían a un cuchillo, un polerón, un par de guantes, un gorro, un delantal que tenía el bordado del Establecimiento Educacional Manuel Montt Pedro de Valdivia, además de dos mochilas y un teléfono celular. Añadió que una de las mochilas, en su interior mantenía enceres de uso personal, artículos escolares, destacando entre estas, documentación vehicular de una motocicleta a nombre de la víctima Baeza Fuentes, como también una fotocopia de la cédula de identidad de esta persona y el teléfono celular antes mencionado, que correspondía a uno de marca Motorola con la carcasa protectora color rojo y desde dicho objeto se levantó una muestra de posible material biológico.

Se exhibió otros medios de prueba N°43, señalando en cuanto a la imagen N°32, que se mostraba una de las evidencias incautadas por personal de la Sección de Investigación Policial de la 46° Comisaría y correspondía a una de las mochilas que había mantenido el imputado al momento de su detención, marca HEAD multicolor de diseño y patrones marrones negros. En cuanto a la imagen N°33, indicó que era la segunda mochila incautada correspondiente a la misma marca, coloración oscura o más bien negra, la cual en su interior mantenía las especies nombradas anteriormente relativas a la documentación y enceres asociados. En cuanto a la imagen N°34, indicó que correspondía a una vista particular del contenido la mochila en comento. En la imagen N°35, refirió que era una vista particular de la extracción de los elementos se mantenían al interior de la mochila mencionada. En relación con la imagen N°36, refirió que era una vista particular de la inspección de una billetera hallada en el interior de la mochila color negra, rotulada como E7. En cuanto a la imagen N°37, indicó que era una vista en detalle del Certificado de Inscripción Vehicular de una motocicleta a

nombre de la víctima. En la imagen N°38, indicó que era una vista particular de la información variable del documento de Inscripción Vehicular, solicitud de primera inscripción de un vehículo tipo motocicleta, marca Moto Rad, apareciendo el nombre de Carlos Andrés Baeza Fuentes, con su RUN y domicilio correspondiente y la comuna respectiva. En cuanto a las imágenes N°39 y 40, indicó que correspondía a una vista en detalle de la documentación personal de la víctima, fotocopia de su cédula de identidad a nombre de Carlos Andrés Baeza Fuentes. En cuanto a la fotografía N°41, indicó que correspondía a una vista en detalle de la evidencia rotulada como E8, referida al teléfono celular marca Motorola antes mencionado.

Detalló que la fotocopia de la Cédula de Identidad y la solicitud de primera inscripción se encontraban en la mochila color negro rotulada como E7.

Al Tribunal aclaró que, en la fotografía N°35, se observaban los cuadernos y artículos escolares extraídos desde la mochila color negro antes mencionada.

9.- Declaración del funcionario de Carabineros ERICK CRISTIAN SANCHEZ AHUMADA, quien refirió que concurría a declarar por un delito de robo con homicidio acontecido el día 24 de junio del año 2022. Señaló que este hecho aconteció en las afueras de la Estación del Metro Camino Agrícola, de la comuna de Macul. Detalló que, mientras cumplía funciones en el departamento OS9 de Carabineros, junto con el jefe de patrullas Cristian Olave y otros funcionarios, llegó un requerimiento a su unidad para realizar labores investigativas respecto de un delito de robo con homicidio acontecido en forma reciente. Por esta razón se constituyeron en dependencias de la 46° Comisaría de Carabineros y efectuaron toma de declaraciones y levantamiento de cámaras, además fueron al sitio del suceso y empadronaron el lugar.

Añadió que a él le correspondió tomar declaración al funcionario de la SIP, a la madre del fallecido y otro funcionario de la 46° Comisaría que participó en el traslado del imputado, cuando fue detenido por personal de la SIP. Respecto de este último funcionario señaló que ese día se encontraba de primer patrullaje en compañía de otros funcionarios de Carabineros cuando alrededor de las 12:45 horas, mientras efectuaban patrullajes por el sector de la 46° Comisaría, recibieron un comunicado de CENCO en el cual informaron que recientemente a las afueras de la Estación de Metro Camino Agrícola había acontecido un delito de robo con homicidio en el que el autor del delito se había dado a la fuga, mientras que la persona lesionada había sido herida con un arma blanca, presentando cortes en su cintura, en el pecho y la cabeza, dando también la descripción de las vestimentas del autor de hecho, las que eran de color oscuro, pantalón y polera negra, una mochila de color negro y el polerón que mantenía

era con rayas blancas o letras blancas, escapando hacia el sector del Zajón de la Aguada.

Señaló que este dispositivo policial, que se trataba de funcionarios vestidos de civil, y en un vehículo que era no era institucional, sino que de los llamados comandos se trasladaron al sector encontrando en calle Luis Querber con José Miguel Carrera a una persona que reunía las características físicas y de vestimentas, lo cual lo hacía corriendo por el bandejón central viendo que mantenía las manos ensangrentadas, razón por la cual fiscalizaron a este sujeto y se identifican cómo funcionarios de Carabineros. Al momento que ellos se identifican cómo funcionario el individuo trató de huir del lugar, logrando ser detenido. Luego de aquello le abrieron la mochila que esta persona mantenía, que era de color negro y le vieron que al interior mantenía ropa ensangrentada y también una cuchilla con manchas de sangre, por lo que procedieron a su detención en forma inmediata, ya que se trataba de la misma persona que reunía las características entregadas por la Central de Comunicaciones. Esta persona según la declaración del funcionario logró ser identificada como Marcos y sus datos estaban en el parte policial.

10.- Declaración del testigo **P.M.A.A.** quien asistido por la intérprete de señas doña Daniela Andrea Zúñiga Sepúlveda refirió que sabía que estaba citado a la audiencia de juicio, por un problema, pero no sabía más allá. En cuanto al problema indicó que no estaba enterado, pero tenía que ver algo con la muerte de Carlos y era un problema que se suscitó entre ellos dos y no sabía más allá. Respecto de Carlos indicó que era la persona que mataron, pero no vio aquello, porque estaba en el trabajo y no sabía qué fue lo que pasó, solo se enteró, pero sabía que era una disputa entre ellos, pero no sabía más allá. Indicó que, a la fecha en que sucedió el hecho estaba trabajando en Mauco, ubicado en la comuna de Macul, pero insistió que no vio lo que sucedió.

Señaló que conoció a Carlos, porque vivían cerca uno del otro, pero no era una persona que frecuentara debido a que era “flaite” y podía haber problemas entonces se mantenía aparte de él. Señaló que el problema había involucrada a las dos personas. Respecto de la otra, detalló que era Marcos, a quien conocía porque lo veía normalmente algunos días, lo saludaba y después lo dejaba de ver, tenía poco contacto con dicha persona. Respecto del problema que tenían Carlos y Marcos, indicó que no estaba enterado y no se involucró en eso, porque estaba en su trabajo y no vio qué fue lo que pasó y el por qué hubo un problema el cual dejó esta situación que arruinó tantas cosas.

PERICIAL

1.- Declaración de **JUAN PABLO LASTRA BARDE** profesional Ingeniero en Informática, (presentado también como testigo según se indicó en el auto de apertura) quien indicó que, como perito le correspondió desarrollar análisis forense a dos teléfonos celulares, lo cual quedó registrado en los Informes N° 321 y N°322 del año 2023. El primer informe del teléfono correspondía a un Motorola G50, mientras que el segundo teléfono Motorola G9. Detalló que, respecto de ambos aparatos llegó a la misma conclusión, referidas a que se encontraban con clave de seguridad, por lo tanto, la herramienta forense empleada en este caso no permitió hacer la extracción de la información contenidos en ellos. Añadió que, lo que sí se pudo efectuar fue extraer la tarjeta SIM y de la información obtenida de ellos constató que únicamente contenían los números de los teléfonos de emergencia nacional, referidos al 131, ambulancia, 132, bomberos, 133, carabineros, pero más información de eso no se pudo obtener. De igual forma, tuvo que hacer una búsqueda en redes sociales de tres perfiles, de lo cual se dio cuenta en el Informe N°3565 del año 2023 y de acuerdo con la instrucción recibida se pidió buscar antecedentes en las redes sociales de Jesús Viera Girón, Antonella Vera Lazo y de finalmente de Francisca Duran Garrido, si mal no recordaba. Detalló que se efectuó búsqueda en Instagram y en la plataforma Facebook. Se encontraron diversos perfiles, pero muchos de estos no contenían información que fueran de interés investigativo, ya que eran perfiles cerrados que mantenían muy poca información para ser compartida con el público.

2.- Declaración de **JOSE FERNANDO FEA CABEZAS** quien señaló que concurría a declarar respecto del Informe Pericial del Sitio del Suceso N°4853-2022, efectuado por requerimiento de la 46° Comisaría de Carabineros de Macul, el cual tenía por fin dar cuenta a la Fiscalía respecto de las diligencias efectuadas en el sitio del suceso, el que era del tipo abierto y correspondía a la intersección de Avenida Vicuña Mackenna y con calle El Pinar, de la comuna de San Joaquín. En segundo lugar, había una persona en calidad de imputado, el cual era adulto, de sexo masculino identificado como Marcos Vega Torres y finalmente el cadáver de un adulto masculino identificado preliminarmente como Carlos Baeza Fuentes. Como operaciones realizadas, el día 24 de junio del año 2022, un equipo a cargo del teniente Alonso Retamal Vega, concurrió hasta el sitio del suceso, en donde al efectuar una inspección ocular se verificaron numerosas manchas de aspecto hemático sobre la superficie del suelo, levantando desde un área de mayor concentración una muestra, la que fue rotulada como M1. Finalmente, en el sitio del suceso, se efectuó un rastreo sin advertir otros elementos de interés criminal.

Posteriormente, el mismo equipo concurrió hasta la 46° Comisaría de Macul, lugar donde se encontraba el imputado Marcos Vega Torres, a quien previa autorización del magistrado de turno, se le efectuó el levantamiento de una muestra de hisopado bucal, rotulada como MT1. Del mismo modo, se efectuó el levantamiento de tres muestras de manchas de aspecto hemático, la primera desde sus manos, rotulada como M2, la segunda desde su calzado, rotulada como M3, y finalmente una muestra desde su prenda de vestir superior, rotulada como M4.

Finalmente, el equipo a cargo del teniente Retamal, recibió de parte del personal SIP de la 46 Comisaría de Macul, especies incautadas al imputado antes señalado, correspondiendo a un cuchillo metálico con manchas hemáticas rotulado como el E1, un polerón un color negro rotulado como el E2, un par de guantes rotulados como E3, gorro color negro rotulado como el E4, un delantal color blanco rotulado como E5, una mochila color negro rotulada como el E6, una segunda mochila color negro rotulada como E7, en cuyo interior se encontraban numerosas especies, entre ellas, documentación a nombre de Carlos Baeza Fuentes, los que en su conjunto fueron rotulados como E9, y finalmente se recibió un teléfono celular marca Motorola, rotulado como E8, al cual se le levantó una muestra de posible material biológico depositado, rotulada como M5.

Paralelamente, un segundo equipo, a cargo de él, concurrió hasta el Hospital Barros Luco, lugar donde se encontraba el cadáver de un individuo adulto masculino, identificado preliminarmente como Carlos Baeza Fuentes, a quien en primer lugar se le efectuó el levantamiento de una muestra de posible material biológico desde los lechos sublinguales, la que fue rotulada como MF1. Posteriormente, en compañía del asesor criminalístico, el doctor José González Torres, se efectuó el examen externo del cadáver y una vez finalizado la diligencia, se realizó el levantamiento de una muestra individual necrodáctilar para fines de identificación, la que fue rotulada como FM1. Añadió que todas las evidencias recopiladas fueron derivadas a los diferentes laboratorios para su respectivo análisis.

Como conclusión, en relación con las evidencias levantadas y recibidas, diligencias efectuadas por los equipos periciales, más los resultados del laboratorio, se logró determinar que las manchas de aspecto hemático correspondientes a la muestra rotulada como M1, levantada desde el sitio del suceso, correspondía a sangre humana, lo que indicaría que en el lugar existió al menos una persona lesionada y que está era altamente probable que haya correspondido al cadáver peritado. De igual forma, en relación con las lesiones que el cadáver mantenía, correspondían a lesiones cortopunzantes localizadas principalmente en cabeza, rostro, región cervical, era

altamente probable que estas fueron provocadas por la evidencia correspondiente al cuchillo metálico incautado al diputado, rotulado como E1.

Se le exhibió al perito otros medios de prueba N°43 del auto de apertura, señalando en cuanto a la imagen N°1, la que correspondía a una vista general del sitio del suceso, intersección de Avenida de Vicuña Mackenna con calle El Pilar. Respecto de la fotografía N°2, indicó que se apreciaba una vista general de la ubicación de las manchas de aspecto hemático. En cuanto a las fotografías N°3 y 4, indicó que era una vista particular del área donde se levantó la muestra rotulada como M1. En relación con la fotografía N°5, indicó que era una vista general del imputado Marcos Vega Torres, tomada en la 46° Comisaría de Carabineros de Macul, la cual tuvo por fin presentar a la persona a la cual se le efectuaron las diligencias señaladas en el informe, en este caso muestras por parte del equipo del teniente Alonso Retamal. Respecto de la imagen N°6, indicó que correspondía al levantamiento de la rotulada como el MT-1. En relación con la fotografía N°7, apuntó que era una vista particular de las manchas de aspecto hemático que mantenía en las manos el imputado Vega Torres. Respecto de la fotografía N°8, indicó que era una vista del levantamiento de la muestra rotulada como M2. En la fotografía N°9, refirió que era una imagen del calzado que mantenía el imputado Vega Torres. La toma N°10, indicó que era una vista particular de las manchas de aspecto hemático que mantenía en el calzado del imputado Vega Torres. La N°11, señaló que correspondía al levantamiento de la muestra rotulada como M3. La fotografía N°12, apuntó que se trataba de una vista particular de la prenda de vestir superior que mantenía el imputado Vega Torres, la cual consistía en una polera de color blanco que mantenía manchas de aspecto hemático, que podría corresponder a sangre humana. En cuanto a la fotografía N°13, indicó que era una vista del levantamiento de la muestra M4. La imagen N°14, señaló que era una vista en detalle de la evidencia rotulada como E1, correspondiente a un cuchillo metálico y que conforme lo señaló por personal SIP, fue incautado al imputado Vega Torres. Detalló que el cuchillo tenía una empuñadura de madera, unifilar, es decir, que mantenía filo en uno de los costados de la hoja la cual era metálica y presentaba manchas hemáticas. Respecto de la fotografía N°15, indicó que era una vista en detalle de la evidencia rotulada como E2, la cual correspondía a un polerón color negro, el cual fue incautado al imputado Vega Torres. En relación con la fotografía N°16, refirió que observaba un par de guantes blancos con negro, que presentan manchas hemáticas, rotulados como E3, incautados al imputado Vega Torres. Respecto de la imagen N°17, refirió que era una vista en detalle de un gorro color negro, rotulado como E4 e incautado al imputado Vega Torres. En cuanto a la

fotografía N°18, refirió que se trataba de una vista en detalle de un delantal del Liceo Manuel Montt, color blanco con manchas hemáticas, rotulado como E5, incautado al imputado Vega Torres. Respecto de la fotografía N°19 indicó que era una vista en detalle de la mochila color negro, incautada al imputado Vega Torres, rotulada como E6, la cual era de la marca HEAD. En relación con la fotografía N°20, señaló que correspondía a un detalle de la segunda mochila color negro, marca HEAD incautada al diputado Vega Torres, en cuyo interior se encontraron numerosas especies, la cual tenía su logo en la zona superior a diferencia de la otra que lo mantenía en uno de los costados y en la parte inferior de la cara anterior mantenía en la leyenda 26 litros. En cuanto a la fotografía N°21, indicó que era una vista general de las especies que se encontraron al interior de la segunda mochila color negro rotulada como E7 y que anteriormente dicha especie en conjunto fueron rotuladas como N°9. En cuanto a la imagen N°22, refirió que era una vista particular del teléfono celular de la marca Motorola incautado al imputado Vega Torres. En cuanto a la imagen N°23, indicó que se trataba de una muestra rotulada como M5, levantada al teléfono celular identificado como E8. Respecto de la fotografía N°24, indicó que se trataba de una vista general del cadáver de la víctima a Carlos Baeza Fuentes, la cual fue tomada en la Unidad de Anatomía Patológica del Hospital Barros Luco. En relación con la fotografía N°25, indicó que se trataba de una imagen del levantamiento del material biológico tomadas de las manos del cadáver rotulada como MF1. Respecto de la fotografía N°26, detalló que se trataba de una vista general del cadáver periciado, en el cual se podía observar lesiones en la cabeza, región cervical y torácica. Indicó que se trataba de lesiones cortopunzantes, viéndose a simple vista 4 o 5 de ellas. En cuanto a la imagen N°27, indicó que se podía apreciar una vista del rostro del cadáver, en el cual se podía ver lesiones cortopunzantes. Respecto de la imagen N°28, indicó que se apreciaba una lesión ubicada en la región cervical del cadáver peritado. En relación con la fotografía N°29, indicó que se apreciaba una visión en detalle de una lesión cortopunzante localizada en la región torácica del cadáver peritado. En la imagen N°30, indicó que se trataba de una vista en detalle de una lesión ubicada en la región cervical posterior del cadáver peritado y en cuanto a la fotografía N°31, señaló que era una vista particular del levantamiento necrodactilar, rotulada como FN1, para fines de identificación del cadáver. Señaló que se constituyó en el lugar de los hechos el día 24 de junio del 2022.

3.- Declaración de la perita del Servicio Médico Legal MARIA VIVIANA DEL ROSARIO SAN MARTIN HERRERA, quien señaló que el occiso respecto del cual correspondió efectuar la pericia presentaba al examen externo múltiples heridas de

tipo cortantes y cortopunzantes en diferentes segmentos corporales, especialmente a nivel de la cabeza, tronco anterior y extremidades superiores. Estas heridas se clasificaban en dos tipos, heridas cortantes, o sea que no entraron al interior del cuerpo y heridas punzocortantes que eran las penetrantes. El total de las heridas que presentaba el cadáver fueron de 33. Añadió que 23 de estas heridas se encontraron en la cabeza, 2 heridas a nivel del cuello y 3 heridas en las extremidades superiores en las manos.

Detalló que las heridas punzocortante o cortopunzante eran las que entraban al interior del cuerpo, que eran las realmente las mortales, las que en totalizaban cinco heridas. Una localizada en el dorso nasal, que lesionó el globo ocular derecho, entraba por el techo orbitario y lesionaba la masa cerebral. Otra herida cortopunzante se localizaba en la región cervical izquierda, lesionando vasos de la vena yugular externa. Indicó que otra herida se localizaba en la región cervical posterior a nivel de la nuca con lesión de los planos musculares y chocaba en la columna vertebral. La otra herida se localizaba en la región torácica izquierda, la que lesionó el saco pericárdico, el corazón a nivel de la cava superior y el pulmón derecho. Por último, la herida del abdomen inferior, lado izquierdo, lesionó el epiplón mayor. Así, la causa de muerte se consideró que era secundaria a las heridas múltiples, cortopunzantes y cortantes.

Señaló que la persona peritada correspondía a Carlos Andrés Baeza Fuentes. El informe se elaboró con fecha 8 de noviembre del año 2022 y en este se indicó que se practicó la autopsia a un cadáver enviado desde el hospital Barros Luco con el antecedente de haber sido trasladado desde centro interior metro, mientras que el examen del cadáver se realizó con fecha 25 de junio de 2022.

Se le exhibió a la perita otros medios de prueba N°2, relativas a la pericia tanatológica señalando en cuanto a la imagen N°1, que aparecía la cabeza del occiso, la región facial, con las múltiples lesiones de tipo cortantes y cortopunzantes descritas. En relación con las imágenes N°2 y 3, aparecía la base de cráneo con la herida que entraba y lesionaba el lóbulo frontal derecho. Esta era una de las lesiones cortopunzante penetrante y era una de las mortales. En cuanto a la fotografía N°4, refirió que aparecía el rostro del occiso, en la región lateral derecha, con un área cortante a nivel de la región maseterina derecha, del tipo constante. Respecto de las imágenes 5 y 6 indicó que se apreciaba la región cervical izquierda con la lesión también de tipo corto punzante. En relación con las fotografías N°7 y 8, indicó que aparecía la cabeza, observándose la lesión punzante del costado izquierdo. Respecto de la fotografía N°9, refirió que aparecía la mitad superior del tórax, con la herida en

el tórax, la que lesionó el corazón y pulmón derecho y respecto de las fotografías N°10 y 11 aparecía la vía aérea superior a nivel de la tráquea.

PRUEBA DOCUMENTAL, MATERIAL Y OTROS MEDIOS DE PRUEBA:

- 1.- Certificado de defunción de la víctima emitido SRCEI.
- 2.- Set Fotográfico compuesto de 11 fotografías Protocolo de Autopsia N° 13-SCL-AUT-1807-22.
- 3.- DAU 31726861 SAPU SANTA JULIA
- 4.- Informe de alcoholemia 13 SCL OH 12391 22
- 5.- NUE 6740559, un cuchillo, marca Tramontina, de 16 cm de hoja y 13 cm de empuñadura, rotulado como E-1.
- 6.- NUE 6753537, un DVD-R, marca Sony, 4.7 GB, con grabaciones en su interior.
- 7.- Fotogramas realizados al NUE 6753537 Cámaras Metro informe pericial 327-2022 realizado SOM OS 9 Alexander V Jofre Duran.
- 8.- Fotogramas realizados al NUE 6753534, 6753535, 6753536 del informe pericial 328-2022 realizado SOM OS 9 Alexandr V Jofre Duran.
- 9.- Fotogramas Comparativo de Vestimentas realizadas del NUE 6753538 y las anteriores NUE 6753537 del informe pericial 329-2022 realizado SOM OS 9 Alexander V Jofre Duran.
- 10.- Fotogramas del informe pericial del ss 4853-2022 LABOCAR.

POR LA DEFENSA:

1.- Declaración de **LISSETE MARIELA LAZO OGALDE**, quien refirió que sabía el motivo por el cual se encontraba en el juicio. Refirió que tenía una hija sorda, la cual pololeaba con la persona fallecida sin permiso, quien se llamaba Carlos. Señaló que ese día recibió un llamado el padre, de parte de su hija, se trató de una video llamada en la cual se informó que a esta persona le había pasado algo, motivo por el cual se fueron al colegio y ahí se dio cuenta de lo que había acontecido. Apuntó que al fallecido hace poco se lo habían llevado desde el lugar en el cual sucedió el hecho que fue en la Estación de Metro Agrícola a donde había llegado a buscar a su hija. Les informaron que esta persona había sido apuñalada y que su hija se había dado cuenta de lo acontecido cuando iba llegando a dicho lugar. Después se dirigieron al hospital lugar en el cual se encontraron con la madre del fallecido quien les contó lo que había sucedido, en cuanto a que Marcos que ya lo había pillado y que había apuñalado. Señaló que su hija no vio lo sucedido, solo arribó cuando estaba en el piso Carlos. El médico a ella le dio la noticia que había fallecido, después se enteraron de

todo, porque llegaron los Carabineros y tuvieron que ir a la comisaría a hacer los tramites, siendo aquello lo que ellos vivieron.

Refirió que su hija no tenía autorización para pololear con la persona fallecida, atendido que no era buena persona, ni aquí como tampoco en la otra vida iba a tener permiso para estar con esta persona, a él lo habían “funado” por las redes sociales, porque era abusador. Señaló que la persona fallecida había abusado de su hija cuando ella tenía 10 años, se hizo el proceso en el colegio, donde la ayudaron y no quedó con secuelas porque no fue una acción agresiva, como que había sido voluntario, por ello no iba a tener permiso para pololear con una persona así, “pero aquí existía una justicia divina”. Que Dios la perdonase y si no, está bien. “No era la manera ni que se involucrara otra gente, pero cosa de Dios nomás”. Fueron dos años de tener a la hija en psicólogos, sin tener ayuda de nadie para pasar ese proceso. Ya habían pasado el proceso que sufrió ya los 10 años y pasar esto, que era peor, sin tener, ayuda de nadie, de psicólogo. Señaló que se recibieron amenazas por más de dos años de los amigos del asesino, porque era un grupo que era fuerte. En el velorio, a su hija debieron tenerla resguardada. Pese ello dejó que fuera, porque era lo último que podía hacer. La ayudó a vivir ese dolor. Pero de recibir amenazas, de no mandar a su hija al colegio porque había tal persona sospechosa en la esquina, de las redes sociales que amenazaban. Su esposo tuvo que ir a hablar con los papás de los otros niños que andaban con él, que está aquí, de la amenaza que los papás tampoco tenían idea. Mostrarles videos que se consiguieron con los amigos, en los cuales amenazaron a su hija. No podía salir a ningún lado ni siquiera a comprar el pan. Fueron dos años terribles, para presentarse ahora aquí siendo que la persona que mataron era la que más daños había hecho a su hija, lo sentía por su madre porque nunca había un hijo malo para una madre. Su hija llevaba más de un año tratando de recuperarla, no podía salir, tampoco estudiar y le daban crisis y tenían miedo, por ello su hija no concurrió a declarar.

OCTAVO: Que, este tribunal, ponderando con libertad los elementos de prueba enumerados precedentemente, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, de que se han acreditado los siguientes hechos:

El día 24 de junio de 2022, aproximadamente a las 12:30 horas Marcos Daniel Efraín Vega Torres, arribó a la Estación de Metro Camino Agrícola, ubicada en la comuna de San Joaquín, para luego permanecer en ella hasta que visualizó a Carlos

Andrés Baeza Fuentes, quien también arribó a la estación referida, para luego seguirlo sin que ella se percate, hasta que salen de la estación de Metro.

Una vez en el exterior, a las 12:48 horas aproximadamente, y mientras Carlos Andrés Baeza Fuentes atravesaba Avenida Vicuña Mackenna al llegar a calle El Pinar, comuna de San Joaquín, el imputado Marcos Daniel Efraín Vega Torres provisto de un arma blanca tipo cuchillo, procede a apuñalarlo por la espalda y empujarlo, cayendo al suelo, para proceder a darle múltiples puñaladas en su cabeza, rostro y abdomen, logrando con ello la apropiación de una mochila que la víctima portaba, y de otras especies corporales muebles que se encontraban en su interior, entre ellas; un certificado de homologación, póliza de garantía y solicitud de primera inscripción de su motocicleta placa patente SGF-035 y un perfume marca CEO, volviendo a apuñalar a la víctima, propinando un total de 33 puñaladas, para luego darse a la fuga, siendo detenido por personal policial, a unas cuadras del lugar, en posesión del arma blanca utilizada y de las especies sustraídas.

A raíz de estos hechos la víctima resultó con múltiples lesiones cortopunzantes y corto deslizantes en cuello, tronco y predominantemente craneoencefálicas, con ubicación en plano anterior, lateral y posterior que le provocaron su muerte.

NOVENO: Que, previo al examen de los elementos fácticos que se dieron por acreditados en el motivo que antecede, se debe tener presente que el delito por el cual se dictó veredicto condenatorio, esto es un robo con homicidio, es un tipo penal complejo, en el sentido que se trata de una figura que está compuesta por dos ilícitos, por un lado robo con violencia o intimidación, es decir se trata de una apropiación de cosa mueble ajena, sin la voluntad de su dueño y con ánimo de lucro, empleando, en este caso, violencia o intimidación, integrado por un delito de homicidio, cometido con motivo u ocasión del robo, por lo que, en definitiva, se trata en realidad de dos delitos independientes a los que ley, por razones de política criminal, los ha reunido en uno solo.

Que, de esta forma y tal como se adelantó al dar a conocer el veredicto, con el mérito de la prueba rendida, se acreditó que, por parte del acusado existió una ejecución directa de los hechos imputados, apropiándose de bienes que pertenecían a la víctima bajo la modalidad de violencia. A dicha conclusión se arribó debido a que existió un acometimiento inicial de su parte con un objeto cortopunzante sobre el cuerpo del afectado, que en total le causaron 33 lesiones cortantes y cortopunzantes, y en forma paralela, en un mismo marco temporal y espacial, se ejecutó por el encartado un forcejeo para apoderarse la mochila que portaba en su espalda la víctima y una vez logrado aquello y vuelto a agredir a la víctima, procedió a darse a la fuga.

Es decir, en un mismo plano temporal y espacial se efectuaron actos de violencia y sustracción, necesarias para el apoderamiento de especies muebles ajenas, de lo que cual se desprende que los actos violentos ejecutados utilizando un cuchillo; que al final condujeron a la muerte a la víctima; se vincularon directamente con el robo, por cuanto tuvo por finalidad facilitar su ejecución, considerando al efecto que, luego del ataque inicial y cuando la víctima se encontraba en el suelo, sin mayores posibilidades de defensa, se efectuó la apropiación de la mochila que portaba en su espalda, a lo que cabe añadir que el resultado muerte fue plenamente previsible para el partícipe, atendida la intensidad de la agresión efectuada, el instrumento utilizado para llevarla a cabo y el contexto en el cual se produjo.

DÉCIMO: Que, los hechos descritos en el considerando octavo se encuentran acreditados con las pruebas antes mencionadas.

Respecto de las circunstancias de tiempo y lugar, así como de los demás antecedentes relevantes y las circunstancias de detención del acusado, en específico, que el hecho materia de la presente causa se produjo el día 24 de junio de 2022, cerca del mediodía, en las proximidades de la Estación de Metro Camino Agrícola, ubicada en la comuna de San Joaquín, oportunidad en la cual se produjo la agresión con arma blanca, la sustracción de las especies corporales muebles que portaba la víctima Carlos Andrés Baeza Fuentes y su posterior deceso, se acreditaron en la audiencia, en primer lugar, con los dichos **Néstor Fernando Velásquez Chavarría**, quien refirió que en una oportunidad, respecto de la cual no recordó fecha, cuando se encontraba en la intersección de Avenida Vicuña Mackenna con calle Camino Agrícola escuchó que alguien gritaba “atrápenlo”. Detalló que, en esos momentos se encontraba estacionado en la intersección antes indicada y alcanzó a ver a una persona que corría por el medio de la calle. Llevaba en la mano una bolsa al parecer y en la otra un cuchillo. Detalló que este individuo corría por camino Agrícola hacia arriba, en dirección a la cordillera. Refirió que, cuando vio a esta persona se hallaba al interior de un vehículo, ello a una distancia de entre 50 a 70 metros, estando entre medio de la calle Vicuña Mackenna con Camino Agrícola. Indicó que no podría describir a la referida persona porque era corto de vista y en esos momentos no se encontraba con sus lentes, pero sí escuchó lo antes señalado y vio a una persona en las condiciones ya referidas, sin poder precisar si era hombre o mujer. Indicó que, pese a lo anterior pudo ver el cuchillo porque cuando corría hacía un movimiento que permitió verlo, notando que se trataba de un arma blanca porque brillaba y en la otra mano tenía un bolso o bolsa.

Corroboró y complemento lo señalado por el testigo anterior los dichos del funcionario de la SIP de Carabineros **Cristian Marcelo Arce Escobar**, quien refirió que el día 24 de junio del año 2022, siendo las 12:45 horas, en circunstancias estaba en funciones en la SIP de la 46° Comisaría de Macul, efectuando un patrullaje preventivo recibieron un llamado de CENCO dando cuenta que en las afueras de la Estación de Metro de la comuna de Macul, se encontraba una víctima de robo, la cual estaba lesionada con una cuchilla en la cabeza y que la persona que había efectuado el delito huía hacia la comuna de Macul por Avenida Escuela Agrícola en dirección al oriente, vestía completamente de negro y con una mochila en la espalda. Señaló que patrullaron el sector y en calle José Miguel Carrera esquina Luis Querber, divisaron a un individuo que reunía todas las características dadas, el cual corría por la mitad de la calle en dirección al oriente mientras miraba para todos lados. Apuntó que, estando a 3 metros de distancia notó que tenía las manos con restos de sangre, motivo por el cual efectuaron un control investigativo. Revisada la mochila hallaron otra mochila de color negro, junto con ella tenía un cuchillo cocinero con mango café, con rastros de sangre, con la punta de la hoja doblada, un teléfono celular con carcasa roja, una frazada verde, cuadernos, guantes que también tenían rastro de sangre y una cotona color blanca que igualmente mantenía rastros de sangre. Procedieron a la detención del sujeto y fue trasladado a la unidad. Posteriormente se dirigieron al sitio del suceso se entrevistaron con el paramédico que estaba en la ambulancia, quién le señaló que la persona que estaba herida se encontraba en muy malas condiciones, el cual se llamaba Carlos Baeza Fuentes, el cual estaba próximo a fallecer, lo estaban estabilizando y lo iban a trasladar a un centro asistencial. Además, en la unidad policial se le informó que el imputado mantenía capacidades diferentes, era sordo mudo, pero sabía leer y se había identificado como Marcos Daniel Vega Torres. Cabe indicar que al serle exhibida evidencia material N°11, señaló era el cuchillo incautado al imputado por él, el día 24 de junio del año 2022, el cual presentaba su mango color café, con la punta de la hoja doblada y con restos de sangre,

A lo anterior cabe agregar la declaración del funcionario de Carabineros **Erick Cristian Sánchez Ahumada**, quien corroboró lo señalado por el anterior testigo al sostener que, el día 24 de junio del año 2022 le correspondió participar en la investigación de un delito de robo con homicidio acontecido en las afueras de la Estación del Metro Camino Agrícola, de la comuna de Macul. Añadió que, debió efectuar toma de declaraciones, levantamiento de cámaras de seguridad y empadronar testigos. Refirió que los funcionarios policiales que participaron en la detención le indicaron que el día referido, alrededor de las 12:45 horas, recibieron un

comunicado de CENCO en el cual informaron que en las afueras de la Estación de Metro Camino Agrícola había acontecido un delito de robo con homicidio, en el que el autor del delito se había dado a la fuga, mientras que la persona lesionada había sido herida con un arma blanca, presentando cortes en su cintura, en el pecho y la cabeza, dando también la descripción de las vestimentas del autor de hecho, que eran de color oscuro, pantalón y polera negra, una mochila de color negro y el polerón que mantenía era con rayas blancas o letras blancas, escapando hacia el sector del Zajón de la Aguada. Por tal motivo se trasladaron al sector encontrando en calle Luis Querber con José Miguel Carrera a una persona que reunía las características físicas y de vestimentas, lo cual lo hacía corriendo por el bandejón central con las manos ensangrentadas, razón por la cual lo fiscalizaron, proceso en el que abrieron la mochila que esta persona mantenía, que era de color negro y vieron que en el interior mantenía ropa ensangrentada, una cuchilla con manchas de sangre, por lo que procedieron a su detención en forma inmediata, ya que se trataba de la misma persona que reunía las características entregadas por la Central de Comunicaciones.

Corroborando lo señalado por los dos funcionarios policiales antes indicados estuvieron los dichos del Carabinero **Alonso Javier Retamal Vega**, quien señaló que le había correspondido cooperar en las diligencias efectuadas el día 24 de junio del año 2022, en la intersección de las calles El Pinar y Avenida Vicuña Mackenna, en la comuna de San Joaquín, aledaña a la Estación de Metro Camino Agrícola, por la existencia de evidencia hematólogica en el lugar que se extendían aproximadamente por 30 metros en la plaza pública, la cual, conforme a su morfología, correspondencia y distribución correspondía a un patrón de goteo en altura y posterior apoyo y escurrimiento desde una misma fuente productora. Para determinar el origen y naturaleza de estas manchas, se levantó una muestra rotulada como M1.

Señaló que concurrieron a dependencias de la 46° Comisaria de Carabineros de Macul, lugar en el cual estaba el imputado Marcos Vega Torres y con la autorización del 12° Juzgado de Garantía de Santiago se procedió a levantar desde este una muestra biológica testigo de hisopado bucal y tres muestras desde manchas hemáticas halladas en manos, calzado y prendas superior que este vestía. A continuación, personal de la SIP de la unidad antes mencionada hizo entrega de especies incautadas al imputado al momento de su detención. Estas y correspondían a un cuchillo, un polerón, un par de guantes, un gorro, un delantal que tenía el bordado del Establecimiento Educacional Manuel Montt Pedro de Valdivia, además de dos mochilas y un teléfono celular. Añadió que una de las mochilas, en su interior mantenía enceres de uso personal, artículos escolares, destacando entre estas, documentación

vehicular de una motocicleta a nombre de la víctima Baeza Fuentes, como también una fotocopia de la cédula de identidad de esta persona y el teléfono celular antes mencionado, que correspondía a uno de marca Motorola con a carcasa protectora color rojo, desde la cual se levantó una muestra de posible material biológico. En las fotografías exhibidas reconoció las especies incautadas y que se encontraban en poder del acusado el momento de su detención, relativas a dos mochilas, una de las cuales contenía especies de propiedad de la víctima, tales como Certificado de Inscripción Vehicular de una motocicleta marca Moto Rad, a nombre de Carlos Andrés Baeza Fuentes, fotocopia de su cédula de identidad, un teléfono celular marca Motorola, cuadernos y artículos escolares extraídos desde la mochila color negro.

Por su parte **Juan Carlos Baeza Valdés**, refirió que venía a declarar por el asesinato de su hijo de nombre Carlos Andrés Baeza Fuentes, quien al momento de fallecer tenía 21 años, lo cual había acontecido el día viernes 24, hace dos años y medio atrás, de lo cual tomó conocimiento por un llamado telefónico en el cual se había dado cuenta que había sido víctima de un asalto y que producto de ello se encontraba lesionado en el Hospital, motivo por el cual viajó a Santiago desde la ciudad de Cabrero. Solo el día siguiente, cuando fue al Hospital Barros Luco, se enteró de su fallecimiento, motivo por el cual fue al Servicio Médico Legal a buscar su cuerpo y a reconocerlo, proceso que había sido trágico debido a que se encontraba su rostro “hecho tiras, ver por poco le faltaba un ojo”, motivo por el cual tuvieron que tomar la decisión de velar a su hijo a puerta cerrada. Señaló que, después se enteró que el autor del hecho era una persona de nombre Marcos y que la primera noticia que tuvo del hecho fue que se había tratado de un asalto, posteriormente tomó conocimiento de las pertenencias de su hijo que fueron sustraídas, las que se trataban de un teléfono Motorola, un perfume que él tenía, los papeles de su moto y una manta color verde, las cuales mantenía en el interior de una mochila. Señaló que él había acompañado a su hijo pocos días antes a inscribir su motocicleta en el Servicio de Registro Civil de la comuna de El Bosque.

Por su parte **Francisca Deyanira Baeza Fuentes**, refirió que concurría declarar por el homicidio de su hermano Carlos Andrés Baeza Fuentes. Indicó que se había enterado de la muerte de su hermano el mismo día 24 de junio del año 2022, siendo cerca de las 12:00 horas, oportunidad en la cual su madre Gladys Fuente Gacitúa la llamó, en los momentos que se encontraba en su domicilio y le informó que habían asaltado a su hermano y le habría propinado una puñalada. Por ello se dirigió junto con su madre al Hospital Barros Luco, lugar en el cual le informaron que se encontraba en reanimación y que lo estaban operando. Momentos más tarde les informaron que

había fallecido durante la operación, ello pasado las 14:00 horas. Después tuvieron que ir a una Comisaría, lugar en el cual prestaron una declaración. Señaló que producto de este hecho a su hermano le sustrajeron un teléfono celular marca Motorola, el cual según recordó era de color negro. También andaba con una mochila color café, con un perfume, una manta de color verde y los documentos de una motocicleta. Refirió que supo que estas especies fueron sustraídas debido a que el día en que él falleció, fueron a la Comisaría que los mandaron, después de eso a su mamá la llamaron y le dijeron que, si podía ir a reconocer las pertenencias de él, detallando que la manta se la había pasado su abuela, para que pudiese estirarse en el pasto, la cual era de color verde y su madre pudo reconocerla, al igual que el teléfono celular y los documentos de la moto que él tenía.

En el mismo sentido que los dos testigos anteriores se encuentra la declaración de **Gladys Natalia Fuentes Gacitúa**, quien refirió que concurría a declarar por el asesinato de su hijo Carlos Andrés Baeza Fuentes, hecho acontecido el día 24 de junio del 2022, en los momentos que se hallaba en la calle, cruzando un paso de cebra, afuera del Metro Agrícola. En ese instante lo seguía una persona y luego lo apuñaló por la espalda cerca de las 13:00 horas. En cuanto a la forma en la cual tomó conocimiento de la muerte de su hijo, indicó que en esos momentos se encontraba en su casa y recibió un llamado de Carabineros avisando que su hijo había sido asaltado y que le habían propinado una puñalada. En ese momento pensó que no era tan grave, le dio cuenta del hecho a su marido y se dirigió al Hospital Barros Luco. Una vez que estuvieron en el lugar, preguntaron, pero no lo encontraron y solo con la ayuda de personal de Carabineros logrando ubicarlo en la UCI y luego le informaron que estaban operándolo. Esperaron cerca de media hora y los llamó el médico quien les informó de su estado y después la llevaron a tomar declaración.

Respecto de la forma en la cual obtuvo información en cuanto a la manera en la cual sucedieron los hechos, indicó que cuando recibió el primer llamado telefónico por parte de Carabineros, luego habló con un médico que estaba en la ambulancia que llegó al lugar y le dijo que su hijo se encontraba estable e instantes después tomó el teléfono la polola de su hijo y le habló por cámara, dando cuenta de lo acontecido. Añadió que la polola de su hijo quedó con sus pertenencias, como las zapatillas, su reloj y un gorro. Respecto de lo que le sustrajeron fueron otras pertenencias como su mochila marca HEAD, color café, un teléfono celular marca Motorola, documentos de su motocicleta, un perfume marca CEO, una fotocopia carné y una manta verde de polar. Indicó que estas especies las fue a reconocer y estaban en la Fiscalía porque le fueron exhibidas por funcionarios policiales. Detalló que el reconocimiento se

efectuó el día siguiente en el cual acontecieron los hechos. Refirió que reconoció las especies exhibidas porque era las de él y el teléfono celular se lo había comprado su marido, el cual era de la marca Motorola, de color negro, con carcasa transparente de silicona.

Junto con los dichos de los testigos antes indicados cabe agregar la declaración de los funcionarios policiales que efectuaron las labores investigativas en el sitio del suceso y en el Hospital Barros Luco, como de igual forma en la persona del acusado, y también respecto de las especies recuperadas, por lo que en primer lugar cabe considerar la declaración del perito **José Fernando Fea Cabezas** quien señaló que le correspondió efectuar diligencias en el sitio del suceso que correspondía a la intersección de Avenida Vicuña Mackenna y con calle El Pinar, de la comuna de San Joaquín, el día 24 de junio del año 2022, encontrándose ya en calidad de víctima Carlos Baeza Fuentes. Apuntó que en el lugar verificaron la presencia de numerosas manchas de aspecto hemático sobre la superficie del suelo, levantando desde un área de mayor concentración una muestra, sin advertir otros elementos de interés criminal. Añadió que, en la 46° Comisaría de Macul, lugar donde se encontraba el imputado Marcos Vega Torres, se le efectuó levantamiento de muestras biológicas a su cuerpo, en específico en sus manos y vestimentas que presentaban manchas hemáticas. Añadió que también se recibieron especies incautadas al imputado consistente en un cuchillo metálico con manchas hemáticas, un polerón un color negro rotulado, un par de guantes, un gorro color negro, un delantal color blanco, una mochila color negro, una segunda mochila color negro, en cuyo interior se encontraban numerosas especies, entre ellas documentación a nombre de Carlos Baeza Fuentes y finalmente se recibió un teléfono celular marca Motorola. Añadió que junto con lo anterior se concurrió hasta el Hospital Barro Luco, lugar donde se encontraba el cadáver de Carlos Baeza Fuentes, a quien en primer lugar se le efectuó el levantamiento de una muestra de posible material biológico y el médico asesor criminalístico efectuó el examen externo del cadáver y una vez finalizado la diligencia, se realizó el levantamiento de una muestra individual necrodáctilar para fines de identificación. Señaló como conclusión que las manchas aspecto hemático correspondientes, levantada desde el sitio del suceso, correspondía a sangre humana, lo que indicaría que en el lugar existió al menos una persona lesionada y que está era altamente probable que haya correspondido al cadáver peritado. De igual forma, en relación con las lesiones que el cadáver mantenía, correspondían a lesiones cortopunzante localizadas principalmente en cabeza, rostro, región cervical y era altamente probable

que estas fueron provocadas por la evidencia correspondiente al cuchillo metálico incautado al imputado.

En las fotografías exhibidas reconoció el sitio del suceso Avenida de Vicuña Mackenna con calle El Pinar, la ubicación de las manchas de aspecto hemático, al imputado Marcos Vera Torres, cuyas imágenes fueron tomadas en la 46° Comisaría de Carabineros de Macul y las muestras levantadas a dicha persona de las manchas de aspecto hemático que mantenía en sus manos, de su calzado también con manchas de aspecto hemático, de la prenda de vestir superior que mantenía el imputado Vega Torres, la cual consistía en una polera de color blanco que mantenía manchas de aspecto hemático, un cuchillo metálico incautado al imputado de Vega Torres. Detalló que el cuchillo tenía una empuñadura de madera, unifilar, es decir, que mantenía filo en uno de los costados de la hoja, la cual era metálica y presentaba manchas hemáticas. De igual forma en las imágenes exhibidas reconoció un polerón color negro, el cual fue incautado al imputado Vega Torres, un par de guantes blancos con negro, que presentan marcha hemática, un gorro color negro, un delantal del Liceo Manuel Montt, color blanco con manchas hemáticas, la mochila color negro, incautada al imputado Vega Torres, marca HEAD una segunda mochila color negro, marca HEAD incautada al imputado Vega Torres, en cuyo interior se encontraron numerosas especies, la cual tenía su logo en la zona superior, a diferencia de la otra que lo mantenía en uno de los costados y en la parte inferior de la cara anterior mantenía la leyenda 26 litros. Un teléfono celular de la marca Motorola incautado al imputado Vega Torres, así como las imágenes tomadas al cadáver de la víctima con lesiones cortopunzantes en su cabeza cuello, zona cervical y tórax.

Por su parte el funcionario de Carabinero **Fabián Hernán Olave Olave**, refirió que concurría a declarar por un procedimiento seguido por el delito de robo con homicidio acontecido el día 24 de junio del año 2022, en el exterior de la Estación de Metro Camino Agrícola, en la intersección de la Avenida Vicuña Mackenna con calle El Pinar en la comuna de Macul, con la finalidad de recopilar antecedentes y esclarecer los hechos acontecidos. Apuntó que las primeras diligencias estuvieron orientadas a la toma de declaración de los funcionarios aprehensores, de testigos de los hechos y la búsqueda de cámaras de video vigilancia con la finalidad de contrastar las declaraciones recibidas. Apuntó que, el sitio de suceso era una intersección bastante concurrida, estaba en el límite de las comunas de Macul con San Joaquín. En un lugar se lograron ubicar las cámaras de la Estación de Metro Camino Agrícola, en la cual, una de ellas situada en el exterior, permitió ver la dinámica de lo que había acontecido. Señaló que, a través de la recopilación de las grabaciones de las distintas

cámaras de la Estación de Metro referida se logró determinar una dinámica anterior, en la que se pudo observar la llegada tanto de la víctima como del imputado y las acciones previas al ataque efectuado a la primera.

En tal sentido detalló que entre las 12:09 y las 12:45 horas se pudieron observar hechos de relevancia para esta investigación. Añadió que en la primera hora indica se observó que bajó la persona autora de las lesiones desde el interior de un vagón de metro en la señalada estación, vestido con polerón negro con estampado blanco en su parte delantera, zapatillas negras, pantalón negro, mochila negra. Esta persona bajó luego hasta el primer nivel de la Estación Metro Camino Agrícola, la cual tenía dos niveles, se vio que hizo un recorrido, luego volvió a subir a los andenes que estaban en el segundo piso y esta vez andaba con guantes de color blanco. Luego se vio que esta persona efectuó un recorrido, mirando a distintos lados, lo que dio a entender que buscaba algo.

Añadió que minutos después se observó la llegada de la víctima, quien portaba una mochila color café, jeans color celeste azul y se veía como cualquier persona que bajaba del metro y se dirigía hacia su salida exterior, notando que ella fue seguida por la persona que se había visto anteriormente. Posteriormente se los vio salir de la estación del metro, cruzaron hacia la intersección de Avenida Vicuña Mackenna con calle El Pinar y en ese lugar, con la cámara exterior de esta estación del metro, se logró ver un instante en que esta persona que se había descrito que buscaba algo o a alguien, tomó por la espalda a la víctima, propinándole diversas lesiones cortopunzantes, con un arma blanca tipo cuchillo atenido que lograron ver un brillo extendido, similar a un cuchillo. Añadió que las acciones agresoras que se apreciaron fueron diversas, lo cual causó que la víctima cayera al piso y en ese lugar continuó la agresión con las destocadas. Detalló que, de acuerdo con la grabación, en un momento esta agresión se detuvo y el imputado tomó la mochila de la víctima, forcejea con ella, quien tenía la mochila puesta, la tironea hasta que logró quitársela, para acto seguido alejarse un metro y volver a agredir nuevamente a la víctima, la cual se encontraba en el suelo, dándole patadas y dando finalmente nuevamente estocadas con el arma blanca que se vio en sus manos. Detalló que, del análisis de las imágenes, se observaron cerca de 30 estocadas a la persona, quien en ningún momento logró oponer alguna resistencia. Finalmente se observó que las personas se empezaron a acercar al lugar, lo que provocó que este individuo saliese huyendo con la mochila de la víctima en dirección hacia el otro lado, en dirección a Camino Agrícola hacia el oriente, en la comuna de Macul.

En los diferentes sets de imágenes exhibidas en la audiencia identificó al imputado vestido de negro, con un estampado blanco en el pecho, pantalones y zapatillas negros y la respectiva mochila negra. Detalló que la referida estación de metro se encontraba en este sector sobre la superficie, sobre la Avenida Vicuña Mackenna, por lo cual los andenes se hallaban en la parte superior, por lo que para salir del metro las personas tenían que bajar las escaleras para llegar al nivel de calle, donde se encontraba la salida al exterior a la avenida antes señalada. De igual forma explicó que esta persona en las primeras imágenes aparecía sin guantes y después se le vio con ellos puestos en las manos en las acciones de subida y bajada de escalera, salida de la Estación de Metro y su vuelta a entrar y los cambios de andén efectuadas, ello hasta que apareció la víctima vestida con jeans celestes, en la parte superior una chaqueta de las mismas características. Cabe indicar que el testigo describió las acciones efectuadas por ella como bajar las escaleras con el fin de alcanzar la vía pública portando una mochila color café.

De igual forma el testigo frente a la exhibición del video registrado por una cámara externa de la Estación de Metro Camino Agrícola, señaló que se observaba la Avenida Vicuña Mackenna en sentido norte a sur, calzada poniente, esquina calle El Pinar, en la comuna de San Joaquín, en sentido oriente a poniente. Se observaba la salida del metro, luego se vio en primer lugar a la víctima, con las vestimentas con las cuales se bajó del metro, también se observó la aparición del imputado, quien caminaba con pasos largos, apurando su desplazamiento, notándose que en su mano derecha portaba un objeto similar a un arma blanca por el brillo que se generaba en el transcurso del video en movimiento. Añadió que, en la última parte del video se vio a la víctima caminando delante del imputado y una vez que cruzan Avenida Vicuña Mackenna en sentido oriente a poniente, mientras la víctima caminaba en forma normal, el imputado apuró su paso con un elemento que lleva en su mano derecha, cuando logró alcanzarlo, ya llegando a la vereda de la intersección, lo aseguró con su mano izquierda y comenzó a propinarle de inmediato por la parte posterior estocadas con este elemento que portaba en su mano. Detalló respecto de la posición de estas personas que la víctima se hallaba en la parte delantera y el imputado en la parte trasera, quien corrió para alcanzarlo y con su mano izquierda lo asegura a la altura de los hombros y por la parte posterior de la víctima comenzó esta acción con un elemento corto punzante. Hasta ese instante no se logró ver ninguna actitud de defensa ni de lucha, toda vez que la víctima iba de espalda, por lo que no hubo una acción de defensa, de protegerse o de cubrirse. Inmediatamente lo agredió con estas estocadas y la víctima cayó al piso y ahí fue cuando el imputado continuó propinándole

estocadas, una de las cuales fue profunda porque el cuchillo se le trabó, quedó atorado en el cuerpo, por lo que tuvo que ejercer una mayor fuerza, una presión para extraerlo y ahí fue cuando cambió su acción, en este caso le quitó la mochila, la sacó, para lo cual la tironeó porque la llevaba puesta, ya sin mayor acción de parte de la víctima. El imputado la tironeó, logrando de esa forma sacarla. Pudo haberse ido, pero lo pateó, se alejó y de ahí podría haberse acabado la acción, pero el imputado volvió, lo pateó nuevamente, propinándole también nuevas tocadas en su cuerpo. Apuntó que todas estas acciones generaron múltiples lesiones craneanas y en el resto del cuerpo. Detalló que, por el video lograron contabilizar aproximadamente 30 estocadas en contra de la víctima. Apuntó que, de acuerdo con los registros de video, en la víctima no hubo ninguna señal de defensa o contención toda vez que al ir de espalda y el imputado llegar desde la parte posterior, no tuvo la posibilidad de poder advertir esta agresión inminente. Apuntó que, con las primeras lesiones la víctima cayó inmediatamente al piso y ahí ya no había ninguna acción o movimiento por parte de este. En cuanto al momento en el cual a la víctima se le sustrajo la mochila, indicó que esta llevaba su mochila en la espalda y para poder sacarla cuando ya estaba de espalda en el suelo, el agresor tuvo que generar bastante fuerza, tironearla para poder extraerla desde donde la tenía puesta, que era en la espalda. Desde un primer momento que fue tomado por la espalda, no hubo mayores movimientos por parte de la víctima y el forcejeo se produjo porque al estar la mochila en la espalda, para poder quitársela, tuvo que generar un movimiento en el brazo, que era la flexión del codo, para poder sacar un lado primero y luego el siguiente. En este caso, como de parte de la víctima, no estaba esa posibilidad de generar ni siquiera la ayuda para que se pueda quitar la mochila, estaba inerte, el imputado generó distintos movimientos oscilares, de lado a lado, para sacar esta mochila desde la espalda. Fue una fuerza para poder quitarla, no fue la acción típica de tomar algo del piso y llevárselo, fue la acción de moverlo hasta que saliese de su espalda.

Añadió que, luego que sustrajo la mochila se vio que se efectuó un registro de especie que podría ser por un teléfono celular. Detalló que, luego de la agresión, golpes de pie y movimientos de la víctima en un momento se acercó con su mano e hizo un rastreo de su vestimenta, lo que podría ser la búsqueda de algo, el imputado se acercó con sus manos hacia el cuerpo de la víctima y esa acción de registro la efectuó en el tercio medio, en el límite entre las vestimentas superiores con las inferiores, típicamente entre polerón y pantalón, en la cintura. Luego de este registro se llevó esta mochila, se alejó con la intención de irse y posteriormente volvió hacia la víctima y siguió con la agresión en contra de ella, con el arma blanca que tenía, dando

a entender una conducta claramente homicida, porque cuando se veía una acción destinada a lesionar estas no se dirigen a zonas vitales, pero aquí las agresiones se dirigieron a la cabeza, donde era sabido que había órganos vitales. Refirió que luego de esta acción, se llevó en sus manos la mochila apropiada luego del forcejeo, huyó con ella. Las personas se aproximaron a la víctima y algunos trataron de seguir al imputado.

En las imágenes siguientes reconoció los lugares referidos en el video como de igual forma las acciones efectuadas para dar muerte a la víctima con un arma blanca tipo cuchillo, los puntapiés dados a la víctima y los tirones realizados por parte del encartado efectuados con el fin de sustraer la mochila, el momento en el que salió corriendo del lugar estando en posesión de la especie sustraída y con la que posteriormente fue detenido por los funcionarios policiales. Detalló que, de acuerdo con los registros de video antes referidos, se apreció que el imputado cubría su rostro. Cuando bajó del metro, se encontraba con una mascarilla de color celeste y después de la cámara en la altura exterior, conforme a la relación de testigos, hablaron de un rostro cubierto. Cabe añadir que, igualmente en las imágenes siguientes, reconoció el funcionario policial los instantes en que el autor del delito daba a la fuga del lugar de los hechos, en dirección al oriente, a la comuna de Macul con la vestimenta oscura con el logo blanco, todo ello el día 24 de junio del año 2022. Apuntó que la huida de esta persona, según las imágenes exhibidas fue por Camino Agrícola hacia el oriente por la vía pública, por la calzada, viéndose que la persona llevaba dos bultos, dándose a entender que el delantero correspondía a la mochila de la víctima y el otro lo transportaba en la espalda.

De igual forma en las fotografías exhibidas reconoció las especies que portaba el imputado al momento de su detención consistente en un gorro, un polerón negro con estampado blanco, con una figura de una persona con algo en la cabeza, que podría ser un casco, esta era una figura de color blanco, guantes de construcción con puntos negros para que el mayor agarre al interior, la mochila, además del cuerpo del propio imputado cuando se hallaba al interior de la 46° Comisaría de Carabineros de Macul con las vestimentas que tenía, así como de imágenes comparativas de las vestimentas del acusado al momento que estaba en la Estación de Metro, instantes previos a ejecutar el delito, con las que posteriormente fue detenido. Añadió que la suma de todos estos elementos permitió entender que era la misma persona la que se vio antes del hecho en la Estación del Metro, luego en la ejecución del delito y la que posteriormente fue detenida. Apuntó además que, de la secuencia de videos y fotografías se podía entender que la misma mochila que portaba la víctima antes de

ser agredida, fue la que se apreció que se tironeó cuando esta se hallaba en el piso, misma que se logró ver que el imputado llevaba cuando salió corriendo, habiendo una continuidad desde el sitio de suceso hasta el momento en que el imputado va corriendo en un elemento. Añadió que, en el momento en que se produjo la secuencia de las lesiones, golpes y de la apropiación de la mochila, también el imputado registró a la víctima. Además, se cayó una especie cuando está tironeando para poder sacar la mochila y se vio que este elemento cayó del piso.

En cuanto a las conclusiones de su trabajo, indicó que, con los antecedentes recopilados en el lugar en que cometió el delito, los elementos incautados en el lugar de la detención y el tiempo traslado entre estos dos puntos, con una distancia de 750 metros aproximadamente, se estableció que la persona controlada por los funcionarios policiales había participado en el hecho. Destacó que el ataque a la víctima y la sustracción de especies aconteció a las 12:49 horas del día 24 de junio del 2022 y la detención se produjo aproximadamente a las 13:15 horas del mismo día, lo cual dio un tiempo prudente de desplazamiento. Al momento de la detención el imputado se desplazaba por el medio de la calzada y cuando se acercaron vieron que tenía distintas manchas hemáticas. En primer instante controlaron su identidad. Revisaron las especies que portaba hallando un cuchillo, el cual presentaba distintas manchas hemáticas, lo que condujo a su detención. Luego ellos con las diligencias antes detalladas establecieron que se trataba de la misma persona que en su momento atacó a Carlos Baeza en el lugar ya referido. Tanto en las grabaciones, que eran bastante explícitas y contestes con las declaraciones que se registraron, una de ellas de una persona que limpiaba los vidrios de vehículos en dicha esquina, quien describió con la misma característica al imputado, dando cuenta que las personas intentaron pararlo, que se llevó especie, trató de seguirlo hacia la misma intersección donde finalmente fue detenido. Además, con los dichos de los testigos Patrick Caro y don Rafael Contreras, vendedores de puestos comerciales del lugar, dieron cuenta que el imputado quitó especies a la víctima, a quien describieron como vestido con ropas oscuras, el cual acató a la persona que estaba en el piso con un elemento cortopunzante. Además, la declaración de Néstor Velásquez, quien era un taxista del sector, quien apreció la agresión y trató de ver la dirección hacia donde huyó el imputado y después dio cuenta de la detención del imputado, estableciendo que los testigos eran contestes entre sí, todo lo cual llevó a concluir que hubo una actitud homicida, lo cual estaba conforme con el examen externo del cadáver realizado por el médico que examinó el cuerpo. No se observó una conducta de defensa ni contención conforme al análisis externo y además había una conducta de robo, atendido que se

llevó especies de la víctima como fue su mochila y que se vio que la portaba en los videos y que mantenía el imputado en su poder al momentos de detención, la que a su vez contenía un perfume de la víctima, un teléfono celular que finalmente fue identificado como de su propiedad y documentos personales, especies reconocidas por los familiares, las cuales se les evaluado aproximadamente en \$250.000.

Como se puede apreciar los testigos antes mencionados de manera conteste dieron cuenta de los eventos que a cada uno les correspondió presenciar, coincidiendo su relato en los aspectos esenciales y en los meramente circunstanciales y resultaron además armónicos con las fotografías y video exhibidos, ya que reconocieron el tiempo, lugar y circunstancias en las cuales se ejecutó el delito, la forma en la cual fue abordada la víctima, la utilización de un cuchillo por parte del acusado con la cual se causó la muerte a Carlos Andrés Baeza Fuentes, la forma en la cual se produjo la sustracción de la mochila que portaba, la huida del encartado desde el lugar de los hechos y las circunstancias de su detención estando en posesión de las especies sustraídas a la víctima, del cuchillo con el cual le dio muerte, el cual presentaba manchas de sangre, al igual que sus manos y vestimenta, tal como quedó igualmente acreditado con la prueba material rendida. A mayor abundamiento los testigos ya mencionados percibieron por sus propios sentidos los sucesos sobre los cuales declararon, no vislumbrándose ningún manto de duda que llevara a estimarlos como erróneos o mendaces, asertos debidamente corroborados con los demás medios de prueba rendidos y prueba pericial, con los cuales resultaron armónicos, razón por la que sus relatos sirvieron de sustento a los sentenciadores para establecer que efectivamente el día 24 de junio de 2022, aproximadamente a las 12:30 horas, el acusado Marcos Daniel Efraín Vega Torres, arribó a la Estación de Metro Camino Agrícola, ubicada en la comuna de San Joaquín, permaneciendo en ella hasta que visualizó a Carlos Andrés Baeza Fuentes, para luego seguirlo saliendo de la Estación de Metro y cuando la víctima atravesaba Avenida Vicuña Mackenna al llegar a calle El Pinar, comuna de San Joaquín, el acusado provisto de un arma blanca tipo cuchillo, procedió a apuñalarlo por la espalda y empujarlo, cayendo al suelo, para acto seguido propinarle múltiples puñaladas en su cabeza, rostro y abdomen, logrando con ello la apropiación de una mochila que la víctima portaba, y de otras especies corporales muebles que se encontraban en su interior, entre ellas; un certificado de homologación, póliza de garantía y solicitud de primera inscripción de su motocicleta un perfume, dándose a la fuga, siendo detenido por personal policial, a unas cuadas del lugar, en posesión del arma blanca utilizada y de las especies sustraídas. Las

lesiones provocadas por el imputado con el cuchillo que portaba posteriormente causaron la muerte a Carlos Andrés Baeza Fuentes.

De esta forma, tal como se señaló en la audiencia de comunicación de veredicto, con la prueba incorporada en el juicio se han acreditado los elementos del tipo penal de robo con homicidio en grado consumado, previsto en el artículo 433 N° 1 en relación con lo dispuesto en el artículo 432, ambos del Código Penal esto es:

A.- La **apropiación de las especies muebles ajenas por medios violentos**, a partir del relato del relato de Gladys Natalia Fuentes Gacitúa, Juan Carlos Baeza Valdés y Francisca Barza Fuentes, padres y hermana de la víctima respectivamente, se estableció que el día de los hechos, efectivamente Carlos Andrés Baeza Fuentes, se encontraba en posesión de una mochila la cual contenía en su interior solicitud de primera inscripción de su motocicleta y un perfume marca CEO, una cotona, una manta, además de su teléfono celular. Cabe indicar que estos asertos que fueron corroborados con los dichos del testigo Néstor Fernando Velásquez Chavarría, quien indicó que había visto correr en la intersección de Camino Agrícola con Avenida Vicuña Mackenna a una persona por el medio de la calle mientras llevaba en las manos una bolsa negra y en la otra un cuchillo, quien luego tomó calle Camino Agrícola hacia el oriente, mientras terceros gritaban que los atrapasen. Por su parte, los funcionarios de Carabineros que participaron en la detención del acusado corroboraron la misma información, quienes dieron cuenta de la detención del acusado en situación de flagrancia, estando en posesión de las especies sustraídas a la víctima, con manchas de sangre en sus manos y vestimentas, además de un cuchillo tipo cocinero, que presentaba su hoja doblada en la punta y con manchas de sangre. A lo anterior cabía agregar de las diligencias destinadas a esclarecer los hechos, llevadas a cabo por Cristian Arce Escobar, Fabián Olave, Erick Manquilef Méndez, Alonzo Retamal Vega, junto con el perito José Fea Cabezas, quienes pormenorizadamente dieron cuenta que, a través de la recopilación y análisis de las grabaciones de las cámaras de seguridad interiores y exteriores de la Estación de Metro Camino Agrícola, junto con el empadronamiento de testigos, pudieron establecer que, efectivamente el día 24 de junio de 2022, aproximadamente a las 12:30 horas, el acusado arribó a la Estación de Metro referida, ubicada en la comuna de San Joaquín, para luego de unos minutos de búsqueda y espera comenzar a seguir la víctima cuando ella llegó a la referida estación y una vez que estuvieron en la vía pública, estando en la intersección de Avenida Vicuña Mackenna al llegar a calle El Pinar, el acusado provisto de un arma blanca tipo cuchillo, procedió a apuñalarlo por la espalda y empujar a la víctima Carlos Andrés Baeza Fuentes, cayendo al suelo,

para proceder a darle múltiples puñaladas en su cabeza, rostro y abdomen, para acto seguido apropiarse de la mochila que portaba en su espalda, forcejando con la víctima, hasta lograr apropiarse de dicha especie, la que en su interior contenía documentos personales, un perfume, una manta y un teléfono celular, para luego de culminada la apropiación volver a agredir a la víctima con el cuchillo que portaba, dándose a la fuga del lugar, siendo detenido por personal policial, a unas cuabras del lugar, en posesión del arma blanca utilizada y de las especies sustraídas. Cabe indicar que, a causa de ellos la víctima resultó con múltiples lesiones cortopunzantes y corto deslizantes en cuello, tronco y predominantemente craneoencefálicas le provocaron su muerte. Cabe indicar que los referidos actos apropiatorios quedaron además claramente registrado en una de las cámaras de seguridad, en la cual el tribunal pudo apreciar claramente las acciones ejecutadas por el acusado con la finalidad de apropiarse de los bienes del afectado.

B.- La **ausencia de voluntad del dueño de las especies sustraídas** se encuentra acreditada por el intenso ataque que recibió la víctima con el cuchillo empleado por el acusado quien, una vez que estuvo reducido en el piso producto de la primera agresión, comenzaron a efectuarse maniobras de apoderamiento de la mochila que poseía, entre ellas forcejeos y tirones, hasta lograr la apropiación de la mochila que portaba Carlos Andrés Baeza Fuentes, de lo cual se desprende que el actuar del encartado estuvo orientado a tomar las cosas contra la voluntad de su dueño.

C.- Sobre el **ánimo de lucro**, éste se evidenció por la ventaja patrimonial que se obtuvo al apoderarse de las especies que portaba la víctima al momento de cometerse el delito, atendida la forma en que se ejecutó el ilícito y el despliegue efectuado por el encartado antes y después de realizado el delito, tal como refirieron los funcionarios policiales que recopilaron de grabaciones de las cámaras de seguridad y de la forma en la cual se dio a la fuga desde el lugar de los hechos y las circunstancias de detención, estando en posesión de los bienes apropiados en forma violenta desde la esfera de resguardo de su propietario, de todo lo cual se desprendió que el acusado intervino directamente con ese fin, siendo los objetos sustraído bienes muebles, concluyéndose de manera inequívoca que buscaba obtener un provecho económico con ese actuar, más aún, cuando no se invocó antecedente alguno que permitiera a los sentenciadores concluir que el ilícito tenía por objeto causar daños a la propiedad.

De igual forma, cabe destacar, que habiéndose acreditado que el acusado, efectuó actos de sustracción por medios violentos necesarios para el apoderamiento

de especies muebles ajenas, desde el comienzo del ilícito, utilizando en dicho proceso un arma blanca tipo cuchillo, mismo elemento con el cual, en un mismo plano temporal, se causó la muerte de Carlos Andrés Baeza Fuentes, no cabe sino concluir que el homicidio de la referida persona estuvo necesariamente vinculado con el robo, por cuanto, se causó con motivo u ocasión del mismo, tal como lo prescribe el artículo 433 del Código Penal.

Así las cosas, la **conducta típica del delito de homicidio compuesta por la acción de matar**, se encuentra probada básicamente con los testimonios de personas que pudieron observar y tomar conocimiento de los hechos, cuyos dichos ya han sido referidos en los párrafos precedentes. Al respecto cabe destacar los testimonios del funcionario policial Fabian Hernán Olave Olave, quien dio cuenta de las acciones investigativas realizadas en el lugar de los hechos afirmando que, de la recopilación de las grabaciones de las cámaras de seguridad de la Estación de Metro Camino Agrícola y las circunstancias de la detención del acusado, estando en posesión del arma con la cual causó la muerte de la víctima Carlos Andrés Baeza Fuentes, la cual tenía la punta de la hoja doblada y manchas de sangre, junto con la recopilación de la evidencia en el sitio del suceso, podía concluir que efectivamente el acusado había atacado con un cuchillo a la víctima, describiendo el hecho en la reproducción de las cámaras de seguridad efectuadas en la audiencia, en la cual el Tribunal pudo apreciar la acción matadora efectuada en contra de la víctima con un cuchillo, el cual fue empleado en 33 oportunidades en contra de la víctima, lo cual daba cuenta de una conducta homicida afirmando que ello estaba conforme con el examen externo del cadáver realizado por el médico que examinó el cuerpo. Cabe hacer presente que estas afirmaciones fueron corroboradas con los dichos de los funcionarios policiales Cristian Arce Escobar, Erick Sánchez Ahumada Erick Manquilef Méndez y Alonso Retamal Vega, junto con el perito José Fea Cabezas, quienes dieron cuenta de similar información, agrando que en el sitio del suceso había una mancha de sangre humana en el piso atribuible a la víctima, la cual había fallecido posteriormente en el Hospital Barros Luco, lugar en el cual se habían constituido, verificado la identidad del fallecido y estableciendo preliminarmente la causa de su deceso a causa de las múltiples lesiones cortopunzantes recibidas. En el mismo sentido también se encuentran los dichos del testigo reservado P.M.A.A quien refirió que concurría a declarar por la muerte de Carlos a quien habían matado y que ello había sido por un problema que se suscitó con Marcos. A lo anterior cabe agregar la declaración de Gladys Natalia Fuentes Gacitúa, Juan Carlos Baeza Valdés y Francisca Baeza Fuentes, padres y hermana de la víctima respectivamente, quienes dieron cuenta que el día de los

hechos, efectivamente Carlos Andrés Baeza Fuentes había sido asesinado en el lugar y fecha indicado en la acusación, proceso en el cual le habían sustraído sus pertenencias, las que fueron reconocidas posteriormente en la unidad policial en la cual prestaron declaración.

Estos relatos fueron corroborados con el documento consistente en Dato de Atención de Urgencia N°31726861, SAPU Santa Julia, en el cual se dio cuenta de la atención médica recibida por Marcos Vega Torres, traído por personal de Carabineros, en el cual se dejó establecido que, al examen presentaba en la extremidades, mano izquierda herida lacerativa en falange distal de dedo izquierdo índice, sin compromiso vascular, dedo medio de mano izquierda laceración leve, resto de examen físico sin lesiones, hora de llegada 17:30 horas del día 24 de junio del año 2022, lesiones que eran consistentes con la agresión con arma blanca que ejecutó el acusado sobre la víctima en más de 30 oportunidades, con una violencia tal que, incluso se trabó el cuchillo en el cuerpo del afectado, por lo que tuvo que emplear la fuerza necesaria para extraerlo, llegando incluso a doblar la hoja metálica del arma blanca, para continuar agrediendo con ella a la víctima, tal como se apreció en el video reproducido en la audiencia y se evidenció en el examen tanatológico.

De esta forma, los antecedentes probatorios antes indicados fueron refrendados con la declaración de la médica legista **Maria Viviana Del Rosario San Martín Herrera**, quien señaló que examinó el cuerpo de Carlos Andrés Baeza Fuentes, el día 25 de junio del año 2022 el que, al examen externo presentaba múltiples heridas de tipo cortantes y cortopunzantes en diferentes segmentos corporales, especialmente a nivel de la cabeza, tronco anterior y extremidades superiores. Estas heridas se clasificaban en dos tipos, heridas cortantes, o sea que no entraron al interior del cuerpo y heridas punzocortantes que eran las penetrantes. El total de las heridas que presentaba el cadáver fueron de 33. Añadió que, 23 de estas heridas se encontraron en la cabeza, 2 heridas a nivel del cuello y 3 heridas en las extremidades superiores en las manos. Detalló que las heridas punzocortante o cortopunzante, que eran las que entraban al interior del cuerpo, que fueron las realmente las mortales, eran en total cinco. Una localizada en el dorso nasal, que lesionó el globo ocular derecho, entró por el techo orbitario y lesionó la masa cerebral. Otra herida cortopunzante se localizó en la región cervical izquierda, lesionando vasos de la vena yugular externa. Indicó que otra herida se localizó en la región cervical posterior a nivel de la nuca con lesión de los planos musculares y chocó en la columna vertebral. La otra herida se situó en la región torácica izquierda, la que lesionó el saco pericárdico, el corazón a nivel de la cava superior y el pulmón derecho. Por último, la

herida del abdomen inferior, lado izquierdo, lesionó el epiplón mayor. La causa de muerte se consideró que era secundaria a las heridas múltiples, cortopunzantes y cortantes. La profesional en las imágenes exhibidas reconoció el cuerpo objeto de su pericia y las distintas lesiones que presentaba, detallando que en la cabeza y región facial presentaba múltiples lesiones de tipo cortantes y cortopunzantes descritas, una de ellas lesionó el lóbulo frontal derecho y era de tipo mortal, reconoció la región cervical izquierda con lesión también de tipo corto punzante, otra lesión punzante en el costado izquierdo de la cabeza, en la mitad superior del tórax una herida que lesionó el corazón y pulmón derecho y aparecía la vía aérea superior a nivel de la tráquea.

Cabe indicar que, la información entregada por la perita médico legal fue corroborada con las imágenes reproducidas en la audiencia del trabajo realizado tanto por ella como por parte del perito de Carabineros José Fea Cabezas quien realizó el examen externo del cuerpo junto con el médico de su unidad y con prueba documental consisten en Certificado de Defunción Emitido por el Servicio Médico Legal, de Carlos Andrés Baeza Fuentes, nacido el 11 de abril del año 2000, sexo masculino, fecha de fallecimiento el 24 de junio del año 2022, a las 14:45 horas, a causa de heridas cortopunzantes múltiples.

De esta forma, con el mérito de la prueba testimonial, documental, pericial y otros medios de prueba y evidencia material rendidos en la audiencia de juicio oral, se tuvo por acreditado que el resultado típico constituido por la muerte de Carlos Andrés Baeza Fuentes fue causado por la conducta del sujeto activo, debido a que el acusado Marcos Daniel Efraín Vega Torres, cuando acometió con un cuchillo en múltiples oportunidades a la víctima, en un mismo espacio temporal, se apropió con violencia de la mochila que portaba, luego de lo cual, lo registro y siguió agrediéndolo con el cuchillo que portaba, luego de lo cual se dio a la fuga con la referida especie en su poder. Es así como existió un nexo causal ente dicha acción y el resultado muerte desde que la prueba producida fue contundente en tal sentido, lo que fluye de las pericias legistas vertidas en juicio, ya que la causa de muerte estuvo dada como consecuencia de múltiples heridas cortopunzantes, que se tradujo en una lesión reciente, vital, necesariamente mortal y de tipo homicida, tal como se apreció en las acciones desplegadas por el encartado que quedaron registradas en la grabación de la cámara de seguridad y que fue reproducida en la audiencia.

Por lo tanto, del mérito de todos los antecedentes relacionados puede tenerse por establecido que el día 24 de junio de 2022, aproximadamente a las 12:30 horas Marcos Daniel Efraín Vega Torres, arribó a la Estación de Metro Camino Agrícola, ubicada en la comuna de San Joaquín, para luego permanecer en ella hasta que

visualizó a Carlos Andrés Baeza Fuentes, quien también arribó a la estación referida, lo siguió hasta llegar a la intersección de Avenida Vicuña Mackenna con calle El Pinar, estando provisto de un arma blanca tipo cuchillo, procedió a apuñalarlo por la espalda y empujarlo, cayendo al suelo, para luego propinarle múltiples puñaladas en su cabeza, rostro y abdomen; las que el total sumamos 33; logrando con ello la apropiación de una mochila que la víctima portaba y de otras especies corporales muebles que se encontraban en su interior, para luego darse a la fuga, siendo detenido por personal policial, a unas cuerdas del lugar, en posesión del arma blanca utilizada y de las especies sustraídas, mientras que la víctima falleció horas después a causa de múltiples lesiones cortopunzantes y corto deslizantes en cuello, tronco y predominantemente craneoencefálicas, conducta que se enmarca en la descripción típica de acción de matar de la figura penal de homicidio del artículo 391 del Código Penal y que califica el delito de robo con homicidio del artículo 433 N°1 del mismo código.

Por lo expuesto el Tribunal concluyó que el homicidio del ofendido se produjo con ocasión del robo con violencia. Lo anterior implicó que la acción homicida referida fue perpetrada de manera coetánea y complementaria a la comisión del delito de robo, existiendo la conexión ideológica a la que se había hecho referencia anteriormente entre ambas ejecuciones, como también una conexión en el ámbito temporal, existiendo de esta forma unidad de tiempo, circunstancias y lugar. Así, Mario Garrido (Garrido, Derecho Penal, parte especial, tomo IV, 4ª edición, 2008, pp. 208) plantea respecto del delito de homicidio se cometerá “con ocasión” del robo, cuando fuera ejecutado no para concretar el robo, sino mientras se realizaba o inmediatamente de cumplida la apropiación y en este último caso, siempre que sea para asegurar la impunidad del hecho, siendo lo primero precisamente lo acreditado con el mérito de la prueba rendida. Cabe destacar que, la vinculación antes referida, así como el actuar doloso del acusado el mundo exterior se acreditó claramente a través del registro de video reproducido en la audiencia y las fotografías exhibidas, con las cuales se complementó las declaraciones de los funcionarios de Carabineros que declararon en juicio, dichos que a su vez fueron contestes con lo declarado por Gladys Natalia Fuentes Gacitúa, Juan Carlos Baeza Valdés y Francisca Baeza Fuentes, en cuanto dieron cuenta que la víctima había sufrido un asalto y sustraído su mochila con sus pertenencias, las que posteriormente fueron recuperadas y reconocidas en la unidad policial, complementada con el resto de la prueba rendida, a partir de las cuales se evidenció su voluntad de apropiarse de especies muebles ajenas.

De esta forma no se trató de dos hechos aislados que ocurrieron en momentos diversos, sino que fue una sola dinámica delictiva que integró el propósito delictual original, en el que el acusado agredió con un cuchillo a la víctima, hasta que cayó al suelo y sin solución de continuidad, continuó agrediéndolo con dicho elemento, mientras se apropiaba a tirones de la mochila que el afectado portaba en su espalda todo en un espacio de tiempo conexo entre un actuar y otro, ello con la finalidad de lograr la apropiación. De esta forma, las dos acciones, que se dieron por acreditadas, la de matar y la de apropiación quedaron debidamente vinculadas y “cuando ambas acciones se ejecutan simultáneamente esta conexión subjetiva entre ellas queda como subentendida, porque de la forma en la cual aparecen los hechos externamente contemplados se desprende que aquel propósito ha estado presente en la mente del autor” (“El Delito de Robo con Homicidio”, Jaime Vivanco Sepúlveda, segunda edición, edit. LexisNexis, pag. 49). Todo lo anterior permite concluir, más allá de toda duda razonable, que el agente conoció y quiso la realización de todos y cada uno de los elementos del tipo de robo con homicidio por el que se dictó veredicto condenatorio.

UNDÉCIMO: Que los hechos referidos en el motivo octavo configuran el delito consumado de robo con homicidio, en las personas y en perjuicio de Carlos Andrés Baeza Fuentes, previsto y sancionado en el artículo 433 N°1 en relación con los artículos 432 y 439 todos del Código Penal, por concurrir todos y cada uno de los requisitos para así considerarlo, ya que quedó fehacientemente acreditado los presupuestos de hecho que configuran dicho ilícito, esto es, que en un mismo contexto el justipreciado realizó con dolo toda la actividad que personalmente le correspondía ejecutar y con ocasión o motivo del robo e imbuido con ánimo apropiatorio y dentro de un mismo escenario temporal y espacial, propinó 33 agresiones cortantes y punzocortantes a la víctima; apropiándose de las cosas muebles que poseía, ello con ánimo de lucro; para luego huir del lugar con las especies sustraídas en su poder. Cabe indicar que estas lesiones fueron la causa necesaria que condujeron a Carlos Baeza Fuentes a su muerte.

DUODÉCIMO: Que, del mismo modo se ha podido establecer que al acusado Marcos Daniel Efraín Vega Torres, le ha correspondido una participación en calidad de autor del delito descrito en el considerando precedente, en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal.

Cabe indicar que, sin perjuicio que la participación del acusado se analizó juntamente con los elementos configurativos del delito, pues a ella se refirieron indiscutiblemente los testigos que depusieron en el juicio oral, no está de más indicar algunas precisiones respecto de los elementos probatorios idóneos para su

establecimiento, por lo que se debe considerar en primer lugar lo afirmado bajo juramento por el funcionario de Carabineros que participó en la detención del acusado **Cristian Marcelo Arce Escobar**, quien refirió día 24 de junio del año 2022, siendo las 12:45 horas, recibieron un comunicado dando cuenta de un delito de robo con víctima lesionada perpetrado afuera de la Estación del Metro y que el autor del este huía por Avenida Escuela Agrícola en dirección al oriente, vestía completamente de negro y con una mochila en la espalda; localizando al individuo en calle José Miguel Carrera esquina Luis Querber, corriendo por la mitad de la calle en dirección al oriente, vestía completamente de negro y su polerón de dicho color tenía letras blancas, en sus manos mantenía restos de sangre, motivo por el cual efectuaron un control investigativo. Revisaron su mochila y el interior de esta había otra mochila de color negro, tenía un cuchillo cocinero con mango café, con rastros de sangre con la punta de la hoja doblada, un teléfono celular con carcasa roja, una frazada verde, cuadernos, guantes que también tenían rastro de sangre y una cotona color blanca que igualmente mantenía rastros de sangre. Procedieron a la detención del sujeto y fue trasladado a la unidad para lo cual se pidió cooperación a un carro. En la unidad policial se identificó a esta persona el correspondía a Marcos Vega Torres. En Tribunal reconoció el materialmente el cuchillo incautado por el al serle exhibido, con su mango color café, con la punta de la hoja doblada y con restos de sangre y señaló que entre las especies incautadas estaban los cuadernos y delantal blanco, con el nombre de la víctima. De esta forma, de los dichos del referido testigo se desprende que la detención del acusado se efectuó en un tiempo muy próximo a la ejecución del delito, estando por tanto en situación de flagrancia, en posesión del arma con el cual se cometió el delito y estando en posesión de las especies de propiedad de la víctima.

Corroboró lo sostenido por el testigo antes indicado lo afirmado por el Carabinero **Erik Rodrigo Manquilef Méndez**, quien refirió que entrevistó al funcionario policial Carlos Carreño Pradenas, el cual le indicó que recibieron un comunicado de CENCO, para que concurrieran a la Estación de Metro Camino Agrícola, debido a que una persona vestida completamente de negro había apuñalado a otra y había huido al sector de Macul, perdiéndose de vista en el Zanjón de la Aguada. Realizaron un patrullaje y al llegar a la calle Luis Querber con José Miguel Carrera, observaron a un individuo caminando por la mitad de la calle con las manos con sangre y vestido de negro, tal como le había señalado CENCO. Procedieron a fiscalizarlo debido a que reunía las características indicadas y se percataron en ese instante que era una persona con capacidades diferentes, que era sordomudo. Luego realizaron una revisión de su mochila que portaba y dentro de esta encontraron otra

mochila, un cuchillo con sangre, unos guantes con sangre, un gorro, motivo por el cual se procedió a su detención. También el funcionario policial dio cuenta de haber entrevistado a Antonella Vera Lazo, persona que presentaba la misma condición que el detenido en cuanto a capacidades diferentes, quien le señaló que había tenido problemas con una de sus amigas de nombre Macarena, la cual tenía una pareja de nombre Marcos y el día 24 de junio, recibió una amenaza por redes sociales, sin recordar el horario de aquello por parte de Macarena, señalándole que le iba a decir a su pololo Marcos que le pegara a su pololo Carlos, luego siendo cerca de las 13:00 horas y estando en camino a la Estación de Metro llegaron algunos compañeros, los cuales le dijeron que el pololo de la Macarena, de nombre Marco, le había pegado a su pareja Carlos, el cual posteriormente falleció.

En el mismo sentido se encuentra la declaración de la testigo ofrecida por al Ministerio Público y presentada por la Defensa **Lisete Mariela Lazo Ogalde**, quien refirió que tenía una hija sorda la cual pololeaba con la persona fallecida de nombre Carlos a quien habían apuñalado cuando fue a buscar a su hija al colegio, siendo el autor del hecho Marcos, a quien había sido detenido poco tiempo después de haber ejecutado del delito.

Corroboró lo antes señalado lo sostenido por el testigo **P.M.A.A.** quien refirió que concurría a declarar por Carlos quien habían matado, persona que había tenido un problema con Marcos a quien conocía porque lo veía normalmente algunos días y lo saludaba. Respecto del problema que tenían Carlos y Marcos, indicó que no estaba enterado y no se involucró en eso, pero que dicha esa situación había “arruinado muchas cosas”.

A lo anterior cabe añadirlos dichos de **Juan Carlos Baeza Valdés** quien afirmó que al día siguiente de la muerte de su hijo había ido a hablar con Maximiliano, quien le dijo que había estado en el lugar cuando sucedió todo el hecho que afectó a su hijo. Le dijo que le había dicho a Marcos que, por qué no se enfrentaba a “combo” y Marco le había respondido que no, que tenía que ser con cuchillo, que no tenía que ser con “combo”. Detalló que Marcos era la persona que estaba ahora como imputado y presente en la sala de audiencia, a quien reconoció por sus vestimentas y ubicación. Apuntó, en cuanto a la relación que tenía su hijo con la persona que reconoció de nombre Marco, indicó que había un tema con una amiga que tenían, que era común como polola. Su hijo iba al colegio Jorge Otte, donde estudiaba su polola. Refirió que su hijo se encontraba en la Estación de Metro porque la iba a pasar a buscar a dicho lugar.

Por su parte el funcionario policial **José Fernando Fea Cabezas**, refirió que, cuando intervino en el procedimiento ya se encontraba una persona detenida identificado como Marcos Vega Torres, a quien se le atribuía un delito de robo con homicidio de Carlos Baeza Fuentes. Apuntó que al imputado se le incautó por parte de los aprehensores el arma con el cual se cometió el delito, correspondiente a un cuchillo metálico con manchas hemáticas, unos guantes, un gorro y una mochila de propiedad de la víctima, como documentos a su nombre, un teléfono celular y ropa del detenido las cuales presentaban manchas de aspecto hemático, todo lo cual reconoció en las imágenes exhibidas.

Por su parte el funcionario policial **Fabián Hernán Olave Olave**, sostuvo que se recopilaron declaraciones de los funcionarios aprehensores, de testigos en el sitio del suceso, se analizaron las grabaciones, elementos en el lugar de detención y el tiempo traslado considerando entre estos dos puntos, con una distancia de 750 metros aproximadamente, estableció que el hecho sucedió a las 12:49 horas del día 24 de junio del 2022 y la detención de Marcos Vega Torres se produjo aproximadamente a las 13:15 horas del mismo día, lo cual dio un tiempo prudente de desplazamiento. Al momento de la detención el imputado se trasladaba por el medio de la calzada y cuando se acercaron vieron que tenía distintas manchas hemáticas en manos y vestimentas. En un primer instante controlaron su identidad. Revisaron las especies que portaba hallando un cuchillo, el cual presentaba distintas manchas hemáticas, lo que condujo a su detención. Luego ellos con las diligencias antes detalladas establecieron que se trataba de la misma persona que en su momento atacó a Carlos Báeza en el lugar ya referido, Destacó que, las grabaciones recopiladas fueron contestes con las declaraciones que se registraron en el sitio el suceso, en las que se describió al autor de los hechos con la misma característica del imputado, dando cuenta que había quitado especies de la víctima y se las había llevado, describiendo sus vestimentas como de color oscuro y la dirección en la que habían huido, lo cual había sido coincidente con el lugar en la cual se produjo la detención, estando en posesión de las especies sustraídas a Carlos Baeza Fuentes, relativas a un perfume un teléfono celular y documentación personal, las que fueron reconocidas por los familiares, las cuales se les evaluado en aproximadamente en \$250.000.

Finalmente es importante destacar que los testimonios y dichos de los peritos antes indicados, constituyó una prueba contundente respecto de la participación del acusado en calidad de autor delito del delito que se dio por acreditado la que además, fue plenamente contrastable, debido a que dieron suficiente razón de sus dichos, describiendo pormenorizadamente, los hechos de los cuales tenían conocimiento y

las diligencia en las cuales les correspondió intervenir, los que también fueron complementados con prueba material exhibida en la audiencia al igual que con los otros medios de prueba ya referidos y que fueron reproducidos frente a los intervinientes, antecedentes que en su conjunto permitieron formar convicción en el Tribunal respecto de la participación culpable del acusado en calidad de autor en los hechos que se dieron por acreditado. De esta forma, como colofón cabe señalar que de la recolección de las imágenes de las cámaras de seguridad del andén, accesos y exterior del Metro, además de los registros de las cámaras cercanas al lugar de detención, descritas pormenorizadamente por los funcionarios de Carabineros que depusieron en la audiencia, unido a la incautación de vestimentas y especies que portaba el acusado al momento de su detención, permitió establecer una clara correspondencia respecto al gorro, polerón, mochila y pantalones que portaba, además del hallazgo de pertenencias de la víctima en poder del acusado y de un cuchillo con manchas de sangre y doblado en su punta, con manos y vestimentas ensangrentadas, lo que unido a la inmediatez temporal y espacial entre la ejecución del delito y la detención, permitieron fundar la autoría material del acusado Marcos Vega en el delito atribuido.

Así las cosas, las declaraciones y reconocimientos inculpativos, resultaron completos y circunstanciados, se practicaron con las debidas garantías que ofrece la contradictoriedad y publicidad de la audiencia, sin que se vislumbrara la existencia de razones objetivas o subjetivas que hicieran dudar de su veracidad, por lo cual, contando los juzgadores con la facultad de establecer la credibilidad de los referidos testimonios, que en este caso han sido completos, persistentes y consistentes, apreciados libremente, permiten dar por establecido, más allá de toda duda razonable, que el acusado Marcos Daniel Efraín Vega Torres, intervino de una manera inmediata y directa en el delito que se le imputa, en calidad de autor del mismo, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

EN CUANTO A LA DECLARACIÓN DEL ACUSADO PRUEBA Y ALEGACIONES DE LA DEFENSA:

DÉCIMO TERCERO: Que, la Defensa del acusado como línea principal de alegato, sostuvo que en este caso no existió un delito de robo con homicidio, sino que solo de un homicidio simple, no pudiendo atribuirse la sustracción imputada a su representado, atendido que no hubo actuación alguna de carácter dolosa en tal sentido. Sostuvo que los hechos que produjeron la muerte de la víctima eran absolutamente distintos y ajenos a un ánimo de apropiación de cosa mueble ajena, requisito legal para que el tipo penal del robo sea completo, faltando en consecuencia

en elemento subjetivo principal del delito por el cual se formuló acusación. Señaló que, no cuadraba el hecho que para robar se propinase más de 30 puñaladas. Añadió que, en este caso no hubo ánimo de lucro y solo existió una motivación para matar, por lo motivos señalados por su representado en su declaración, corroborado por los dichos de la testigo de la Defensa Lisette Lazo Ogalde y lo sostenido por la hermana de la víctima Francisca Baeza Fuentes.

Que **se rechaza** la alegación efectuada por la Defensa considerado al efecto que tanto el hecho punible por el cual se formuló acusación como la participación del acusado se acreditó con la abundante prueba rendida, tal como se analizó en los motivos anteriores. A lo anterior cabe añadir que, tal como se señaló en los motivos anteriores el hecho delictual configuró una sola dinámica delictiva que integró el propósito delictual original, en el que el acusado agredió con un cuchillo a la víctima en su cuerpo hasta que cayó al suelo y sin solución de continuidad, prosiguió agrediéndolo con dicho elemento, mientras se apropiaba a tirones de la mochila que el afectado portaba en su espalda, todo ello en un mismo lugar y en un tiempo conexo entre un actuar y otro, ello con la finalidad de lograr la apropiación. De esta forma, las dos acciones, que se dieron por acreditadas, la de matar y la de apropiación quedaron debidamente vinculadas y cuando ambas acciones se ejecutan simultáneamente esta conexión subjetiva entre ellas queda subentendida, porque de la forma en la cual aparecen los hechos externamente contemplados se desprende que aquel propósito ha estado presente en la mente del autor, en cuanto a sustraer especies que portaba. Por lo expuesto se concluyó que la muerte del ofendido se produjo con ocasión de la sustracción de especies de propiedad del occiso para efectos de facilitar y concretar la sustracción y también favorecer la impunidad, atendida la forma en la cual actuó, conforme a lo dispuesto en el artículo 433 N°1 del Código Penal, en relación con el artículo 432, del mismo cuerpo legal. De esta forma se cumplió por tanto con los presupuestos normativos establecidos por el legislador respecto del tipo penal por el cual se formuló acusación. Lo anterior implicó que la acción homicida referida fue perpetrada de manera coetánea y complementaria a la comisión del delito de robo, existiendo la conexión ideológica a la que se había hecho referencia anteriormente entre ambas acciones, como también una conexión en el ámbito temporal, existiendo de esta forma unidad de tiempo, circunstancias y lugar.

Igualmente debía considerarse que, no era posible dividir el dolo como elemento subjetivo del tipo en el presente caso y decir que solo se quería afectar el bien jurídico vida y no la propiedad, si en un mismo marco espacio temporal y espacial, el acusado ejecutó precisamente ambas conductas que integraban el tipo penal de

robo con homicidio, al haber quitado a la víctima su vida y apropiarse de los bienes que portaba, llegando incluso a registrarlo, antes de volver a acometerlo con el cuchillo que portaba, tal como se evidenció en las imágenes de video reproducidas en la audiencia, explicadas además pormenorizadamente por los funcionarios policiales que declararon en la audiencia y que el tribunal captó directamente. Cabe indicar que este ánimo de apropiación y de lucro quedó también claramente establecido en el hecho que al momento de darse a la fuga el acusado, lo hizo precisamente con las especies de propiedad de la víctima, las cuales mantuvo en su poder en la huida hasta el momento de su detención, tal como quedó acreditado con las imágenes reproducidas y los dichos de los funcionarios policiales que intervinieron en su detención. De esta forma se concluyó que el conjunto de acciones descritas estuvo destinadas a facilitar y concretar la sustracción. En este sentido la doctrina había señalado que “la elección de un criterio teórico que permita determinar la solución correcta exige analizar el contenido de las denominadas “reglas de experiencia” y, de forma más precisa, de aquéllas que pueden denominarse “reglas de experiencia sobre el conocimiento ajeno”, que sirven para determinar, a partir de la concurrencia de ciertos datos externos, qué es lo que se representó una persona en el momento de llevar a cabo una determinada conducta”. (Consideraciones Sobre la Prueba del Dolo, Ramón Ragués, Revista de Estudios de la justicia N°4, año 2004, pág. 19) por lo que en este caso se debe, acudir a las formas de interacción social para buscar estas normas y en este caso, en el proceso de la prueba del dolo se “deberá aislar aquellas reglas que se emplean en sociedad para las atribuciones mutuas de conocimientos entre ciudadanos” (ibidem). En este caso, del conjunto de conductas ejecutadas por el acusado y que fueron claramente acreditadas con la prueba rendida, se desprendió que existió precisamente en la ejecución de las conductas integrantes del delito de robo con homicidio, con un claro conocimiento en cuanto a que estaba atentado contra la vida de Carlos Baeza Fuentes y que, coetáneamente ejecutaba la sustracción sus bienes, lo cual fue claramente facilitado por la primera acción, de todo lo cual se desprendió su intención de realización precisamente el delito por el cual fue acusado.

DÉCIMO CUARTO: Que, el acusado Marcos Daniel Efraín Vega Torres en su declaración prestada en la audiencia de juicio oral había sostenido que, efectivamente había apuñalado a una persona porque había recibidos burlas de él y de su pareja, estando superado por esta situación. Apuntó que, en definitiva, su acción estuvo dirigida a solo matarlo. Añadió que su amigo Maximiliano le dijo que iba a estar en el lugar donde sucedieron los hechos y esta persona le pasó un cuchillo. Que había tomado la mochila de la víctima sin ningún objetivo. De igual forma sostuvo que

Antonella había sido la pareja de Carlos y que ella había sufrido malos tratos de esta persona e incluso una violación. Agregó que esta persona tenía también la intención de matarlo.

Al respecto cabe indicar que se **desestiman** sus dichos, considerando al efecto los razonamientos ya expuestos, en cuanto a que con la prueba rendida, se dio por acreditado todos y cada uno de los requisitos para configurar el delito por el cual se formuló acusación, esto es, robo con homicidio, atendido que en un mismo contexto temporal y espacial, el justipreciado realizó con dolo toda la actividad que personalmente le correspondía ejecutar y con ocasión del robo e imbuido con ánimo apropiatorio propinó 33 agresiones cortantes y punzocortantes a la víctima; que posteriormente lo llevaron a la muerte; para luego de ello huir del lugar con las especies sustraídas en su poder, lo cual quedó debidamente registrado en la grabación de la cámara de seguridad situada en el exterior de la Estación del Metro Camino Agrícola, en el cual el Tribunal apreció el momento del ataque con el cuchillo que portaba el acusado y una vez que la víctima estuvo en el suelo, proceder con fuerza a tironear la mochila que portaba en múltiples oportunidades. Pero no solo aquello, sino que, una vez apropiada la mochila registró a la víctima que estaba tendida en el suelo, recogiendo un objeto desde el suelo, que el funcionario de Carabineros Olave señaló que podía ser el teléfono que posteriormente fue encontrado en poder del acusado junto con la mochila de la víctima. Cabe resaltar que, no solo ejecutó estos dos actos tendientes a la apropiación de bienes de la víctima, sino que luego de aquello volvió a atacarlo en el arma blanca que portaba. A lo anterior se debe añadir que el registro de las acciones del acusado capturadas por la cámara de seguridad, no se condicen con sus dichos, en cuanto a que había tomado la mochila sin motivo alguno, sino que, al contrario, dichos actos dieron cuenta de un claro ánimo apropiatorio de cosa mueble ajena, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, utilizando violencia, tal como se analizó en los párrafos anteriores, contexto en el cual se causó la muerte a Carlos Andrés Baeza Fuentes.

Finalmente, en cuanto a la declaración prestada en la audiencia por parte de **Lisette Lazo Ogalde**, cabe indicar que en nada hizo variar la convicción a la que arribó el Tribunal considerando que, de sus dichos se desprendió que ella no presencié los hechos y solo indicó que su hija Antonella Vera Lazo había tenido una relación de pololeo con Carlos Baeza Fuentes, sin su autorización, que había tomado conocimiento que el día de los hechos había ido a buscarla al colegio y que Marcos lo había apuñado, sin entregar detalles del delito como tampoco de posibles motivaciones para ejecutar tal acto. Junto con lo anterior la testigo entregó algunas

características de la víctima relativas a su personalidad como el ser una persona muy dominante y que incluso había abusado de su hija cuando era niña, pero sin hacer mayores referencias a la persona del acusado, de la relación que este último hecho habría tenido en su conducta posterior y menos aún dar cuenta de la existencia de una situación de conflictos o amenazas entre estas personas, como tampoco dio cuenta de una circunstancia de arrebató u obcecación en el encartado que haya motivado su accionar, tal como este señaló en su declaración como medio de defensa, al decir que la situación lo tenía sobrepasado o de alguna otra razón que lo haya llevado a actuar de la forma en la cual quedó registrado en las grabaciones reproducidas en la audiencia y que detallaron los funcionarios policiales que depusieron en la audiencia, las que en definitiva fueron calificadas como un delito de robo con homicidio.

DÉCIMO QUINTO: En cuanto a la prueba valorada y en definitiva desestimada:

Que, el Ministerio Público rindió prueba consistente en los dichos de **Juan Pablo Lastra Barde**, tanto en su calidad de perito como de testigo, pero de sus dichos no fue posible extraer información alguna que haya conducido al Tribunal a formar convicción respecto del hecho punible que se dio por acreditado con la demás prueba de cargo rendida por parte del ente persecutor, ni respecto de la participación culpable y penada por la ley de Marcos Daniel Efraín Vega Torres, considerando que dio cuenta del análisis de dos teléfonos celulares, de los cuales no pudo extraer información fuera de los números de emergencia y de la búsqueda de tres perfiles en redes sociales, en las que no encontró información relevante.

En el mismo sentido se encuentra documento acompañado por la Fiscalía consistente en **Informe de Alcoholemia** 13 – SCLOH-12391-22, en el cual se registró que se trataba de una muestra de sangre obtenida en proceso de autopsia de Carlos Andrés Baeza Fuentes, cuyo resultado fue 0,0% gramos de alcohol por litro de sangre, por no aportar antecedentes que hayan permitido esclarecer el hecho punible que se dio por acreditado, como tampoco respecto de la participación culpable y penada por la ley del encartado.

DÉCIMO SEXTO: Que, **se acoge** respecto del acusado la circunstancia agravante de responsabilidad penal establecida en el artículo 12 N°4 del Código Penal, referida a haber aumentado deliberadamente el mal del delito, causando otros males innecesarios para su ejecución. Al respecto cabe indicar que se trata de una circunstancia genérica que rige para todos los delitos y se caracteriza por la producción de “otros males innecesarios”, para la realización del ilícito. Se trata de

males correspondientes a la índole del delito cometido, pero que exceden en cuantía o intensidad a los necesarios para consumar el delito o lograr la finalidad perseguida por el sujeto. Es en ese entendido el tribunal la acogerá por mayoría, basado en que en su concepto ésta había quedado demostrada con los testimonios presentados en la audiencia de juicio oral, especialmente con el de la perita tanatóloga.

En esta dirección contamos con la autopsia realizada al cuerpo de la víctima y de la cual dio cuenta la perita médico legista María Viviana del Rosario San Martín Herrera, quien en su dictamen sostuvo que el cuerpo de la víctima Carlos Andrés Baeza Fuentes, presentaba al examen externo múltiples heridas de tipo cortantes y cortopunzantes en diferentes segmentos corporales, especialmente a nivel de la cabeza, tronco anterior y extremidades superiores. Indicó que estas heridas se clasificaban en heridas cortantes y punzocortantes que eran las penetrante. Relató que el total de heridas fueron 33, de las cuales 23 se encontraban en la cabeza, 2 heridas a nivel del cuello y 3 heridas en las extremidades superiores. Detalló igualmente que las lesiones punzocortantes eran las realmente mortales, destacando al respecto cinco de ellas, cada una de ellas, por sí solas, capaces de causar la muerte. Una localizada en el dorso nasal, que lesionaba el globo ocular derecho, entraba por el techo orbitario y lesionaba la masa cerebral. Otra herida cortopunzante se localizaba en la región cervical izquierda, lesionando vasos de la vena yugular externa. Indicó que otra herida se localizaba en la región cervical posterior a nivel de la nuca con lesión de los planos musculares y chocaba en la columna vertebral. La otra herida se localizaba en la región torácica izquierda, la que lesionó el saco pericárdico, el corazón a nivel de la cava superior y el pulmón derecho. Por último, la herida del abdomen inferior, lado izquierdo, lesiona el epiplón mayor. Así, la causa de muerte se consideró que era secundaria a las heridas múltiples, cortopunzantes y cortantes. En las fotografías exhibidas pormenorizó cada una de ellas y la magnitud del daño causado.

Hasta ahora aparece con claridad el ensañamiento respecto de la víctima Carlos Baeza Fuentes, pues se efectuaron 33 lesiones con un arma cortopunzante, de lo que se infiere que se trató de males que exceden en cantidad o intensidad los necesarios para la consumación del delito, no pudiendo entenderse que se hubiera propinado esa cantidad de puñaladas, más aún cuando la víctima ya se encontraba en el suelo lesionada, prosiguiendo con el ataque incluso después de haberse efectuado la apropiación de la mochila que portaba, tal como señaló el funcionario policial Fabian Olave que analizó las evidencias recopiladas en el sitio del suceso,

entre ella las cámaras de seguridad del sector y lo observado en la audiencia de juicio oral en el video reproducido

Cabe indicar que los hallazgos de la perita médico legista fueron plenamente concordante con el otro medio de prueba N° 31, consistente en la grabación de una cámara de seguridad situada en el exterior de la Estación de Metro Camino Agrícola, la que tenía una enfoque en altura de la salida del referido lugar y de la intersección de la Avenida Vicuña Mackenna con calle El Pinar, en la comuna de San Joaquín, en el cual se pudo apreciar por parte del Tribunal el momento en el cual cruzó la referida intersección la víctima, siendo luego seguida por el acusado Marcos Vega Torres vestido con ropa oscura, el cual luego de aproximarse a dicha persona en forma rápida cuando ya se encontraba en la vereda, ello con un objeto que aparenta ser un cuchillo, lo tomó con la mano izquierda y le propinó una puñalada desde la parte de atrás de su cuerpo cayendo este al suelo decúbito abdominal y luego cuando se encontraba situado decúbito dorsal proceder a apuñalarlo reiteradamente en el rostro y tronco superior con tal intensidad que en un momento quedó trabado el cuchillo en el cuerpo de la víctima, debiendo el encartado Marcos Daniel Efraín Vega Torres forcejear con el arma blanca para poder extraerlo desde el cuerpo, para luego continuar con su acción agresora, enterrando nuevamente el cuchillo en el cuerpo de la víctima, para luego patearlo y comenzar a tironear la mochila que portaba en su espalda Carlos Baeza Fuentes, con tal fuerza que movió su cuerpo.

Cabe destacar que, una vez que tuvo en su poder la mochila que poseía la víctima, no satisfecho con aquello, volvió a apuñalarlo violentamente en la cabeza y tronco con una mano, mientras que con la otra mantenía la especie apropiada, luego de lo cual efectuó el ademán de darse a la fuga del lugar, alejándose unos pocos metros, pero al observar que la víctima había movido uno de sus brazos, volvió sobre sus pasos y comenzó nuevamente a apuñalarlo en múltiples oportunidades y a darle golpes de pie, para acto seguido recoger algunos objetos que estaban en el piso y darse a la fuga del lugar.

De esta forma aparece claramente el ensañamiento con que actuó el acusado Marcos Daniel Efraín Vega Torres respecto de la víctima Carlos Andrés Baeza Fuentes, pues se le causaron 33 lesiones con un arma corto punzante, además de golpes de pie, de lo que se infiere que se trató de males que excedieron en cantidad o intensidad los necesarios para la consumación del delito, no pudiendo entenderse que se hubiera propinado esa cantidad de puñaladas para lograr sus fines apropiatorios, más cuando ya estando en su poder la mochila, volvió a apuñalarlo mientras sostenía dicha especie con una de su manos y que luego, cuando se estaba

retirando y ver que la víctima movía una de sus manos, volver agredirla, recibiendo la mayoría de estas lesiones en su rostro. Cabe indicar que consistente con lo analizado precedentemente y dentro del tema de análisis en este considerando (art.12 N° 4 CP), se encuentra el testimonio del funcionario policial Fabian Olave quien analizó el video y demás registros gráficos de los hechos y lo observado por el Tribunal en su reproducción en la audiencia de juicio oral, de lo cual se pudo concluir que la víctima no opuso resistencia alguna al delito del cual era objeto.

En consecuencia, atendida la naturaleza, entidad y número de las lesiones inferidas a las víctimas, se evidenció el ánimo del agente, quien deliberadamente aumentó el dolor del ofendido hasta el grado de inhumanidad demostrado en esta causa. Se encuentra plenamente comprobada la protervidad que desplegó el encausado, al inferirle a la víctima numerosas puñaladas (treinta y tres en total), en circunstancia que cinco de ellas, cada por sí sola era capaz “per se” de causarle el deceso a Carlos Andrés Baeza Fuentes, muchas de las cuales fueron propinadas incluso después de haberse efectuado la apropiación de la mochila que portaba por parte del acusado, aumentándose deliberadamente e inhumanamente el sufrimiento de aquel al inferirle varias otras heridas que cubrieron con exceso el animus necandi, no pudiendo ignorar el autor que al obrar de ese modo incrementaba el dolor del ofendido, sin que pueda asilarse Vega Torres para su exculpación en una situación de obrar por estímulos tan poderosos que naturalmente hayan producido arrebatos u obcecación, atendida la forma en la cual se ejecutó el delito.

Todo lo anteriormente expuesto y razonado, en concepto de la mayoría de estos sentenciadores, se efectuaron “otros males innecesarios para la ejecución del ilícito cometido, que excedieron en cuantía e intensidad a los necesarios para consumar el delito o lograr la finalidad perseguida por el sujeto” (Texto y comentario del Código Penal Chileno² Tomo I Libro Primero Parte General Sergio Politoff y otros Edit. Jurídica pág. 194), desprendiéndose una voluntad o intención de hacer sufrir a la víctima y dicho mal era innecesario para la consecución del fin que se perseguía motivo por el cual concurre la agravante de ensañamiento del artículo 12 N° 4 del Código Penal.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que, **se acoge** respecto del acusado la circunstancia agravante de responsabilidad penal establecida en el artículo 12 N°5 del cuerpo legal sancionatorio, relativa a la premeditación conocida, por concluir que concurre plenamente en la especie, desde que esta circunstancia requiere para su configuración, en primer lugar, que haya existido premeditación de cometer el delito, lo que significa, descomponiendo el término, una meditación previa y más o menos

prolongada respecto de su ejecución; y enseguida, que aquella meditación previa sea conocida, esto es, exteriorizada mediante actos que permitan razonablemente darla por existente. Lo anterior implica que debe existir una decisión de realización del hecho delictivo con anterioridad a la comisión del hecho mismo. En este orden de ideas, la existencia de un plan previo que supone imaginar las circunstancias en que un hecho futuro será ejecutado de un modo más eficiente, la consecución de actos que llevarán a su realización y el proveerse los medios necesarios para tal fin, lo que se acreditó ampliamente con la prueba rendida en el curso de la audiencia de juicio oral, desde que los testigos de cargo, en específico los dichos del funcionario policial Fabian Hernán Olave Olave, quien afirmó que, a partir de la recopilación de las cámaras de seguridad de la Estación de Metro Camino Agrícola, se pudo establecer que el acusado, estuvo esperando a que llegara la víctima al lugar, efectuó un recorrido por las escaleras y andenes en búsqueda del encartado. Efectivamente al observar los sets de fotografías reproducidas en la audiencia, el Tribunal apreció que el acusado estuvo presente en el lugar a la espera de la víctima, en algunos momentos con guantes y vestido de oscuro, salió de la estación y volvió a ingresar, hasta que logró dar con ella, a quien luego siguió hasta acometerla en la vía pública. Cabe indicar que la premeditación conocida de parte del encartado igualmente quedó patente a partir de los dichos de Francisca Baeza Fuentes y de Juan Carlos Baeza Valdés, de los cuales se desprende que el acusado tenía conocimiento que precisamente el día y la hora en la cual acontecieron los hechos la víctima iba a ir a buscar a su pareja a la Escuela en la cual estudiaba, la que se encontraba próxima al lugar en el cual acontecieron los hechos, agregando la primera que días después había tomado conocimiento de una advertencia efectuada antes de la muerte de su hermano que decía que el viernes 24 lo iban a asaltar le robarían sus cosas y lo iban a matar. Añadiendo que, lo del asaltó no era falso porque el final igualmente le robaron sus pertenencias.

A lo anterior cabe agregar los dichos del funcionario de Carabineros Erick Rodrigo Manquilef Méndez quien afirmó que, dentro de las gestiones investigativas que le correspondió efectuar estuvo la entrevista a la pareja de la víctima Antonella Vera Lazo, quien señaló que su colegio efectivamente se encontraba en las proximidades de la Estación de Metro donde acontecieron los hechos. También le dijo que antes de los sucesos había recibido una amenaza por redes sociales el día 24 respecto de su pareja Carlos, quien a las 12:00 horas la había llamado porque la iba a buscar al colegio y siendo cerca de las 13:00 se enteró de los hechos, en los

momentos que salía de su establecimiento educacional, encontrado luego a Carlos bañado en sangre.

Cabe indicar que estos antecedentes deben ser unido al hecho que el acusado se proveyó de elementos para ejecutar el delito, como fue un cuchillo cocinero, vestimentas oscuras, un gorro y guantes con los que precisamente cometió el ilícito, tal como se pudo apreciar en las fotografías exhibidas y video reproducido en la audiencia. A lo anterior cabe añadir que, además de esperar en la Estación de Metro la llegada de la víctima, lo cual implicó a lo menos la búsqueda o recopilación de antecedentes respecto de su rutina, premuniéndose de elemento para cometer el delito y buscar con ello la impunidad, de igual forma esperó el momento propicio para cometer el ilícito en forma exitosa, atendido que apenas constató que la víctima arribó a la Estación de Metro Camino Agrícola comenzó a seguirlo estando siempre detrás de él y en la vía pública, se aproximó rápidamente por la espalda y lo aseguró con la mano izquierda la cual puso en su hombro para inmediatamente atacarlo con el cuchillo que ya tenía en sus manos, el cual era de dimensiones importantes, sin tener en este caso posibilidad alguna de defenderse de un ataque de esa naturaleza, más todavía con la condición diferente que le afectaba vinculada por la audición, asegurándose de esa forma el resultado querido.

Cabe indicar que, de todo aquello se desprendió la existencia de una planificación previa, la cual necesariamente supone premeditación y la hizo conocida exteriorizándola en la forma antes señalada, utilizando elementos de especiales características que aseguraron el resultado querido. En este sentido, existió una meditación previa a la realización del delito y adoptó la decisión de llevarlo a cabo. Los antecedentes probatorios antes mencionados, sumado a la forma de ejecución del delito, descrita por los funcionarios de Carabineros y del video reproducido, así como de los dichos de la perito médico legal María Viviana San Martín Herrera, analizado en los motivos anteriores, dieron cuenta de una resolución delictiva y su mantención de llevarla a cabo con frialdad de ánimo, debido a que la víctima fue tomada desprevenida, por la espalda, estando provisto el agente de un cuchillo de las características antes indicadas, sometió rápidamente al afectado, causándole lesiones en la cabeza y cuello, cayendo al suelo, propinado otras múltiples puñaladas, luego de lo cual a viva fuerza apropiarse de la mochila que portaba, luego de lo cual volvió a agredirla, causándole lesiones que posteriormente lo llevaron a la muerte, todo lo cual lo que aumentó su indefensión y la seguridad del autor, de lo que se desprendió que el encartado actuó de manera calculada, llevando a que fuera un ataque artero, por lo que conforme a la doctrina se cumplían los requisitos de la gravante invocada

afianzada por los factores cronológicos y psicológicos en cuanto a la presencia de una planificación que implicó una reflexión previa, una persistencia firme de la resolución adoptada atendida la preparación y las acciones efectuadas antes de la ejecución del delito y un transcurso de tiempo suficiente para llevar a cabo la reflexión previa ya analizada.

En cuanto al llamamiento efectuado por el Tribunal respecto de la concurrencia de la circunstancia agravante establecida en el artículo 12 N°1 del Código Penal, los sentenciadores de mayoría concluyeron que, atendida su naturaleza y los fundamentos tomados en consideración para estimar concurrentes las circunstancias de ensañamiento y premeditación, se entendió subsumida en aquellas.

DÉCIMO OCTAVO: Que, la Defensa del acusado solicitó en la presente causa el reconocimiento de la circunstancia atenuante de responsabilidad penal establecida en el artículo 11 N°9 del Código Penal, referida a la colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, atendido el tenor de las declaraciones prestadas por el acusado Marcos Daniel Efraín Vega Torres en el curso de la audiencia de juicio oral, la cual es **rechazada** considerando que, con el mérito de la prueba de cargo rendida, examinada pormenorizadamente en los motivos anteriores, se acreditó íntegramente la imputación contenida en la acusación. De esta forma y tal como se analizó en los motivos anteriores, el persecutor penal estableció con la prueba rendida todos los extremos de la imputación delictiva por la que en definitiva se dictó un veredicto condenatorio, es decir, todos aquellos hechos que permitieron establecer los elementos del delito, sus circunstancias de ejecución, los datos anteriores y posteriores al hecho y la participación punible del acusado. En segundo lugar, cabe agregar que, la declaración prestada por el encartado en la audiencia de juicio oral, no puede ser considerada como una colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, debido a que de ella no fue posible extraer información adicional de carácter trascendente a la aportada por la prueba de cargo, destinada al esclarecimiento de los hechos y que pueda considerarse como una contribución en la entidad exigida por la ley, tal cual se analizó en las líneas anteriores. De este modo, si bien el acusado renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración, no existió una colaboración que pudiese ser estimada como sustancial. En efecto, en sus dichos entregó antecedentes que no fueron consistentes con la prueba rendida, atendido que señaló que en la ejecución del delito solo había tomado la mochila que portaba la víctima sin motivo alguno, lo que fue desechado por el Tribunal atendido que ello se contraponía con lo observado en el video reproducido en la audiencia, en la cual se pudo apreciar que el acusado luego de apuñalarlo reiteradamente, comenzó una

acción de tironeo reiterado e intenso con la intención de apropiarse de dicha especie, acción que sostuvo hasta que logró tomarla y no contento con ello, luego de volver a apuñalar a la víctima, se observó una acción de registro a la altura de la cintura y luego recoger objetos desde el piso, todo lo cual evidenció en el mundo externo su pleno conocimiento en cuanto a estar apropiándose de cosa mueble ajena, sin la voluntad de esta, con ánimo de lucro, empleado para ello violencia.

De todo aquello se desprende claramente que no existió un aporte de antecedente alguno respecto de circunstancias, hechos o noticias que el Ministerio Público o la investigación no se hayan aportado o que no se hayan conocido y los antecedentes que se aportaron en la audiencia de juicio, en nada contribuyeron al resultado ni las pesquisas que se realizaron en su oportunidad. Además, se debe tener presente que, el diccionario de la Real Academia (Vigésimo Tercera Edición, 2014) define “sustancial” como “Perteneiente o relativo a la sustancia. Lo importante o esencial”. Y una de las acepciones de “sustancia” es “parte esencial o más importante de algo”. El tenor literal de la norma entonces es indicativo de que no cualquier colaboración permite la concurrencia de la atenuante, sino que debe ser de una importancia mayor en la aclaración de los acontecimientos, lo que no ha acaecido, atendido lo anteriormente referido, todo lo cual impide la configuración de la minorante, por lo que tal petición efectuada por la Defensa no puede ser acogida.

DÉCIMO NOVENO: Que, en cuanto a la circunstancia atenuante del artículo 11 N°5 del Código Penal, que fue esbozada por la Defensa en su alegato de cierre, en cuando a que el encartado habría obrado por estímulos tan poderosos que naturalmente hayan producido arrebat o obcecación, procede reproducir a propósito de esta atenuante todo lo dicho en relación con las agravantes que se dieron por concurrentes, conforme se ha venido razonando y la forma en la cual fue establecida la dinámica en que se suceden los hechos, de lo cual se desprende que no puede enmarcarse el actuar del acusado en un obrar por estímulos tan poderosos que hayan producido los referidos efectos. Se concluyó aquello por cuanto no existió en el encartado una perturbación intensa en su capacidad de autocontrol o una alteración de las facultades intelectuales (razonadoras) que hayan impedido una adecuada dirección de su conducta. De la prueba rendida fue posible colegir que hubo un tiempo de espera del acusado en la Estación de Metro Camino Agrícola, un desplazamiento por escaleras y andenes con el fin localizar a la víctima, respecto del cual tenía información de la hora en la cual se encontraba en dicho lugar, por cuanto llegaría a buscar a su polola que estudiaba en un establecimiento educacional próximo a la estación, corroborado con los dichos de Antonella Vera Lazo, traído a estrados a

través de los dichos del funcionario de Carabineros Erick Rodrigo Manquilef Méndez. Además, la persona del encartado tuvo un tiempo para proveerse de un elemento consistente en un cuchillo tipo cocinero de grandes dimensiones, atendido que medía 30 centímetros, además de guantes, gorro y ropa oscura. En cuanto a la forma de ejecución del delito, buscó la forma que este se realizara sin posibilidad alguna de defensa por parte de la víctima, atendido que fue seguida y abordada por su espalda, asegurada con la manos izquierda y atacada con el arma blanca, no siendo posible entender que, en paralelo a todas estas acciones, el acusado haya estado afectado por una perturbación anímica que mermara su posibilidad de comprensión y autocontrol.

Si bien, las reflexiones antes expresadas, a juicio de estos sentenciadores serían suficientes para rechazar la concurrencia de esta morigerante, a la misma conclusión ha de conducir el análisis, no ya del efecto, sino de la causa del supuesto arrebató y obcecación: los estímulos tan poderosos que naturalmente los provocan. En efecto, estos estímulos deben ser poderosos, puesto que sólo los que tengan esta calidad y no una excitación emocional cualquiera puede producir los trastornos profundos en el ánimo del sujeto constitutivos del arrebató y obcecación. A la luz de estas reflexiones, la supuesta amenaza que habría recibido el acusado respecto del cual no hubo mayores antecedentes, no permiten considerar que haya causado algún tipo de estímulo poderoso a tal punto que naturalmente hayan podido causar arrebató y obcecación. Estas conclusiones se ven confirmadas si se tiene en cuenta que, por la expresión naturalmente que emplea la ley, debe tratarse de estímulos que, de manera regular o común, sean capaces de provocar, en la generalidad de las personas, al hombre medio, arrebató y obcecación, lo que no ha sucedido, atendida la forma de ejecución del delito, tal cual se analizó en los motivos anteriores.

VIGÉSIMO: Que se acoge respecto del acusado Marcos Daniel Efraín Vega Torres la circunstancia atenuante de responsabilidad penal referida a su irreprochable conducta anterior, establecida en el artículo 11 N°6 del Código Penal, acreditada con su extracto de filiación y antecedentes exentos de anotaciones por crímenes simples delitos o faltas a la fecha en el cual acaeció el delito materia del juicio oral.

VIGÉSIMO PRIMERO: Que, en cuanto a la determinación de la sanción a aplicar, se debe tener presente que se condenó al acusado Marcos Daniel Efraín Vega Torres como autor del delito consumado de robo con homicidio. En tal sentido artículo 433 N°1 del Código Penal sanciona dicho ilícito con la pena de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado. En la especie concurre a favor del enjuiciado solo la minorante del artículo 11 N°6 del Código Penal y le perjudicar dos

circunstancias agravantes de responsabilidad penal, referidas al ensañamiento y la premeditación, establecidas en el artículo 12 N°4 y 5 respectivamente, del referido cuerpo legal.

A continuación, según dispone el artículo 449 del Código Penal, para determinar la pena en este tipo de delitos no se considerará lo establecido en los artículos 65 a 69, con excepción del artículo 68 ter, y en su regla primer ordena que, dentro del límite del grado o grados señalados por la ley como pena al delito, el tribunal determinará la cuantía de la pena en atención al número y entidad de las circunstancias atenuantes y agravantes concurrentes, así como a la mayor o menor extensión del mal causado, fundamentándolo en su sentencia.

De esta forma, al regular la pena en su quantum exacto, el Tribunal tendrá presente los distintos disvalores involucrados en este caso, todo ello en atención al principio de proporcionalidad de las sanciones, acorde con el cual, la gravedad de la reacción penal debe guardar concordancia con la gravedad del hecho delictivo cometido. Al respecto se ha establecido que concurre una sola circunstancia atenuante, su irreprochable conducta anterior y dos agravantes; la alevosía y premeditación conocida. Se consideró que esta situación reflejó una entidad mayor de disvalor en la conducta del encartado, atendido que las agravantes que se dieron por concurrentes eran inherentes a la forma de ejecución del delito, tal como se analizó en los motivos anteriores, el cual se realizó a plena luz del día, en un lugar concurrido y, por tanto, frente a muchas personas que circulaban en los alrededores, algunos de los cuales salieron corriendo al ver lo que estaba sucediendo, aumentando de esta forma el injusto penal y el mal causado, al verse afectadas múltiples personas.

De igual forma ha de considerarse en cuanto a la extensión del mal causado que la doctrina ha entendido por tal **“la ofensa misma al bien jurídico protegido”** a lo que también se deben agregar **“las demás consecuencias perjudiciales del hecho que sean un efecto directo del mismo (generalmente, pero no siempre, perjuicios económicos)”** (Alfredo Etcheberry, en su obra precitada, Parte General, Tomo II, página 191), de manera que existe un reconocimiento expreso en cuanto a que males no patrimoniales pueden considerarse al momento de determinar la cuantía de la pena, por lo que en tal sentido también se debe indicar el sufrimiento que señaló sentir la víctima y su grupo familiar, consistente en los dichos de Juan Carlos Baeza Valdés quien sostuvo que producto de estos hechos implicó un gran cambio en su vida, perdió su trabajo, se descompensó, estuvo con psicólogos porque sufrió una depresión silenciosa, comenzó a estar solo, tuvo problemas con el consumo de alcohol, no pudo conseguir trabajo y que era algo que no se superaba, por lo que

estaba tratando de vivir día a día. Por su parte Francisca Baeza Fuentes sostuvo que este hecho había sido muy doloroso, tuvo que ser atendida por psicólogo, pese a lo cual tomó pastillas y se cortaba, lloraba mucho y ello afectó a sus hijos igualmente, era su único hermano y a la fecha no salía tranquila a la calle, porque sentía que la seguían y tampoco podía estar sola en la casa, porque estaba con miedo, presentaba crisis de vértigo, mareos; mientras que Gladys Natalia Fuentes Gacitúa sostuvo en cuanto a las consecuencias que este hecho le había traído que había sido lo peor que pudo haber sucedido, porque era su “guagua”, le habían quitado lo más importante para ella, le costaba levantarse todos los días y ver sus cosas, a veces pensaba que solo estaba de viaje y en otras oportunidades no podía creer lo que había acontecido, después de ir a cementerio se iba para la casa y le costaba porque estaba desecha.

Igualmente se debe considerar Informe Técnico de Atención Reparatoria de la madre de la víctima Gladys Natalia Fuentes Gacitúa, elaborado por la psicóloga Alejandra Sáenz Morales, en el cual se consignó que la muerte de su hijo había dejado en ella síntomas de un duelo prolongado, donde las emociones se intensificaron, existiendo evitación a todo estímulo que recuerde la pérdida en ocasiones sensación de inmensa soledad, así como pensamientos que la vida no tenía sentido, pasando por periodos de desgano, cansancio, falta de energía, síntomas de depresión.

A juicio del Tribunal, en el caso sub-lite se aprecia un disvalor superior a aquel inherente al delito robo con homicidio. En dicho sentido, la consideración relativa a la entidad y número de las circunstancias agravantes concurrente en este caso, que no alcanzan a ser morigeradas con la irreprochable conducta anterior del encartado, sumado al daño ocasionado en el grupo familiar, quienes al declarar en la presente causa dieron cuenta de un profundo dolor y daño emocional lo cual quedó graficado en las pausas y muestras de dolor, situación que igualmente reflejado en el Informe de Reparación acompañado por la Querellante en la audiencia de determinación de pena. refuerza la idea que la sanción más adecuada a este caso es la de presidio perpetuo calificado.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 31 del Código Penal, se hace lugar al comiso de los instrumentos del delito incautados en este proceso, consistente en un cuchillo, marca Tramontina, de 16 cm de hoja y 13 cm de empuñadura, NUE 6740559 y de las demás especies indicadas en el auto de apertura de juicio oral que no pertenezcan a la víctima o terceros.

VIGÉSIMO TERCERO: Que, atendida la extensión de la pena impuesta, no se le concederá al acusado pena sustitutiva alguna, por impedirlo la Ley N°18.216, por lo que habrá de ser cumplida de manera real y efectiva.

VIGÉSIMO CUARTO: Que atendido lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°19.970 en relación con el artículo 40 del Reglamento del referido cuerpo legal, se ordena la determinación de la huella genética del sentenciado, si ésta no se hubiere realizado con anterioridad, la que se llevará a efecto a partir del procedimiento contemplado en la referida Ley y el Reglamento aludido, incluyéndose una vez ejecutoriada la presente sentencia, en el Sistema Nacional de Registro de Condenados creado por dicha normativa.

VIGÉSIMO QUINTO: Que, teniendo presente que el acusado se encuentra privado de libertad, se le presume pobre, por lo que no se le condena al pago de las costas de la causa.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 3, 5, 11 N°6, 12 N°4 y 5, 14 N°1, 15 N°1, 18, 25, 28, 31, 50, 432, 433 N°1, 439 y 449 del Código Penal; y en los artículos 1, 45, 47, 52, 53, 295, 297, 325 y siguientes, 339, 340, 341, 342, 348 y 468 del Código Procesal Penal y artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, **SE DECLARA:**

I.- Que **se condena** a **MARCOS DANIEL EFRAIN VEGA TORRES**, en calidad de autor del delito consumado de robo con homicidio en la persona de Carlos Andrés Baeza Fuentes, previsto y sancionado en el artículo 433 N°1 del Código Penal, perpetrado el día 24 de junio del año 2022, en la comuna de San Joaquín, a la pena de **PRESIDIO PERPETUO CALIFICADO**, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos por el tiempo de la vida del penado y la de sujeción a la vigilancia de la autoridad por el máximo que establece el Código Penal, **sin costas**.

II.- Que, no reuniéndose los requisitos previstos en la Ley 18.216, no se concede a Marcos Daniel Efraín Vega Torres, ninguna de las penas sustitutivas establecidas en la misma, debiendo cumplir la pena corporal impuesta efectivamente y se empezará a contar desde el día 25 de junio del año 2022, fecha desde la cual se encuentra ininterrumpidamente privado de libertad por esta causa, según consta de certificación del señor jefe de Unidad de Administración de Causas del Tribunal y auto de apertura de juicio oral.

III.- Conforme lo dispuesto en el artículo 17 inciso 2° de la ley 19.970, una vez ejecutoriada la sentencia, se dispone la toma de muestras biológicas al sentenciado, a fin de que se incluyan en el Registro de Condenados, debiendo oficiarse al efecto al Servicio Médico Legal, entidad encargada del ingreso de la información al Sistema Nacional de Registro de ADN.

IV.- Se decreta el comiso de la evidencia material indicada en el motivo vigésimo segundo.

V.- Dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la ley 18.556, incorporado por la ley 20.568, de 31 de enero de 2012, sobre Inscripción automática y modificaciones al Servicio Electoral.

Acordada la calificación jurídica efectuada, con la **disidencia** del Juez Julio Castillo Urra quien estuvo por condenar al acusado Marcos Daniel Efraín Vega Torres en calidad de autor de los delitos consumados de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, en concurso con el delito de robo con violencia, tipificado en el artículo 436, en relación con los artículos 432 y 439, todos del mismo cuerpo legal. Para arribar a dicha conclusión estimó en primer lugar que, con el mérito de la prueba rendida, efectivamente se tuvo por configurado ambos ilícitos, para lo cual, por economía procesal, se tienen por reproducidos los argumentos mencionados en el motivo décimo de la presente sentencia.

En segundo lugar, este sentenciador estimó que, conforme a los antecedentes vertidos a lo largo del juicio, se deprendió que el propósito delictivo inicial del acusado fue atentar contra la vida de Carlos Andrés Baeza Fuentes. En este tenor, al examinar las circunstancias y formas en la que se desarrollaron los hechos, considerando los dichos de los funcionarios policiales que participaron en el procedimiento y en especial, el otro medio de prueba N°31 del auto de apertura, consistente en un video reproducido en la audiencia y analizado por el investigador policial Fabián Olave, se desprende que el acusado, lo primero que hizo fue esperar a la víctima en el interior de la Estación de Metro Camino Agrícola y luego, cuando lo localizó comenzó a seguirla hasta la vía pública, lugar en el cual la acometió directamente por la espalda, asegurándola con uno de sus brazos en el sector del hombro y con el otro, con el cuchillo que portaba, lo agredió en la zona del cuello, ejecutando de esta forma inmediatamente una acción destinada a quitar la vida de la víctima, acción que continuó realizando después que estuviera ésta en el suelo, siendo ese el momento en el cual perfectamente ya pudo haberlo matado, pero continuó agrediéndolo claramente con un ánimo necandi, apareciendo en este contexto como un hecho de carácter secundario, la sustracción de las especies muebles que poseía la víctima.

Refuerza la idea antes indicada, en cuanto a que el dolo principal de parte del acusado era matar, los antecedentes relativos a las circunstancias que rodearon este hecho. Así el testigo Juan Carlos Baeza Valdés afirmó en estrados que, existía un grupo de contacto desde el cual se habían generado amenazas a su hijo producto de riñas que tenían. También sostuvo que después de la muerte de su hijo había ido a

hablar con una de las personas que habrían tenido participación en estas discusiones, de nombre Maximiliano, quien le señaló que había estado en el lugar de los hechos y que le había dicho a Marcos que se enfrentaran a “combos” y que esta persona le respondió que no, que tenía que ser a cuchilla. Añadió que, el día que estuvieron velando a su hijo, a través de mensajería de WhatsApp, habían llegado videos en los que amenazaron a su hijo, apareciendo personas con un cuchillo, en el cual se decía “con este cuchillo te vamos a matar”, el mismo que se empleó el día de los hechos.

Por su parte, Francisca Baeza Fuentes sostuvo igualmente en su declaración que, efectivamente hubo amenazas a su hermano Carlos en un video en el cual aparecían individuos incluso con un cuchillo. También apuntó que se había quitado la vida a su hermano por celos, por problemas que tenía su polola con la pareja que mantenía la persona que mató a su hermano y por comentarios se había dicho que estaba todo planeado para darle muerte. Se decía que su hermano tenía que salir muerto sí o sí, además que, el día de los hechos se intentó dar aviso de lo que iba a acontecer a su padre.

A su vez igualmente se debía considerar los dichos de Antonella Vera Lazo traídos a estrados con la declaración del funcionario de Carabineros Erick Manquilef Méndez, la cual dio cuenta que efectivamente había tenido problemas con una amiga de nombre Macarena, quien tenía una pareja de nombre Marcos y el día 24 recibió una amenaza por redes sociales por parte de Macarena, en la cual le decía que le había dicho a su pareja Marcos que le “pegara” a Carlos.

En el mismo sentido, se encuentra la declaración del testigo reservado P.M.A.A. quien sostuvo que concurría a declarar por un problema que había tenido Carlos, persona que resultó fallecida con Marcos, que había una disputa entre ellos.

De todos estos antecedentes se desprende que la acción principal estuvo dirigida a quitar la vida de la víctima, lo cual explicaba la forma del ataque, el hecho de haber propinado 33 agresiones con un cuchillo, dar punta pies en el suelo a la víctima y posteriormente tomar la mochila que portaba en su espalda.

Dentro de este marco se debía considerar, atendida la estructura del tipo penal por el cual se formuló acusación, que el robo ocupaba un lugar preponderante respecto de la muerte en la estructura del tipo de robo con homicidio, “lo cual aparece corroborado tanto por la ubicación sistemática del precepto –que se sitúa dentro de los delitos contra la propiedad–, como por la propia redacción de la norma que establece una relación de subordinación de la acción homicida al acto de apoderamiento de una cosa ajena. Utilizando expresiones de Guzmán Dálbora, cabe señalar que “la actuación típica, tanto objetiva como subjetivamente, tiende al robo,

no al homicidio, sólo que se mata para robar o durante un robo in itinere” (“Robo con Homicidio” Luis Rodríguez Collao, Revista de Estudios de la Justicia N°11, año 2009. Pág. 139).

Cabe indicar que el mismo autor señala que entre estos dos hechos debe existir un vínculo que la ley expresa en que “el homicidio debe cometerse “con motivo u ocasión del robo”, expresiones que no generan mayores dificultades a nivel doctrinal. Así, se entiende que “con motivo” implica una relación de medio a fin, es decir, que la muerte asuma la condición de medio para el logro del objetivo final que es hacer posible la apropiación; en otras palabras, y como suele señalarse, implica “matar para robar”. La fórmula “con ocasión”, en cambio, significa que el homicidio es la conducta (y el resultado) de que se vale el hechor para conseguir su seguridad o su impunidad; es decir, “matar al robar”. La doctrina también concuerda en que esta exigencia debe ser apreciada en términos subjetivos, en el sentido de que el agresor haya concebido en su mente que la muerte era un medio para concretar el apoderamiento o que aquélla actuaría en pro de su seguridad o de su impunidad” (Ibidem).

Al respecto cabe indicar que, a juicio de este sentenciador, de la prueba rendida no se estableció esta vinculación subjetiva, por cuanto desde un inicio el acusado exteriorizó su ánimo de matar a la víctima, el despliegue empleado fue orientado a dicho fin, lo atacó inmediatamente en una zona vital del cuerpo, estando ya en el suelo continuó con su acción matadora, siendo ese su propósito principal, además después de haber tomado la mochila volvió a agredir a la víctima con el cuchillo que portaba para asegurar su muerte, de lo cual no puede estimarse que existió una relación de medio a fin entre estas conductas o que el homicidio haya estado subordinado al robo, como tampoco la muerte estuvo destinado a conseguir su seguridad e impunidad.

Por todas estas razones este sentenciador estuvo por considerar que los hechos acreditados eran constitutivos de un delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Punitivo, en grado de consumado, en la persona de Carlos Andrés Baeza Fuentes, en concurso con un delito de robo con violencia, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1°, en relación con los artículos 432 y 439 del Código Penal, en grado de consumado, en los que al acusado Marcos Daniel Efraín Vega Torres le correspondió una participación en calidad de autor, en los términos del artículo 15 N°1 del referido cuerpo legal.

Finalmente, en cuanto a las circunstancias agravantes establecidas por mayoría del Tribunal, estimó que en este caso se pudo haber estado frente a las circunstancia calificante del homicidio, establecidas en el artículo 391 N°1 del Código Penal, circunstancia cuarta o quinta, pero que el virtud de lo ordenado por el artículo

341 del Código Procesal Penal, no era posible considerarlas concurrentes por que se excedería el contenido de la acusación y afectaría también el derecho de una defensa técnica, al no haber podido hacerse cargo de ellas en el curso de la rendición de la prueba en el juicio oral.

Ejecutoriado que quede este fallo, se acatará lo dispuesto por el artículo 468 del Código Procesal Penal y se remitirá copias autorizadas al Juzgado de Garantía respectivo para los fines pertinentes.

Se deja constancia que la sentencia fue redactada por el Juez Titular don Julio Castillo Urra.

Anótese, regístrese y archívese en su oportunidad.

RUC N° 2.200.616.084-4

RIT N°419 – 2024

Dictada por los Jueces de la Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, don Hugo Espinoza Castillo, como Presidente, don Julio Castillo Urra, en calidad de Redactor y por doña Laura Torrealba Serrano, como Integrante.